



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

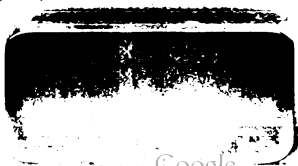
Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>





+
Este libro libro es del
1^o D^o Teodomiro Garcia,
y dado à este Convento de San
1^{ta} Ana Conventos Desc. 2^{as}
de Cordoba año de 1679 =

CATECISMO HISTORICO,

ò Compendio de la Historia sagrada,
y la Doctrina Christiana.

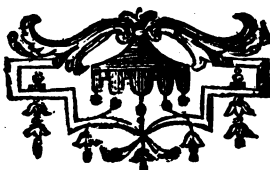
Dedicado 217.

A LA SAGRA CATHOLICA Magestad
del Rey nuestro Señor.

Compuesto en Frances por el Abad FLEURY,
Subpreceptor que fue del Rey nuestro
Señor, y de los Serenissimos Principes sus
Hermanos, y de presente Confessor de su
Magestad Christianissima Luis XV. y tra-
ducido en Español por D^{na} CARLOS
DE VELBEDER.

Adornado de Estampas finas.

TOMO SEGUNDO.



Con Licencia.

En PARIS por PEDRO WITTE, en la calle
de Santiago, al Angel de la Guarda.





CATECISMO

HISTORICO.

PRIMERA PARTE.



LECCION PRIMERA.

De la Creacion.



Los crió el cielo y la tierra, todas las cosas que vemos, y todas las que no vemos, en fin todo el universo. Crio-

Año 1. de la Creacion del mundo.

Primera edad del mundo.

lo todo de nada, sin materia : por sí mismo, sin ayuda, y sin instrumentos : con solo su palabra, y solamente por su voluntad : sin mas motivo que su gloria. No lo hizo de una vez, como por necesidad ; sino en seis dias, y sin observar otro orden que

A ij

el de su querer. El primer dia hizo la luz ; el segundo hizo el cielo ; el tercero separó el cielo de la tierra , y hizo que la tierra produxesse las yerbas , los arboles , y todas las plantas : el quarto dia hizo el sol, la luna , y las estrellas : el quinto crió las aves y los pezes : el sexto hizo que la tierra produxesse todos los demas animales , y despues hizo al hombre separadamente, para mandar todo lo restante.

S. Aug. tract.
20. in Jo. 2.

Gen. 1. 26. 1.
7.

El setimo dia Dios descansó aviendo acabado su obra ; esto es , que cesó de producir nuevas criaturas. Quando Dios hizo al hombre se consultó à si mismo, y dixo : Hagamos al hombre à nuestra imagen y semejança. Entonces formó el cuerpo de tierra , y luego le inspiró un soplo de vida , esto quiere dezir que Dios crió expressamente una alma espiritual y inmortal para unirla à este cuerpo. Esta alma racional es la imagen de Dios , porque Dios es espiritu , y ella es espiritu ; Dios conoce , y quiere , y ella es capaz de conocer y de querer ; y capaz de conocer à Dios mismo , y amarle. Que Dios es un espiritu infinito , fecundo en si mismo , por su

HISTORICO. LEC. I. 5

conocimiento y por su amor. Aviendo Dios hecho el hombre, hizo tambien la muger para que fuese su compañera: y la formó de una de las costillas del hombre, para que el hombre y la muger se amassen perfectamente, y estuviessen unidos como si no tuvieran mas de un cuerpo. Entonces instituyó Dios el matrimonio; bendixo el hombre y la muger, y les dixo que creciesen y multiplicassen, que llenassen la tierra, y se hiziesen señores della, y que dominassen todos los animales, aves, y pezes; y les señaló por alimento las frutas de los arboles, y todas las plantas. El primer hombre fue llamado Adan, y la primera muger Eva. Dios los puso en el Paraíso terrenal, que era un jardín delicioso lleno de todo genero de bellos arboles, y regado de quatro rios. Ellos estaban desnudos del todo, pero no vergonçossos: porque no veian en si nada que no fuese obra de Dios, y por consiguiente muy bueno. Nada les faltava, y no padecian ninguna incomodidad, no estaban sujetos à enfermedades, ni avian de morir; con tal que no co-

A iij

6 • C A T E C I S M O

mieffen de la fruta de un arbol que Dios les avia vedado, esta era la unica señal de obediencia que les pedia. Ellos hablaban con Dios, y vivian felizes. Dios avia criado tambien unos espiritus puros, que son los Angeles, de una naturaleza mas excelente que el hombre.



LECCION II.

Del pecado.

Jo. VIII. 44.

2. Petr. 1. 4.

Apoc. XX. 2.
Gen. III.

ALGUNOS Angeles no se mantuvieron en la verdad y la gracia, en que Dios los avia criado, y se rebelaron contra el. Dios no los perdonó, antes aviendolos arrojado al infierno donde son atormentados de un fuego eterno, los privó para siempre de su vista. Estos son los Demonios, ó los angeles del Diablo, que se ocupan continuamente en tentar à los hombres, por loqual se da el nombre de Satanás al que es su cabeça. Uno destos malignos espiritus, embidioso de la felicidad que gozavan Adan y Eva en el paraíso

HISTORICO. LEC. II. 7

terrenal, tomó el cuerpo de una serpiente, y acercandose à Eva la dixo; Porque Dios no os ha permitido comer de las frutas de todos los arboles deste jardin: Todas nos las ha permitido, dixo la muger, menos la fruta del arbol que esta en medio del jardin, que nos ha vedado tocar, con pena de la vida. *Vos otros no morireis*, dixo la serpiente: *pero Dios sabe, que luego que la ayais comido, abrireis los ojos, y sereis semejantes à el, conociendo el bien y el mal.* La muger se dexó tentar de la belleza del árbol y de la fruta: ella tomó, ella comio, y dio à su marido que comio como ella. Al instante abrieron los ojos, y se avergonçaron de su desnudez: y sintieron una rebelion de su cuerpo que ya no estava sujeto al espíritu como antes. Ellos hizieron unos ceñidores de hojas de higuera para cubrirse: y después oyendo la voz de Dios, que se les mostrava en una forma visible, se escondieron; y como vieron su pecado descubierto, quisieron disculparse, el hombre con la muger, y la muger con la serpiente. Entonces Dios maldixo la serpiente, esto es al Demo-

A iiij

8 CATECISMO

nio, que se avia servido della para engañar la muger; y declaró que pondria una enemistad eterna entre ellos, y que de la muger nacería el que avia de quebrantar la cabeça de la serpiente, esto es el Salvador del mundo, que avia de venir à destruir el poder del Demonio, y nacer de una muger sin obra de varon. Que Dios lo prometio desde entonces, para consolar à Adan en su miseria. Pero al mismo tiempo condenó la muger à parir con dolor, y à estar sujeta à su marido; y condenó al hombre à labrar la tierra, à comer el pan con el sudor de su rostro, y à trabajar toda su vida: hasta bolver à la tierra de donde avia sido sacado. Despues desto los echó del paraíso, y puso un Cherubin armado con una espada de fuego, para guardar la entrada. Adan quedo despojado por su pecado de la santidad, y de la justicia original en que avia sido criado; y se halló sujeto à la ira de Dios, y esclavo del Demonio, à quien el se avia sometido. Perdio todas las prerogativas del cuerpo y del alma, que gozava antes de pecar: hallose ex-

HISTORICO. LEC. II. 9

puesto à las injurias del tiempo, al furor de las bestias crueles, ò venenosas, à la hambre, à la pobreza, à las enfermedades, y à la muerte. Cayó en la ignorancia: y quedo lleno de concupiscencia, esto es, de amor propio que le apartó de Dios, y le entregó al deseo de los placeres sensuales, y à todas las otras passiones, como la cólera, la embidia, la tristeza y el temor; y le dexó capaz de hazer toda suerte de mal, incapaz de hazer algun bien, y destinado despues de la muerte à otra muerte eterna, que son los tormentos del infierno.



LECCION III.

De la corrupcion del genero humano, y del Diluvio.

ADAM no tuvo hijos hasta despues de su pecado, y aviendo pecado su muger como el, sus hijos nacieron en la corrupcion, sujetos à las mismas miserias, y cargados del pecado que traían de su origen. El ha pasado à todos sus descendientes; y

10 C A T E C I S M O

todos los hombres nacen manchados
 deste pecado, que nosotros llama-
 mos original: y que los haze enemi-
 gos de Dios, incapaces de obrar bien,
 y dignos del infierno. Los primeros
 hijos de Adan y Eva fueron Cain y
 Abel. Cain mató à su hermano por
 envidia. Dios reprehendio severa-
 mente su delito, diciendo que la san-
 gre de su hermano clamava vengança
 contra el: y el mismo se juzgó digno
 de muerte: pero Dios vedó el ma-
 tarle, por no multiplicar las muer-
 tes violentas. Los descendientes de
 Cain fueron perversos; pero Adan
 tuvo un hijo llamado Seth, cuyos
 hijos conservaron la piedad, y el co-
 nocimiento de Dios. Aviendose esta
 descendencia mezclado à la de Cain
 con vinculos criminales, se corrom-
 pio como ella: todos los hombres se
 apartaron del camino de la razon, y
 su maldad fue tanta, que Dios resol-
 vio acabar con ellos, como si se hu-
 viera arrepentido de averlos criado.
 Solo Noe, descendiente de Seth,
 hallo gracia delante de Dios. Dios
 le advirtio que avia resuelto purgar
 toda la tierra, con un diluvio univer-

Año 129.
 Gen. IV.

987.
 Gen. VI.

1536.

HISTORICO. LEC. III. II

fal: y le mandó fabricar una arca, esto es, un gran baxel quadrado, y cubierto, de la hechura de una grande arca, capaz de contener un par de cada especie de aves y de animales, y de mantenerlos durante un año.

Mientras Noe fabricava el arca, exortava los hombres à hazer penitencia, y los amenazava con el diluvio; loqual duró mas de cien años: pero ellos no quisieron créerle.

1. Petr. III. 20.

A el Diluvio segundo edad 1656.

Aviendo llegado el tiempo, Dios hizo entrar à Noe en el arca, con su muger, sus tres hijos y sus mugeres, y todo genero de animales terestres, y de aves; despues abrio las catartas del cielo, y hizo caer una espantosa lluvia, durante quarenta dias y quarenta noches; y hizo que la mar rompiesse sus limites, de fuerte que la tierra fue inundada, y el agua sobrepujó veinte pies las mas altas montañas. Todos los hombres, y todos los animales se anegaron: y solo se salvó Noe con su familia, que hazian el nombre de ocho personas. El arca era figura de la Iglesia, donde se salva el corto numero de los esco-

Gen. VII.

1. Petr. III. 20.

gidos, mienrras todo el resto de los hombres perece en su pecado.



LECCION IV.

De la Ley natural.

1657.

NOE salio del arca por orden de Dios un año despues de aver entrado ; y aviendo salido le ofrecio un sacrificio en accion de gracias de averle salvado con tanta bondad. Dios se agradó del sacrificio de Noe, y le prometio que no embiaria otro diluvio sobre la tierra, y que las escitaciones del tiempo bolverian à tomar su curso ordinario. Dioles su bendicion à el y à sus hijos, para que multiplicassen, y para que dominassen sobre todos los animales. Permitioles tambien que los matassen para comer, pero vedó expressamente matar los hombres : *Qualquiera, dixo, que derramare sangre humana, pagara con la misma pena, y la suya sera derramada, que el hombre es hecho à la imagen de Dios.* Los tres hijos de Noe eran Sem, Can, y Japhet, que bolvieron

Gen. IX. 6.

Gen. X.

HISTORICO. LEC. IV. 13

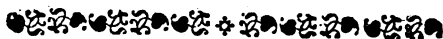
à poblar el mundo. Y assi todos los hombres son hermanos, y estan obligados à amarse. Pero la naturaleza fue mucho mas debil despues del diluvio. Y en lugar de cerca de mil años que vivian los hombres antes, su edad se reduzia poco à poco à ciento, ò ducientos años; y vinieron à ser cada vez peores: y assi fue necesario partir los bienes y las tierras, no pudiendo acomodar-se à gozarlo en comun: de aqui procedieron los robos, las guerras, y las servidumbres. Cada uno buscava sus deleites: comer, beber, y satisfazer todos sus deseos, sin regla ni medida: y para contentarlos mas libremente, menospreciar la autoridad de sus padres, y de los ancianos, y aun sujetar, por fuerça, ò por arte, sus hermanos y sus iguales. En lugar de honrar à Dios, adoravan las criaturas, ya los hombres mas poderosos, ya los astros, y ya otras cosas visibiles. Desta suerte empezó la idolatria. En todo esto ellos obravan contra su conciencia, y contra la luz de la razon, que dicta à todos los hombres que no devan adorar ninguna

1757.

14 CATECISMO

cosa, que sea igual à ellos, ò que sea menor, sino solamente à su Criador : que deven honrar à sus padres y à sus madres ; que deven guardar la institucion del matrimonio ; no ofenderse los unos à los otros, ni en su persona, ni en sus bienes, ni en su reputacion : dezir siempre la verdad, y moderar sus passiones. La razon dicta todo esto, à los que quieren escucharla : y esto es lo que se llama Ley natural. Siempre hubo santos que la observaron, como Job, Melchisedec, y algunos otros que la Escritura menciona ; ademas de los que no conocemos. Job era un Principe muy rico, y muy virtuoso : Dios permitio que el Demonio le quitasse todos sus bienes, sus hijos, y salud, y que le reduxesse à una miseria extrema, para que fuesse un glorioso exemplo de paciencia.





LECCION V.

Del Patriarca Abraham.

COMO el mundo se corrompia cada dia de mas en mas, la verdadera religion, digo, el conocimiento de Dios, y la observacion de la Ley natural no se conservava sino en algunas personas santas, principal- Jof. XXIV.
mente de la posteridad de Sem, y de la rama de Heber. Pero la Idolatria ganava aun esta familia: quando Dios escogio un hombre, con el qual hizo una alianza particular, afin de servirse del, para conservar sobre la tierra el conocimiento de la verdad, Tercera edad
del mundo à
la vocacion
de Abraham.
2083.
y la practica de la virtud. Este fue Abraham. Dios le mandó dexar sus Gen. XII.
parientes y su patria: passar el Eu-
phrates, y ir à la tierra de Canaán;
y le ofrecio hazerle padre de un gran
pueblo, cuya multitud seria tan in-
numerable como las estrellas del cie-
lo, y las arenas del mar. *Y en tu des-
cendencia, añadió Dios, seran benditas
todas las naciones de la tierra; loqual*

16 C A T E C I S M O

significava que de su posteridad avia de nacer el Salvador del genero humano : aquel hijo de la muger que quebrantaria la cabeça de la serpiente. Abrahan creyo las promessas de Dios, y obedecio sus ordenes. Y assi Dios premio su fé, le protegió en todas las ocasiones, le llenó de bienes, hizo con el una alianza solemne, y le reiteró muchas vezes las mismas promessas ; que de el descenderia un gran pueblo, que poseeria la tierra de Canaán, y que por el se difundiria sobre toda la tierra la bendicion y la gracia. Dios le ordenó la Circuncision, por señal de su alianza : porque esta alianza estava vinculada à la sangre y à la generacion. Enfin despues que la fé de Abrahan se exercitò largo tiempo, quando el tenia ya cien años, y su muger Sara estava tambien fuera de la edad de tener hijos, y naturalmente estéril, Dios le dio un hijo que fue llamado Isaac, y en elqual Dios le reveló que se cumpliria el efecto de sus promessas, y no en Ismael, que Abrahan avia tenido de otra muger. Quando ya Isaac era grande; para provar mas la fé

Gen. XV. 16.

2148.

Pl. CIV. 14.

Gen. XXI.

HISTORICO. LEC. V. 17

fé de Abrahan, Dios le mandó sacrificar este amado hijo. El obedecio sin replica, y al tiempo que tenia el brazo levantado para degollarle, un Angel le detuvo de parte de Dios, declarandole que su obediencia le avia sido accepta, y renovandole todas sus promessas. En el tiempo de Abrahan vivia Melchisedec Rey de Salen, de quien no se sabe el padre, la madre, ni la familia; sino que era Sacrificador del Altissimo, y que Abrahan viniendo un dia victorioso de una batalla en que avia deshecho quatro Reyes; este hombre extraordinario le salió al encuentro, le dio su bendicion, y ofrecio por el, pan y vino. Esta era una figura del Salvador del mundo: que avia de ser mas grande que Abrahan, aunque avia de descender de el.

Gen. XXII.

Gen. XIV.
18.



LECCION VI.

De los otros Patriarcas.

ISAAc imitó la fé y la virtud de su padre, y Dios le renovó las mismas promessas. El vivio pacíficamente

Gen. XXVI.
2.

B

18 C A T E C I S M O

en una apreciable sencillez. Tuvo dos hijos mellizos, Esaú y Jacob : de los quales Dios eligio el ultimo , y le recibio en su amor , dexando à Esaú en la maldicion general de los hijos de Adan ; elqual fue perverso y impio. Jacob al contrario fue fiel à Dios , y virtuoso , laborioso , manso y pacifico. Su padre Isaac le dio su bendicion à laqual estavan vinculadas las promessas de Dios ; el queria darlas a Esaú , pero Jacob usó de artificio para conseguirla , y Isaac aunque se halló engañado , la confirmó despues de averlo conocido : viendo que la orden de Dios era aquella. Aviendo Jacob recibido esta bendicion tan importante , se casó , y tuvo doze hijos , que son los doze Patriarcas : es à saber Ruben , Simeon , Levi , Judá , Issachar , Zabulon , Dan , Nephtali , Gad , Azer , Joseph , y Benjamin. Dase tambien el nombre de Patriarcas à todos los antiguos Padres , y todos los Santos , que vivieron en la Ley natural , como

Rom. IX. 11.

Gen. XXVII.

2245.

Gen. XXVIII.

2.

HISTORICO. LEC. VI. 19

que avia hecho à su padre, y à su abuelo, y le nombró Israel. Joseph era el mas amado de todos sus hijos. Gen. XXXII. 28.

Ellos tuvieron envidia, y le vendieron à unos mercaderes que le llevaron à Egipto; donde Dios le tomó à su cargo, y por medio de un suceso maravilloso, le levantó à la privanza del Rey, que le dio todo el gobierno del reino. La hambre precisó à sus hermanos à ir à Egipto, à buscar provisiones: y Joseph despues de averlos hecho padecer algun tiempo, se descubrió à ellos, los perdonó su delito, y los hizo venir à Egipto, con su padre y toda su familia, que era de setenta personas. Jacob à la hora de la muerte dio la bendicion à todos sus hijos, y les profetizó todo lo que avia de suceder de mas considerable à su posteridad. A Judas le dixo que dominaria à todos sus hermanos, y que su mando se conservaria en su familia hasta que viniese el que avia de ser embiado, y aquel que seria esperado de las naciones: esto es el Salvador del mundo. Assi empezó à conocerse, que el Messias descenderia no solo de la familia de Abraham

Gen. XXXVII

2276.

Gen. XXXIX.

2289.

Gen. XLII.

2298.

Gen. XLVI.

Gen. XLIX.

2315.

Ibid. 10.

B ij

20 CATECISMO

por Isaac y por Jacob, pero del tribu de Judá.



LECCION VII.

De la servidumbre de Egipto.

A&. VII. 5.
Heb. XI. 9.
13.

Exod. II.

LAs promessas que Dios avia hecho à Abraham no se cumplieron, hasta mas de quatrocientos años despues : y ni el ni los otros Patriarcas, posseyeron tierra ninguna en el pais de Canaan ; ni vivieron en el sino como passageros, en tiendas y pavelones. Y aunque sus hijos no avian de quedarse en Egipto, habitaron en el mas de ducientos años. De esta fuerte exercitava Dios su fé, y de esta fuerte mostravan ellos que esperavan una herencia mas noble que esta tierra visible. Durante el tiempo que los hijos de Israel estuvieron en Egipto, multiplicaron prodigiosamente, como Dios se lo avia prometido à Abraham. El Rey de Egipto temio que se hiziesen muy poderosos ; y para debilitarlos y estorvar los proyectos que podrian maquinar,

HISTORICO. LEC. VII. 21

resolvio oprimirlos à fuerza de trabajo , obligandolos à hazer ladrillos , y otras obras de tierra , las mas penosas : hazialos trabajar en grandes edificios ; y les ponia sobrestantes que no los permitian algun descanso , y los maltratavan cruelmente. Y en fin mandó matar todos los hijos varones que naciesen ; y hizo hechar un gran numero en el Nilo. En esta miseria , los Israelitas recurrieron à Dios , que escuchó sus clamores y sus llantos , y resolvio socorrerlos , en memoria de la alianza que avia hecho con Abraham , Isaac y Jacob. Esta servidumbre era una imagen de la esclavitud del pecado , donde todo el genero humano gemia debaxo de la potestad del demonio , laqual no avia de acabarse hasta que Dios embiasse el Salvador del mundo. El instrumento de que Dios se sirvio , para librar los Israelitas , fue Moises , un gran personage del tribu de Levi : que la hija del Rey de Egipto avia hecho criar cuidadosamente , y instruir en todo genero de ciencias ; y que despues se avia retirado à Arabia la desierta. Alli se le aparecio Dios sobre

Exod. II. 24.

Exod. II.

2413.

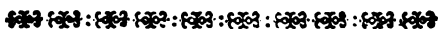
Act. VII. 22.

2473.

Exod. III.

2513.

el monte Oreb, en una çarza, que ardia, sin consumirse. Y para darse à conocer mejor, le dixo: *Tu soy el que es*. Porque con efecto, propriamente hablando, solo Dios es: todas las criaturas no tienen mas que un ser prestado, y no lo tienen sino de Dios. Moises hizo quanto pudo, por no cargarse desta importante comision de libertar el pueblo. Pero en fin Dios lo quiso: y le embió à Egipto con la potestad de hazer prodigios.



LECCION VIII.

De la Pasqua.

Exod. V.

MOISES, acompañado de su hermano Aaron, fue à hablar à Pharaon, (este era el nombre de los Reyes de Egipto) y le mandó de parte de Dios, que dexasse salir su pueblo. Pharaon lo negó, con menosprecio, y Moises hizo diversos y terribles prodigios, para obligarle à esso. Primeramente tocó con su vara el agua del rio, y la convirtio en sangre. Hizo

Exod. VII.
20.Exod. VIII.
6.

HISTORICO. LEC. VIII. 23

ranas por todo el pais, y hasta en el palacio del Rey; que prometio entonces dexar ir los Israelitas: pero

Ibid. VIII.
17.

assi que Moises hizo retirar las ranas el se desdixo. Moises hizo venir en diferentes vezes, moscas, mosquitos, langostas, y otros insectos que incomodaron terriblemente à los Egipcios, y à cada plaga Pharaon prometia de obedecer por librarse, pero nada cumplia. Moises embió

Exod. IX.

una peste sobre los animales, llagas sobre los hombres, un granizo espantoso; y en fin tres dias de tinieblas espessissimas. Todo esto no sirvio de nada, y Pharaon se mantuvo en

Exod. X. 22.

su obstinacion; permitiendolo Dios assi, para que brillasse mas su poder con tantos milagros. En fin quando

Rom. XI. 17.

Dios quiso librar su pueblo, mandó dar un cordero à cada familia, cierto dia: sacrificarle al ponerse el sol; asarle, y comerle por la noche, despues de aver señalado con su sangre la puerta de cada casa. Dios quiso que esta cena y este sacrificio fuesse llamado la Pasqua, esto es el passage, y que los Israelitas le renovassen todos los años, en memoria de su liber-

24. C A T E C I S M O

Exod. XII.
29.

tad. La misma noche que celebraron la Pasqua, Dios embio un Angel que mató todos los primogenitos de los Egipcios : desde el hijo de Pharaon hasta el de la mas misera esclava. Pero el Angel no tocó à las casas que estaban señaladas con la sangre del cordero. Todo esto era misterioso. El cordero significava el Salvador que avia de ser sacrificado por la salvacion de los hombres ; cuya sangre avia de salvar aquellos à quien fuese aplicada en particular ; y cuya carne avia de ser el alimento de los fieles. Esta ultima plaga de la muerte de sus primogenitos, espanto de tal suerte à los Egipcios , que luego al instante, y sin esperar el dia , dieron prisa à los Israelitas para que saliesfen : y los pusieron fuera de Egipto cargados de bienes.



LEC.



LECCION IX.

Del viage en el Desierto.

PHARAON se obstinó en resistir à Dios hasta el fin. Al punto que avia despedido los Israelitas, se arrepintio, y los persiguió con un exercito. Alcançolos à orillas del mar Bérmejo, y ya ellos se creyan perdidos, quando Dios hizo abrir el mar, de fuerte que el agua se retiró de un lado y otro, y se afirmó como en dos murallas, à la derecha, y à la izquierda, dexando en el medio un grande espacio por donde los Israelitas pasaron à pie enjuto. Los Egipcios quisieron seguirlos, pero aviendo Dios hecho reunir el mar, todos se anegaron con su Rey Pharaon. Desta fuerte sacó Dios su pueblo de Egipto, con magestad, y por la fuerça de su brazo, esto es por la fuerça de su omnipotencia : mostrando que el es el Señor de todas las criaturas, y que castiga severamente los que se atreven à resistirle. Durante el viage,

Exod. XIV. 5.

Ibid. 22.

C

26 C A T E C I S M O

mostró particularmente su providencia y su bondad sobre los Israelitas.

Exod. XIII. 17. El los condujo por un gran desierto, para probar su fidelidad, y exercitarlos en la paciencia, y para que

Deut. VIII. 2. conociesen que no podian subsistir
Ex. XIII. 21. sino por sus gracias. Una nube los
Num. IX. 25. guiava siempre: que los hazia sombra el dia, para defenderlos del ardor del sol, y se mudava à la noche en un fuego que los alumbrava. Dios

Ex. XVI. 15. les dio por comida el maná. Esta era
Num. IX. 7. una especie de rocío que caía del
51. cielo por la mañana, en abundancia; y que se espesava de suerte que hazian panes del, suficientes para cada dia, y de un gusto muy agradable.

Dioles por dos vezes una abundante

Exod. XVII. 56. cantidad de codornices. Quando el agua les faltó, Moisés hizo salir un

Num. XX. 11. manantial de una roca, tocandola

Deut. VIII. 6. con su vara. Los vestidos no se envejecieron en quarenta años que duró esta peregrinacion. Enfin Dios los

Deut. I. 31. condujo con el amor de un padre que lleva su hijo entre sus brazos. No obstante ellos fueron tan ingratos,

que murmuraron muchas vezes contra Dios: cada instante echavan me-

HISTORICO. LEC. X. 27

nos à Egipto, y los rusticos alimentos que allá comian ; quisieron bolverse , y se amotinaron diversas vezes contra Moises hasta querer matarle. Este viage era una figura de la vida presente , en que Dios nos exercita con diversas tentaciones , y sufre con una paciencia maravillosa , nuestras ingratitudes , y nuestras desobediencias ; no dexando de favorecernos continuamente.



LECCION X.

De los diez Mandamientos.

AL principio del viage , y el tercer mes despues de la salida de Egipto, los Israelitas llegaron al monte Sinai : donde Dios los hizo detener , para darles la Ley. Moises los hizo lavar y purificar , y los mandó que no se acercassen à la montaña. Llegado el dia que fue el quinquagesimo despues de la Pasqua , vieron llena de fuego toda la cumbre del monte , y cubierta de una nube espesissima , de donde salian relampa-

Quarta edad
del mundo.

La Ley escrita.

2513.

C ij

gos y truenos espantosos. Oíase también un son de trompetas, y un gran ruido : pero no veían à nadie. Entonces una voz terrible que salía de la nube, pronunció estas palabras : *Yo soy el Señor, tu Dios, que te he sacado de la tierra de Egipto, y de la mansion de esclavitud.* 1. Tu no tendras algun Dios estrangero delante de mi. Tu no formarás idolos ni figura alguna, de lo que está en el cielo, sobre la tierra, ó en las aguas ; para servirlos. Que yo soy un Dios poderoso y zeloso, que investigo los pecados de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la quarta generacion, de los que me aborrecen ; y que comunico mis bienes en infinito, à los que me aman, y guardan mis Mandamientos. 2. Tu no tomaras el nombre del Señor tu Dios en vano. Que Dios no dexara sin castigo al que tomare su nombre en vano. 3. Acuérdate de santificar el dia del Sabado. Tu trabajarás durante seis dias ; el setimo es el Sabado, que significa, el descanso del Señor, tu no trabajarás este dia, ni tu, ni tus criados, ni tus bestias, ni el extraño que está en tu

HISTORICO. LEC. X. 29

cafa. Que Dios hizo el cielo y la tierra en feis dias , y descansó el setimo, por loqual le ha bendezido y santificado. 4. Honra tu padre y tu madre para que vivas largo tiempo en la tierra que el Señor tu Dios te dara. 5. Tu no mataras. 6. Tu no cometeras adulterio. 7. Tu no hurtaras. 8. Tu no levantarás falso testimonio à tu proximo. 9. Tu no desearas la muger de tu proximo. 10. Tu no desearas su casa, su esclavo, su buey, su asno, ni cosa alguna de lo que le pertenece. Dios pronunció estos diez Mandamientos delante de todo el pueblo; y ademas desto los escribió sobre dos tablas de piedra, y los dio à Moises, que estava sobre el monte en la nube. Estos Mandamientos no eran nuevos; todos eran de la Ley natural, menos la determinacion del dia del Sabado. Dios quiso renovarlos entonces, y darfe los por escrito; porque la ignorancia y la malicia de los hombres los avia casi del todo abolido.





LECCION XI.

De la alianza de Dios con los Israelitas.

Exod. XXI.
XXII. XXIII.

Dios dió à Moises otras Leyes sapientissimas , para reglar las cosas temporales , juzgar las diferencias , y castigar los delitos. A esto añadió diferentes reglas para las costumbres , y algunas ceremonias para la religion. Ademas del Sabado instituyó tres grandes fiestas , en que todos los Israelitas fuesen obligados à presentarse delante del. La Pasqua en que avian de inmolar un cordero , y comer los azimos , que era un pan sin levadura , en memoria de la salida de Egipto. Y la Pentecostes que es el dia cinquenta despues de la Pasqua , y que era el dia en que avian recibido la Ley , y ofrecido las primicias de los frutos. La tercera era la fiesta de los Tabernaculos , en memoria del viage del desierto. Aviende Moises escrito todas estas Leyes por orden de Dios , las leyo al pueblo , con las

HISTORICO. LEC. XI. 31

promesas que Dios hazía de darles la possession de la tierra de Canaan , y colmarlos de bienes , si observavan sus Mandamientos. El pueblo lo prometio ; y Moises tomó la sangre de las victimas que avia inmolado , y roció el pueblo con ella , diziendo :

Exod. XXIV.
7. 8.

Esta es la sangre de la alianza que Dios ha hecho con vosotros. Desta suerte se confirmó , y renovó solemnemente la alianza que Dios avia hecho con Abraham , que era la figura de una alianza mas perfecta , como la sangre de sus victimas representava la sangre del Salvador. Moises bolvio à subir al monte, donde estuvo quarenta dias hablando con Dios , y alli recibió la orden de fabricar el Arca del testamento, y el tabernaculo. Esta Ar-

Exod. XXV.
XXVI. &c.

ca era de una madera muy preciosa , cubierta de oro , por de dentro y por de fuera, y sobre ella dos grandes Cherubines que la cubrian : las dos tablas de la Ley se guardaron en ella. El tabernaculo era una tienda magnifica , dentro de laqual se colocava el Arca ; con un candelero de siete antorchas , una mesa para los panes de proposicion , y un pequeño altar para

C iij

32 CATECISMO

ofrecer los perfumes. La mesa y el altar estaban cubiertos de oro. Delante de la puerta del tabernaculo, se puso el altar de los sacrificios, que

Ex. XXVIII.

Aaron y sus hijos devian ofrecer; porque Dios avia ordenado à Moises que los hiziesse unas vestituras particulares, y unos preciosos ornamentos; y los consagrasse Sacrificadores, con condicion que este ministerio quedarse vinculado à la familia de Aaron. Todo el resto del tribu de Levi fue tambien consagrado à Dios, para ayudar à los Sacrificadores en sus funciones. El tabernaculo era como un templo portatil, para que fuesse la señal de la alianza de Dios, y para denotar su presençia en medio de su pueblo, en todo aquel viage. El templo era unico, como tambien el altar de los sacrificios, y el pontifice; para dar à entender que no ay mas que un Dios, una Iglesia, y una verdadera religion.

Num. II. 1.





LECCION XII.

*De las infidelidades del pueblo
en el desierto.*

MIENTRAS Moises estaba en el Ex. XXXII
 monte, hablando con Dios ; los
 Israelitas cansados de su tardanza,
 hizieron un bezerro de oro , le ado-
 raron , y le ofrecieron sacrificios , no
 obstante las promessas que acabavan
 de hazer. Dios quiso exterminarlos ;
 pero Moises le aplacó ; y aviendo
 baxado , rompio el idolo , y hizo
 matar veinte y tres mil de aquellos
 idolatras. Despues bolvio à subir al Ex. XXXVII
 monte , donde estuvo otros quarenta 28. &c.
 dias , sin comer ni beber ; y descen-
 dio con las dos tablas de la Ley , y
 con el rostro tan resplandeciente, que
 le era preciso cubritle con un velo ,
 quando hablava al pueblo. Entonces
 Dios para domar este pueblo duro y
 rebelde , los impuso diversos precep-
 tos onerosos. Y assi no les permitio Levit. I. 17.
 sacrificar sino ciertas especies de ani- II. IV. &c.
 males , y con ciertas ceremonias.

34 C A T E C I S M O

Levit. XII.

Lev. XII. XV.
Num. XIX.

Ex. XXXIV.
15. 16.
Deut. VII. 3.

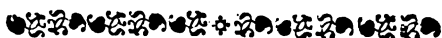
Num. XIV.

Vedoles diferentes fuertes de viandas; ordenoles que se lavassen y se purificassen, en diversas ocasiones; y sobre todo que huyessen el comercio de los infieles, y en particular de los malditos pueblos descendientes de Canaan, con cuyas gentes les vedo unirse por matrimonio, ni con otra alguna alianza. Todas estas Leyes no dexavan de ser por otra parte utilísimas, para las costumbres, para la salud, y por otras razones importantes. Moisés las recibió de Dios en diferentes ocasiones durante todo el viage. Pero no obstante el pueblo se amotinava de tiempo en tiempo. Quando ya estaban para entrar en la tierra de promission; los falsos informes que truxeron, los exploradores que Moisés avia embiado à reconocerla, los consternaron de suerte que quisieron apedrear à Moisés, y elegir otro cabo para bolverse à Egipto. Dios quiso, segunda vez, acabarlos; pero Moisés intercedió por ellos, y alcançó misericordia. Sin embargo Dios los condenó à habitar en el desierto hasta que se cumpliesen quarenta años, y declaró que solo

HISTORICO. LEC. XII. 35

sus hijos entrarian en la tierra prometida : y que todos los que avian salido de Egipto moririan , excepto Josué y Caleb , que le avian sido fie- Num. XVI.
les. Tambien hubo una grande revolucion de tres de los principales del pueblo , Coré , Datan , y Abiron : la tierra abriendose espantosamente trago vivos à Datan , Abiron , y todos sus familias. Coré fue devorado de un fuego milagroso , queriendo ofrecer el incienso como los Sacrificadores ; y en esta ocasion perecieron cerca de quinze mil rebeldes. Otra vez para castigar sus murmuraciones, embio Dios sierpes ardientes , que mataron un gran numero : pero Dios libró todos los que pudieron mirar una serpe de metal que Moises hizo por su orden. Ellos en fin se corrompieron con las hijas de los Madianitas , que los hizieron adorar sus idolos , y en castigo perdieron la vida veinte y quatro mil. Desta suerte reconocia aquel pueblo ingrato los beneficios de Dios ; y desta suerte observava la alianza que avia jurado.

Num. XXV.



LECCION XIII.

*De los ultimos razonamientos
de Moises.*

Deut. I. II.
&c.

Deut. VIII. 6.

Deut. IX. 4.
&c.

MOISES conduxo el pueblo hasta la tierra prometida : pero no entró en ella , y solo la vio desde lejos. Antes de morir hizo grandes exortaciones al pueblo ; y les hizo renovar la alianza que avian hecho quando salieron de Egipto. Representoles que Dios los avia escogido para su pueblo amado , entre las naciones de la tierra , que todas le pertenecen como à su Criador : que Dios avia hecho esta eleccion , no por que ellos lo merecian , sino por su pura bondad , y en consideracion à las promessas que avia hecho à sus padres : que ya iba à ponerlos en possession de la tierra de Canaan , tierra que manava leche y miel , esto es , fertil y deliciosa ; que aumentaria su numero , los protegeria , y los haria triumphar de sus enemigos ; y que por tantos beneficios no pedia sino

HISTORICO. LEC. XIII. 37

que le amassen. Es verdad que quería su amor todo entero. *Tu amarás*, Deut. VI. 5. *dixo, al Señor tu Dios de todo tu corazón, de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Tu observarás todos sus Mandamientos, y todas las ceremonias de su Ley.* A estas exortaciones añadió Moisés terribles amenazas contra el pueblo, si faltava à la fidelidad devida à su Dios. Denuncioles de su parte la esterilidad, la hambre, enfermedades crueles, guerras, saqueos, y esclavitud: y que serian en fin echados de la tierra de promission, y desparramados por todo el mundo. Moises hizo tambien al pueblo otra promessa mas sublime. El predixo que Dios les daria despues del un Profeta de entre sus hermanos semejante à el: Este era el Salvador del mundo, que avia de ser Legislador como Moises, y hazer aun mayores milagros: trayendo à los hombres una nueva alianza, y un nuevo Testamento mas perfecto que el antiguo. El avia de nacer entre los Israelitas como avia sido revelado à Abraham y à Jacob; y avia de traer à los hombres los preceptos de Dios; no ya de una manera terrible, ha-

Levit. XXVI.
Deut. XXVIII.

Deut. XV. 12.
15.

Act. VIII. 37.

38 CATECISMO

blandolos desde la eminencia de un monte, entre llamas y truenos, sino conversando familiarmente entre ellos con dulçura y con mansedumbre. Para mostrar la diferencia de los dos Legisladores, Moises murió sin entrar en la tierra prometida, porque la Ley que avia dado no conducia cosa alguna à la perfeccion. Y el pueblo fue puesto en posseccion por Josué, cuyo nombre es lo mismo que Jesus, y significa Salvador.

Deut. XXXIV

9.
2553.

Heb. VII. 13.



LECCION XIV.

Del establecimiento del pueblo en la tierra de promission.

2559.

Jos. III.

Jos. IV.

Jos. X. 11.

GRANDES prodigios obró Dios tambien, para poner à los Israe-
litas en posseccion de la tierra de Ca-
naan. El Jordan detuvo su curso para
darles passo, como lo avia hecho el
mar Bermejo. Las murallas de la
ciudad de Jerico cayeron al son de
las trompetas. Dios embio sobre sus
enemigos un granizo mezclado de

HISTORICO. LEC. XIV. 39

pedras y de fuego. El sol y la luna se pararon, à petición de Josué, para darle lugar de ganar completa una vitoria. Vencieron un gran numero de Reyes y muchos pueblos, mas poderosos que ellos, que habitavan aquel pais, y que Dios les entregó para que executassen su vengança. Porque los Cananeos eran dados à toda suerte de idolatrias, lascivias, y delitos los mas abominables. Los Israelitas mataron la mayor parte, tomaron sus poblaciones y sus tierras, y se aprovecharon de sus trabajos. Ellos quedaron señores y poseedores pacíficos de todo el pais, que dividieron en doze partes, para los doze tribus. Estos tribus descendian de los doze Patriarcas hijos de Jacob, que avia ordenado quando murió, que en lugar de Joseph contassen sus dos hijos Ephraim y Manassés. Y assi avia en todo treze tribus: Pero el de Levi no tuvo ninguna tierra por su parte, porque estava consagrado à Dios, y destinado al servicio del tabernaculo: y los otros devian alimentarle con los diezmos de sus frutos. El tribu de Judá tuvo la primera y la

2599

Jos. XV.
XVI. &c.

Gen. XI.VIII.

5

mayor parte , y fue siempre mirado como el que devia mandar los otros.

Jos. XXI. 1.

Assi Dios executó fielmente por su parte el tratado que avia hecho con los Israelitas , y cumplió puntualmente todas sus promessas. Pero ellos hizieron todo lo contrario , y no

Num. XV.
22.

cumplieron nada de lo que avian prometido. Ademas de averse rebelado mas de diez veces durante el viage ; aviendo entrado en la tierra prometida , reservaron muchos de los habitantes , y hizieron con ellos alian-

Ec. CV. 34.

zas y matrimonios : aunque Dios les avia mandado expressamente que los passassen todos à cuchillo , y que derribassen todos sus idolos. Los Israelitas adoraron los mismos idolos , y

Jud. II. 18.

cometieron las mismas abominaciones que los Cananeos. Entonces empezaron à ver la execucion de las

2673.

amezanas de Dios. Todas las veces que se apartaron del , los entregó à sus enemigos , que los tuvieron en

2682.

servidumbre , y todas las veces que recurrieron à su clemencia , les suscité libertadores , que por la mayor parte fueron de aquellos que los go-

vernaron con titulo de Juezes. Y assí
todo

HISTORICO. LEC. XV. 41

todo lo que Moises avia profetizado se cumplia de dia en dia.



LECCION XV.

De la Idolatria.

EN el tiempo que Dios cuidava tanto de los Israelitas, dexava aun las otras naciones en la ignorancia y el pecado, abandonandolas à sus passiones desregladas. Los hombres no atendian sino à sus cuerpos, y no se aplicavan mas que à las cosas materiales. La luz natural los iluminava suficientemente para conocer que no se avian formado ellos mismos: la hermosura de los cuerpos celestes, y el orden de toda la naturaleza, les mostrava con evidencia, que avia algun sabio artifice que era el autor, y que los governava. Ellos avian recibido de sus padres alguna tradicion de la creacion del mundo, del diluvio, y de los otros castigos exemplares que Dios avia executado sobre los iniquos: tambien avian oido hablar de un juizio futuro, y de los

AA. XIV. 15.
XVII. 30.

PS. XVIII.

Plato X. de
Repub. in
fine.

D

Sap. XIV. 17.
&c.

suplicios , y recompensas de la otra vida. Pero como no daban atencion à su alma , ni à ninguna cosa espiritual , atribuian un cuerpo à la divinidad , y creían hallarla en qualquier parte en que veían algun poder extraordinario : desta suerte llenavan todo el mundo de Dioses. Colocavan algunos en el cielo , en el sol , y en los astros ; otros en la tierra , y otros en las aguas. Cada pueblos los nombrava à su modo , y mezclava alli los grandes Reyes , los inventores de las Artes , y los otros hombres famosos de cada pais : de quien contavan mil fabulas extravagantes. Ellos se figuravan sus Dioses como unos hombres inmortales , los atribuian mugeres , que llamavan Diosas , y hijos , à quien llamavan Dioses , ò Semidioses ; y los atribuian tambien todas las pasiones y vicios de los hombres. Pero no contentandose con imaginarselos , querian tenerlos junto à si : y haziendo estatuas de madera , piedra , bronce , y otros metales ; las daban el nombre de sus Dioses , pretendiendo que habitavan en ellas realmente ; y encaminavan sus oraciones y su ado-

HISTORICO. LEC. XV. 43

racion à estos idolos. Dedicavanles
 templos y altares, y les ofrecian sa-
 crificios y fiestas magnificas. El De-
 monio los engañava desta suerte,
 para hazerse adorar debaxo de aquel-
 los nombres, y hazerles cometer todo
 genero de delitos con pretexto de re-
 ligion. Que sus fiestas no eran otra
 cosa que juegos y disoluciones. Hon-
 ravan à Baco bebiendo con exceso:
 avia parajes donde las mugeres se
 prostituían en honor de Venus; otros
 donde los padres sacrificavan y que-
 mavan sus propios hijos para aplacar
 los Dioses infernales. Mil embuste-
 ros se jactavan de ser profetas de
 aquellos Dioses, y de pronosticar lo
 venidero, ò adivinar lo oculto: los
 unos por la astrologia, los otros por
 la observacion del buelo ò del canto
 de las aves, ò por las entrañas de las
 victimas. Creían que avia dias ven-
 turosos, y dias infaustos: observavan
 los sueños: y en fin todo estava lleno
 de supersticiones ridiculas. Entretan-
 to la corrupcion de costumbres era
 universal; todos los vicios reinavan
 sobre la tierra, y aunque la luz de la
 razon, y la Ley natural se mantu-

Sap. XIV. 22.
23.

Baruch. IV.
43.

Herod. L.

Rom. I. 32.
11. 15.

D ij

44 C A T E C I S M O

viessé en el corazón de los hombres ,
era tan poco seguida , que no servia
fino de hazerlos mas culpables ; pues
obravan contra el dictamen de su
conciencia. Solo al Salvador , estava
reservado sacar el genero humano
desta miseria.



LECCION XVI.

De David, y del Messias.

1. Reg. X.
2909.

22. Reg. XVI.

2949.

DESPUES que los Israelitas huvie-
ron sido largo tiempo gover-
nados por Juezes , quisieron tener
Reyes. El primero fue Saul del tribu
de Benjamin , que fue bien presto re-
provado por sus pecados. El segundo
fue David del tribu de Judá , que
Dios halló conforme à su corazón , y
hizo que el Profeta Samuel le ungiesse
con el olio sacro. David sufrió mu-
cho tiempo las persecuciones de Saul ;
y aviendo venido à ser Rey , sostruyo
grandes guerras contra los infieles ;
pero en fin Dios le libró de todos sus
trabajos , le hizo superior à todos sus
enemigos , y le colmó de riquezas y

HISTORICO. LEC. XVI. 45

de gloria. Y el por su parte fue fidelissimo en el servicio de Dios. Toda su aplicacion era meditar la Ley de Dios, practicarla, y hazer que la observassen sus vassallos; à esto empleava su poder. Como el tenia un elegante ingenio, y un perfecto conocimiento de la Poesia, y de la Musica, compuso un gran numero de Canticos, para alabar à Dios, y enseñar la virtud; y estos son los Salmos que nosotros cantamos tambien todos los dias. Jerusalem que avia sido en otro tiempo habitacion de Melchisedec, lo fue tambien de David, elqual hizo fabricar un palacio sobre el monte Sion, y poner en el la Arca de la alianza. Su intencion era fabricar un templo sumptuoso para colocarla, y para ofrecer los sacrificios; porque despues que el pueblo avia entrado en la tierra de promission, no avia auido aun lugar fixo para el culto divino. Pero Dios le declaró, que la gloria de fabricar el templo estava reservada à su hijo; y le prometio al mismo tiempo que su posteridad reinaría eternamente sobre el pueblo fiel. Esta es una renovacion de alianza

AA. XIII. m.
Pf. C.

1. Reg. VII

46 CATECISMO

M. CXXXI.

que Dios hizo con aquel santo Rey, à quien Dios prometio tambien dar un eterno descanso à su pueblo, y tomar à Jerusalem por su habitacion; esto es, por el lugar donde queria que su nombre fuesse honrado, y su presencia en medio de su pueblo reconocida particularmente. Desta suerte esta santa ciudad vinó à ser la imagen de la Iglesia, que es la junta de los fieles; y del cielo, que es la habitacion de los bienaventurados. Dios descubrio al mismo tiempo à David otros misterios mas altos. Revelole que el Salvador de los hombres seria de su linaje; que seria Rey, y que reinaria no solo sobre la casa de Israel, mas tambien sobre todas las naciones de la tierra: y que su reino no tendria fin. Que seria Pontifice no segun la orden de Aaron, sino segun la orden de Melchisedec, mas antiguo que la Ley escrita: que seria hijo de Dios, y que seria Dios el mismo. Todo esto fue revelado à David. Pero tambien le fue revelado, que antes que el Salvador llegasse à su gloria, padeceria grandes aflicciones: de quien las de David no eran mas que

M. CIX.

**Ps. XI. 7.
XLIV. 8.**

**Ps. XXI.
LXVIII.**

HISTORICO. Lec. XVII. 47

un leve bosquejo. Desde entonces los Israelitas nombraron el Salvador que esperaban Messias, ò Christo : que quiere dezir ungido, ò consagrado con el olio santo : con elqual acostumbraban consagrar los Reyes, y los Sacrificadores. Tambien le llamaban hijo de David.



LECCION XVII.

De Salomon, y la Sabiduria.

EN TRE los hijos de David, Salomon fue elegido de Dios para reinar despues del, y para ser imagen del Messias en su gloria, pues reinó siempre en paz. El fue el que fabricó el templo, cuyo designio y preparativos le avia dexado su padre. Este era un magnifico edificio, todo cubierto de oro por dentro, y dividido en dos partes : de lasquales la mas secreta era el Santuario, donde estava el arca de la alianza, debaxo de los Cherubines. Solo al sumo Sacerdote era permitida la entrada ; y aun el no entrava sino una vez al año, con la

1. Paral.
XXVIII. 5.
2990.

3. Reg. VI.
&c.
3000.

Quinta edad
del mundo.

48 CATECISMO

sangre de las víctimas. Y así este Santuario era la figura del cielo, que estaba cerrado à los hombres, hasta que el Mesías entrase en el, cubierto de su sangre. Delante del templo estaba el altar de los holocaustos y los otros sacrificios, en un grande patio cercado de galerias, con diferentes salas y separaciones, para todas las funciones de los Sacrificadores y Levitas. No avia mas que este templo en toda la tierra de Israel; ni era lícito sacrificar sino sobre este solo altar: para dar à entender mejor la unidad de Dios y de su Iglesia. Salomon vivia en el mas feliz estado que puede imaginarse sobre la tierra. El mandava diversas naciones estrangeras, ademas del pueblo de Dios: poseia inmensas riquezas, y una prodigiosa cantidad de oro y plata, y gozava de todos los placeres de la vida. Pero lo que era mucho mas excelente que todas estas riquezas y deleites, era la sabiduria que Dios le avia dado, y que le elevava sobre todos los hombres. Nosotros la vemos aun en sus escritos, donde enseña la verdadera sabiduria, que consiste en
reglar

Heb. IX. 1.

Reg. III. IV.
IX. X.

HISTORICO. LEC. XVII. 49

reglar bien nuestras costumbres. Allí se vé la descripción de la sabiduría de Dios, manantial de la de las criaturas. Ella dize que estava en Dios al principio, antes que formasse la tierra, el mar, los cielos, ni los abismos. Que ella assistia à la producción de todas estas obras, y que lo hazia todo con el, como jugando. Ella añade que sus delicias son estar con los hombres: y los combida à todos à acercarse à ella, à enriquezarse con sus tesoros, y à saciarse en su combite: esto es, allenarse de su doctrina donde se halla la vida y la salvacion. Desta fuerte habla la Sabiduría, en los Proverbios ò Sentencias morales de Salomon. Tambien compuso un Cántico, donde representa el amor de Dios à su Iglesia; en la imagen del mas fuerte amor que se halla entre los hombres, que es el de un esposo, y una esposa. Pero el se aprovechó tan mal de los dones de Dios, que se descaminó en su vejez; por averse abandonado demasiado à los deleites, particularmente de las mugeres. El amó un numero excesivo, y entre ellas, algunas estrangeras, que le

Prov. VIII.
21. &c.

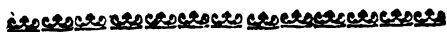
3. Reg. XI.

E

50 CATECISMO

induxeron à la idolatria, tan grande como esto fue su flaqueza. Dios lo permitio assi, para mostrarnos en la caida de un hombre tan sabio, el riesgo que ay en el deleite, y en la prosperidad temporal; y para convencernos de lo que el mismo Salomon ha dicho, que todas las cosas del mundo no son mas que vanidad y miseria.

Eccl. I.



LECCION XVIII.

*De la Cisma de los diez tribus,
ò de Samaria.*

3029.

3. Reg. XII.

1bid. 26.

EN castigo de los pecados de Salomon, su Reino fue dividido despues de su muerte. Solo el tribu de Juda y el de Benjamin, obedecieron a su hijo Roboan: los otros diez reconocieron por Rey à Jeroboan del tribu de Ephraim. Este rebelde temia que los Israelitas bolviessen à la obediencia de su Rey legitimo, si continuavan en ir à orar, y à sacrificar à Jerusalem. Y para estorvarlo, mudó la religion: y como ellos amavan los

HISTORICO. LEC. XVIII. 51

idolos , puso dos bezerros de oro en dos parajes de su Reino : construyó diversos altares , instituyó Sacrificadores que no eran del tribu de Levi , y una fiesta de su invencion , guardando , no obstante , la Ley de Dios en todo lo demas . Todos los Reyes que sucedieron à Jeroboan , mantuvieron esta falsa religion ; y esta cisma duró siempre despues . Llamase cisma la division de las Iglesias : quando una parte del pueblo de Dios se separa de la Iglesia universal , que es solo la verdadera . La silla de la verdadera Iglesia estava en Jerusalem , porque alli era Dios adorado en el templo que Salomon y David avian fabricado por su orden : porque alli se observava la Ley , que el avia dado à Moises , y porque el culto divino era alli servido por los Levitas , y los Sacerdotes hijos de Aaron , que Dios avia elegido . Esta Iglesia avia subsistido desde el principio del mundo . Por que Moises avia recogido la tradicion de la creencia de Abraham , Abraham la de Noé , Noé la de Enoc , y de los otros Santos , que florecieron antes del diluvio desde Adan . La Iglesia que

2. Par. XIII.

9.

E ij

servia à Dios , en la Ley de Moises , es de ordinario llamada Sinagoga , de un nombre que significa tambien asamblea. El Reino de los diez tribus fue llamado el Reino de Israel , ò de Ephraim , ò de Samaria , por la ciudad que fue despues la capital : y el Reino que se mantuvo en la descendencia de David , fue llamado el Reino de Juda : pero comprehendia otros dos tribus , Benjamin y Levi. Porque aviendo Jeroboan privado de su ministerio à los Sacrificadores y Levitas , salieron de su Reino y se reunieron todos à Juda ; y muchos de los otros tribus se mantuvieron fieles à Dios , y continuaron en venir adorarle à Jerusalem. Con todo esto el Reino de Juda no estuvo exempto de vicios y de impiedad : diferentes Reyes descendientes de David no siguieron su exemplo : y algunos fueron idolatras , viciosos , injustos , y crueles. Aun entre los Judios que practicavan exteriormente la Ley de Dios : la mayor parte no le obedecian sino por temor , y por los bienes temporales : y avia entre ellos muy pocos que le sirviessen por amor.



LECCION XIX.

De los Profetas.

LA mayor parte de los Profetas fueron embiados despues de la cisma, queriendo Dios por este camino consolar los verdaderos fieles y hazer bolver à su rebaño las ovejas descaminadas. Llamavanse Profetas aquellos que Dios inspirava, llenandolos de su santo espiritu : para descubrirles las cosas ocultas, ò lo venidero ; y declarar su voluntad por su boca. Tales avian sido, Moises, Samuel, David, Salomon, y otros muchos. Pero davase particularmente el nombre de Profetas à aquellos que se separavan de los otros hombres para observar una vida mas perfecta : como una especie de Religiosos. Particularizavalos su pobreza, sus frequentes ayunos, sus habitos de sayal, ò de pieles, y su vida penitente y retirada. Su ocupacion era la oracion, la meditacion de la Ley de Dios, y la instruccion del pueblo.

V. *Matt. 17.*
C. 30

E iiij

54 CATECISMO

Los mas ilustres fueron Elias y Elises, entrambos en el Reino de Israel, donde la necesidad era mayor. Elias detuvo la lluvia tres años y medio, para castigar la idolatria del Rey Acab; y para confundir los Sacrificadores de los idolos delante de todo el pueblo hizo baxar fuego del cielo, sobre el sacrificio que el ofrecia à Dios. Refucitó un niño, y hizo otros muchos milagros. En fin fue arrebatado al cielo, en un carro de fuego; y vive todavia como tambien Enoc. Elises su discipulo le sucedió, y hizo tambien grandes milagros, que le conciliaron el respeto de los Reyes, aun infieles: y un muerto refucitó por aver tocado sus huesos. No obstante esto la mayor parte destos Santos fueron maltratados, y perseguidos por los principes cuyos delitos reprehendian: y algunos fueron condenados à muerte cruelmente. Tambien avia falsos Profetas, esto es, engañadores, que se publicavan falsamente inspirados de Dios: que lisonjeavan los Reyes y los Pueblos anunciando cosas agradables, y desmintiendo atrevidamente los verdaderos Profetas. El suceso

3. Reg. XXII.

3. Reg. XVIII.

21.

3107.

4. Reg. II. 21.

4. Reg. XIII.

21.

Act. VII. 52.

Hcb. XI. 37.

HISTORICO. LEC. XX. 55
 mostrava quienes eran los que inspirava el Espíritu Santo : y para conocerlo se escrivian las profecias y se guardavan cuidadosamente.



LECCION XX.

De las Profecias.

DE muchos de estos Profetas tenemos los escritos : Isayas, Jeremias y Ezechiél, y algunos otros llamados los Profetas menores , por que sus libros son cortos. Estos escritos contienen los razonamientos que hazian al pueblo : reprehendiendole de sus delitos , y exortandole à hazer penitencia , à dexar los idolos y convertirse à Dios. Para dar una idea mas aborrecible de la idolatria : la comparan de ordinario à un adulterio , y la sinagoga à una muger infiel à su marido , que le dexa por otros amantes estranos. Las exortaciones estan mezcladas con diversas predicciones , y esto es lo que propriamente llaman profecias. Ellos profetizaron que el Reino de Samaria

3194.

Oseas I.

Jer. II.

Ezech. XV.

Osea. I. 10. 11.

E iijj

56 CATECISMO

sería arruinado, y que Israel, llevado al cautiverio cesaría de ser el pueblo de Dios. Y que no se restablecería nunca : sino algunos con Juda, y debaxo de un mismo cabo. Que el Reino de Juda sería tambien destruido, por los Reyes de Babilonia ; Jerusalem arruinada, el templo abrasado, y el pueblo llevado en cautiverio. Que la misma Babilonia sería tomada, por los Medas y Persas, Capitaneados de Ciro ; y que el libertaria el pueblo después de un cautiverio de setenta años. Que el templo sería reedificado, y Jerusalem restablecida ; que el pueblo de Dios gozaría aun de su herencia ; y después de una cruel persecucion se vería libre de todos sus enemigos y adquiriría mucha gloria. Pero entre estas profecias que miravan à las cosas temporales ; avia otras mas elevadas, y mas importantes, pues que concernian à los bienes espirituales y à la vida futura. Quando los Profetas hablaron de la libertad del pueblo, y su retorno à Jerusalem, señalaron distintamente todas las circunstancias de la venida del Messias : De su passion,

Jer. XXXIV.
&c.

Isa. XIII. XI.
Jer. I.

Jer. XXV. 2.

HISTORICO. LEC. XX. 57

de su Reino y de la vocacion de los Gentiles, es à saber, de los pueblos infieles. Tambien dixeron que Dios haria una nueva alianza con su pueblo, que haria olvidar la de la salida de Egipto; que gravaria su Ley en el coraçon de su pueblo: y que los instruiria el mismo. Que difundiria su espiritu sobre todo genero de personas, y les daria el don de profecia. Que su siervo (que es el Messias) se cargaria de los pecados del pueblo; y no aviendo el cometido ningun pecado, seria menospreciado como el infimo de los hombres, y llevado à la muerte como un cordero por la salvacion de los otros. Que el Messias hijo de David seria la esperança de los Gentiles; que estos vendrian à porfia à adorar à Dios à Jerusalem, y à instruirse en su Ley: que la gloria del segundo templo seria mucho mayor que la del primero: y en fin que la felicidad del pueblo de Dios sobrepujaria todo lo que los ojos han visto, las orejas oido, y el entendimiento humano imaginado. Ademas desto profetizaron todas las particularidades notables

Jerem. XXX.
3. 32. &c.

Joel. II. 28.

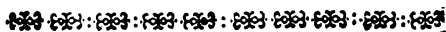
Isai. LIII. 4.
7.

Isa. LXII. 4.
&c.
Math. XII.
21.
Isa. II. 3.
Ag. II. 29.

Isa. LXIV. 4.

38 CATECISMO

del nacimiento, vida y muerte del Salvador. Estas profecias eran obscuras : por que las predicciones espirituales estaban mezcladas con las temporales, que eran su figura : y porque los dos estados del Messias, su humildad y su passion, y de otra parte su poder y su gloria se hallan descritos juntamente.



LECCION XXI.

De la Cautividad de Babilonia.

TODO lo que los Profetas avian predicho sucedió. Despues que Dios hubo sufrido mucho tiempo las maldades de los Reyes de Israel y de sus Vassallos : despues que los hubo exortado à penitencia muchas vezes con la voz de sus siervos, y castigados, sin que quisiessen convertirse : fulminó sobre ellos su justa colera y los abandonó, à sus enemigos. Samaria fue tomada, el Reino destruido, y el pueblo llevado en cautividad, y esparcido en países distantes. En su lugar los Reyes Assi-

4. Reg. XXII.
7.

3283.

Ibid. 24.

HISTORICO. LEC. XXI. 59

rios embiaron colonias de otros pueblos, que despues fueron llamados Samaritanos: los Reyes de Juda subsistieron mas de un siglo despues de la ruina de Israel; però no supieron aprovecharse de aquel terrible exemplo. Dios los entregó en poder de Nabucodonosor Rey de Babilonia, que arruinó à Jerusalén, abrasó el templo, tomó los vasos sagrados, y llevó el pueblo cautivo; quedando el pais casi desierto. La Religion no dexó de subsistir aunque el templo avia sido destruido, y aunque los Sacrificios avian cessado. Los Judios observavan la Ley de Moises, y las tradiciones de sus padres: en medio de la idolatria, y de todos los vicios que reinavan en Babilonia. Esta grande ciudad llena de supersticion, de magia, de adivinacion, y de desreglamiento, era imagen del mundo corrompido, y de la compaña de los iniquos, que, durante esta vida, son siempre mas poderosos, y en mayor numero que los que sirven à Dios, y los persiguen y oprimen. Nabucodonosor era el mayor Rey de su tiempo, sobervio y cruel. Hizo una esta-

3397

4. Reg. XXV.

3406

Barúch. VI

60 CATECISMO

Dan. III.

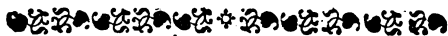
tua de oro, de disforme grandeza, y mando que todos la adorassen. Tres mancebos, personas de concideracion entre los Judios, no quisieron obedecerle; y el los hixo echar en un horno encendido: pero ellos se mantuvieron dentro sanos y intactos, cantando alabanzas à Dios, entonces el Rey admirado deste milagro, reconoció el poder de Dios, y mandó à todos sus Vasallos que le honrassen. No fue esta la sola ocasion, en que este Rey y sus suceßores admirando la sabiduria de Daniel, y los milagros que Dios hizo en su favor, tributaron semejantes testimonios à la verdad: que empezava desta suerte à hazerse conocer entre les infieles. Daniel era uno de los cautivos de la linea de los Reyes de Juda: el qual en la corte de Babilonia, y en los mayores empleos del Reino, à los quales fue elevado por sus meritos, conservo siempre una vida tan pura, como santa. Dios le reveló muchas cosas futuras. El predixo distintamente la suceßion de los imperios hasta la venida del Messias: señaló el tiempo en que avia de venir: que su mismo

Dan. VIII.

3467.

HISTORICO. LEC. XXII. 61

pueblo le quitaria la vida, y que entonces Jerusalen y el pueblo Judio serian destruidos para siempre. Dan. IX. 24.



LECCION XXII.

Del restablecimiento de los Judios despues de la cautividad.

DESPUES de setenta años de cautividad; Ciro Rey de Persia tomó à Babilonia, puso los Judios en libertad y los permitio bolverse à su Pais y reedificar el templo de Jerusalen. Ellos bolvieron debaxo de la conduita de Zorobabel, cabeça del tribu de Juda; y Esdras Sacrificador, sapientissimo en la Ley de Dios, instruyó el pueblo, y recogio los libros sagrados. Los Samaritanos, y los otros enemigos del pueblo de Dios, retardaron algun tiempo el restablecimiento de la Santa Ciudad. Los Samaritanos eran aquellos pueblos allegadizos que los Reyes de Assiria avian embiado, en lugar de los Israelitas. Ellos pretendian servir al verdadero Dios: y guardavan la Ley

6. Edad del Mundo. Ciro, ò la reedificacion del templo.

3468.

2. Esd. 1.

3469.

62 CATECISMO

3505.
2. Ecd. III.
IV.

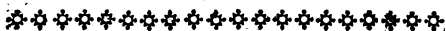
de Moises , pero al principio adoravan tambien los idolos. En fin Jerusalen fue reedificada : Neemias acabó de levantar sus murallas , la tierra bolvio à poblarse , y cultivarse , y los Judios vivieron en paz de baxo de los Reyes de Persia con entera libertad del exercicio de su Religion. No tenian Profetas pero les bastavan las antiguas profecias que veían complirse de dia en dia. Jamas avian sido mas fieles à Dios : y ya no caian en la idolatria à que avian sido tan inclinados. Antes atraían los infieles al conocimiento del verdadero Dios , principalmente en los países donde se hallavan mezclados con ellos. Por que hubo muchos , que quedaron en Babilonia , y por todo el imperio de Persia. Su Religion los singularizava en todos partes : y los mas sabios de , entre los Gentiles admiravan su Ley y gustavan de instruirse en ella. El poder de los Persas fue arruinado como Daniel lo avia profetizado , por los Griegos comandados de Alexandro el Magno , Rey de Macedonia : pero el no hizo ninguna mudanza en el estado de los Judios. Su imperio

3672.
1. Mac. I.

HISTORICO. LEC. XXIII. 63
 fue dividido entre sus Capitanes : y de
 allí vinieron los Tolomeos , Reyes de
 Egipto , cuya capital era Alexandria.
 Y los Seleucidas , Reyes de Siria, que
 residian en Antiochia. Los Judios pa-
 decieron mucho en diversas oca-
 siones , por causa de sus divisiones y sus
 guerras : pero no obstante se esten-
 dieron por todo el imperio de los
 Macedones , y en la Grecia misma :
 donde empezaron à difundir el cono-
 cimiento del verdadero Dios ; Que
 para este fin los avia esparcido entre
 los Gentiles.

3680.

Tob. XIII.



LECCION XXIII.

*De la Persecucion de Antioco ,
 y de los Macabeos.*

ANTIOCO el ilustre , Rey de
 Siria quiso forçar los Judios , à
 conformarse à las costumbres y su-
 persticiones de los Griegos , y à re-
 nunciar sus Leyes y Religion. Sor-
 prendio à Jerusalem , profano el tem-
 plo , hizo suspender los sacrificios : y
 mató muchos Judios , que quisieron

3811.

1. Mac. I. 31
 &c.

mas perder la vida, que violar la Ley de Dios. Entre otros hubo siete her-

2. Mac. VIII.

manos à quiene hizo padecer horribles tormentos en su presencia ; y à los quales animava su propia madre, con la esperança de una resurreccion

3838.

1. Mac. III.

2. Mac. VIII.

bienaventurada. Judas Macabeo y sus hermanos, tomaron las armas, por la defensa de su libertad, y de la Religion ; que subsistia entonces, en aquel pueblo y en aquella tierra. Algunos Judios de los mas zelosos se unieron con ellos : y no obstante su corto numero, como tenian à Dios de su parte quedaron vitoriosos.

1. Mac. IV.

42, &c.

Recobraron à Jerusalem, purificaron el templo, restablecieron los Sacrificios, y libertaron enteramente el pueblo del yugo de las naciones infieles. Simon, uno de los hermanos

3861.

1. Mac. XIV.

27.

fue reconocido por sumo Pontifice, y cabeça del pueblo ; por que eran de la familia sacerdotal, descendien-

Ibid. 41.

tes de Aaron : pero no le dieron la suprema potestad, si no en interin. que venia el Profeta fiel : esto es, el

3869.

Messias hijo de David. Los descendientes de Simon Tomaron el titulo de Reyes ; pero su dominacion no

duró

HISTORICO. LEC. XXIII. 65

duró mucho. Los Romanos, dueños ya, de una gran parte del mundo, conquistaron el Oriente capitaneados de Pompeyo : y destruyeron à un mismo tiempo los Reyes de Siria, y los de los Judios. No obstante esto, Herodes hallo el modo de usurpar el Reino de Judea, con el favor de Julio Cesar, y despues de Augusto, y reinó debaxo de la proteccion de los Romanos. El era estrangero de origen ; pero Judio de Religion : ò à lo menos hazia profession : que en lo interior era un impio, que no tenia mas Ley que su ambicion, y su politica : cruel y inhumano, hasta quitar la vida à su muger y à algunos de sus hijos.

3939.

3974.



LECCION XXIV. .

*Del estado en que estava el mundo
quando vino el Messias.*

LA idolatria reinava en todo el mundo : pero la Grecia estava llena de Philosophos, que empeza-
F

Eph. IV. 19.

van à defacreditarla entre los hombres de entendimiento. Ellos conocian bien los absurdos de las fabulas conque los Poetas entretenian los pueblos , y que eran todo el fundamento de su Religion. Conocian tambien que era un Dios bien diferente de los que ellos adoravan ; el que governava el Universo ; pero no se atrevian à dezirlo publicamente , ni à emprender cosa alguna contra las Religiones establecidas. Contentavanse con menospreciarlas entre ellos mismos ; mirandolas como invenciones politicas , propias à embaucar los ignorantes. En lo exterior, no dexavan de conformarse con el pueblo, y hazer las mismas ceremonias : y desesperando de conocer la verdad , se abandonavan sin reserva à sus passiones , y a los deleites mas infames. Solo los Judios adoravan el verdadero Dios. Los Samaritanos se alabavan tambien de servirle , y avian dexado los idolos : Pero siempre estaban separados de los Judios con un odio mortal de entrambas partes : ellos no reconocian mas que los libros de Moises , desechando

HISTORICO. LEC. XXIV. 67

todos los otros Profetas, y pretendían que Dios devia ser adorado sobre el monte de Garizin, donde avian fabricado un templo. La Religion flaqueava aun entre los Judios. Allí avia dos sectas: los Phariseos, y los Saduceos. Los Saduceos no creían la resurreccion ni la inmortalidad del alma, ni que huviesse Angeles ò espíritus, y creían à Dios mismo corporal. Una gran parte de los Sacrificadores, y de los principales de la nacion, seguian esta heregia, tan impia y tan tosca. Los Phariseos defendian la verdadera doctrina: creían las cosas espirituales, la resurreccion y la vida del siglo futuro: y hazian profession de observar la Ley exactísimamente: pero mezclavan muchas supersticiones indignas de la verdadera Religion, y de ordinario destruían los preceptos de Dios, para establecer sus tradiciones humanas. Esta gente tenia mucha autoridad sobre el pueblo, representando un grande exterior de virtud: pero esto no era sino hipocresia en la mayor parte: y en lo interior estaban llenos de avaricia, de vanidad, y de todo genero de vicios.

Ibid. 10.

Ag. XXIII. 8.

Matth. XV.

Luc. XVI. 14.
Jo. VIII. 7.

F ij



LECCION XXV.

*Como los Judios esperavan
el Messias.*

Jo. VIII. 3. **L**Os Judios eran altivos y sober-
bios; y como hijos de Abrahan
creían ser santos por naturaleza, y
destinados á mandar todas las otras
naciones que menospreciavan infi-
nito, teniendolas por malditas y in-
mundas. Por esta razon les era insu-
frible el dominio de los Romanos, y
el obedecer á Herodes, esclavo de
los mismos Romanos. Hallavanse
promptos á la sublevacion, y no es-
peravan mas que la venida del Mes-
sias, para sacudir este yugo: por que
ellos creían, que el Messias seria un
Rey como los Reyes de la tierra:
mas guerrero y vitoriofo que Da-
vid; mas rico y mas feliz que Salo-
mon. No consideravan mas que las
profecias, que hablaban de sus trium-
phos, y de su gloria: tomando al pie de
la letra todas las figuras, de que los

HISTORICO. LEC. XXV. 69

Profetas se avian servido , para manifestar su poder y su grandeza. Estos eran los panfamientos de los Judios carnales ; y solo avia un corto numero de Judios espirituales , que aviendo conservado fielmente la tradicion de los Prophetas ; sabian que las promesas de Dios tenian una significacion mas elevada. Que era menester esperar de Christo , mayores bienes que los perecederos desta vida. Que vendria principalmente para borrar los pecados, y restablecer la santidad : que traeria una nueva alianza , mas perfecta que la antigua ; y que la gravaria en los coraçones. Que daria la gracia , esto es , el socorro necesario , para practicar la Ley ; y que cumpliria realmente , lo que la Ley no mostrava sino en figura. Que traeria todas las naciones al conocimiento del verdadero Dios , y que su reino perteneceria al siglo futuro. Del resto era constante entre los Judios espirituales ò carnales, y hasta entre los Samaritanos , que avia llegado el tiempo de la venida del Messias. Todas las demas profecias estavan cumplidas : la potestad que hasta su tiem-

Tob. XI. 18.

XIII. 14.

XIV. 9.

Dan. IX. 34.

Jer. XXXI.

^{33.}
Ezec. XXXV.

^{36.}

Gen. XLIX.
^{30.}

po avia de mantenerse en la casa de Juda, segun la profecia de Jacob, avia pasado à Herodes estrangero, que de dia en dia quitava la fuerza à las Leyes, y las abolia; y ya espi-
 Dan. IX. 19. rava el termino de los años que se-
 ñalo el Profeta Daniel.



LECCION XXVI.

Del nascimiento de Jesuchristo.

EN el tiempo que Herodes reina-
 va en Judea, y que Cesar Augusto
 governava el Imperio Romano: avia
 Luc. I. 26. entre los Judios una donzella de ex-
 celente lantidad, llamada MARIA;
 que avia sido desposada, con un san-
 to hombre, llamado Joseph; y no
 obstante avia resuelto conservar su
 virginidad. Maria y Joseph eran del
 tribu de Juda y de la casa de David;
 pero eran pobres, y Joseph trabaja-
 va en el officio de carpintero. Vi-
 Matth. XIII. vian en Nazareth, pequena villa de
 Galilea, que es una Provincia de la
 tierra de Israel. El Angel san Gabriel,

HISTORICO. LEC. XXVI. 71
fue embiado à Maria de parte de Dios , para Evangelizarla que seria, Madre de Christo. *Tu tendras un hijo,* dixo el Angel, *à quien llamaras Jesus, el sera grande , y sera llamado hijo del Altissimo : el Señor le dara el trono de su padre David, y reinara eternamente sobre la casa de Jacob.* Maria dió su consentimiento, despues de averla assegurado el Angel que quedaria Virgen : y que seria Madre , por obra del Espiritu Santo , y por un milagro de la omnipotencia de Dios. Al instante se cumplio este misterio, al qual la avia preparado Dios toda su vida, llenandola de gracia. Ella concibió este santo hijo , que siendo Dios como su padre , se hizo hombre como nosotros ; con esta diferencia, que el es santo , y impecable por naturaleza. Nacio en Belen pequeña ciudad de Judea , donde avia nacido David , y donde avia de nacer el Messias, segun los Profetas. Joseph y Maria se vieron obligados à ir alla , para obedecer la orden del Emperador Augusto ; que mando que cada uno hiziese escribir su nombre en el lugar de que era originario. Los dos esposos

4004

Mich. V. 24
Luc. 3.
7. Edad del
Mundo ; año
primero del
nacimiento
de Jesuchristo.

no hallaron lugar en el meson, y assi les fue preciso recogerse en un establo. Allí parió la santa Virgen; quedando virgen despues del parto como antes: y aviendo embuelto este sacratissimo hijo, en unos pobres pañales, le reclino en un pesebre: allí fue visitado y adorado la misma noche, de los Pastores, à quien los Angeles avian anunciado la dichosa, noticia; de que el Salvador acabava de nacer en Belen.



LECCION XXVII.

De la infancia de Jesuchristo.

EL hijo de Dios fue circuncidado, segun la Ley, ocho dias despues de su nacimiento, y fue llamado **JESUS**, como el Angel lo avia dicho, por que venia à librar su pueblo de la opression del pecado: que **JESUS**, significa Salvador. Al cabo de quarenta dias, Maria fue à presentarse al Templo de Jerusalem; para observar la Ley de la purificacion de las

Luc. II. 31.

Matt. I. 31.

HISTOR. LEC. XXVII. 73

las mugeres despues del parto , à la qual no estava obligada ; y para cumplir otra Ley , que ordenava ofrecer à Dios todos los primogenitos , presentó tambien su hijo. Entonces un Lúc. II. santo viejo llamado Simeon , y Ana vidua , santa y Profetissa , dieron testimonio de que el era el Salvador que esperavan. Los primeros Math. II. Gentiles que le adoraron fueron los Magos. Assi llamavan en Persia à los que se aplicavan à las ciencias y à la Religion. Estos vinieron de Oriente conducidos de una estrella milagrosa , y preguntaron donde estava el recién nacido Rey de los Judios. Aviendole hallado le adoraron ; y le ofrecieron oro , incienso y mirra. Herodes se alborotó con su venida y temiendo que este Rey podria desposeerle algun dia , hizo matar todos los niños de Belen : y estos son los que la Iglesia venera con el nombre de los santos Inocentes. Pero san Joseph advertido por un Angel , llevó à Egipto , à Jesus , y à Maria , y no bolvio hasta la muerte de Herodes el viejo. A su buelta habitó en Nazareth ; don- 83 de Jesus crecia , y se fortalecia , estan-

Tomo II.

G

74 CATECISMO

Luc. II. 40.

12.

do lleno de sabiduria y de gracia. Siendo ya de edad de doze años , fue segun la costumbre à Jerusalem por la Fiesta de Pasquas , en compañía de su padre y su madre : que Joseph era reputado por su padre. En fin sus padres le perdieron ; y al cabo de tres dias le hallaron en el templo, sentado entre los Doctores, disputando con ellos , y admirando todos los oyentes con sus respuestas. Bolvio con Joseph y Maria à Nazareth : y vivio obediente à ellos adelantandose en sabiduria , en edad y en gracia delante de Dios, y delante de los hombres. Trabajava con san Joseph en el oficio de Carpintero : y se mantuvo encubierto desta suerte hasta la edad de treinta años ; passando toda su juventud en humildad , pobreza , y trabajo ; para darnos exemplo.





LECCION XXVIII,

De san Juan Bautista.

EN el año decimo quinto del Imperio de Tiberio, siendo Poncio Pilato Governador de Judea, por los Romanos, apareció un gran Profeta, llamado Juan, hijo de Zacharias Sacrificador, y de Isabel parienta de la santa Virgen Maria. Su nacimiento avia sido milagroso; porque su madre era esteril; y un Angel se le avia prometido à su padre. Passó toda su vida en el desierto, con una austeridad mas rigurosa que la de los antiguos Profetas. Su alimento era langostas y miel rustica, su vestido un filicio, hecho de pelo de camellos. Viose este Profeta en el desierto, que esta à orilla del Jordan: exortando à todos à hazer penitencia, por que el reino de los cielos se acercava. Como los Judios no avian visto ningun Profeta desde que bolvieron de la cautividad; que avia quinientos años;

Luc. III.

Luc. L.

Math. III.

G ij

ivan en grandes tropas à verle, y à oirle. El declaró que era el Precursor del Messias, prometido por los Profetas; para advertir à los hombres que avia venido, y para prepararlos à recibirle. Juan bautizava en el Jordan, alos que davan muestras de convertirse; esto es, que los hazia bañarse y lavarse, cosa que los Judios acostumbravan, en diversas ocasiones, para purificarse, segun la Ley. Los Judios admirando su santidad, querian reconocerle por el

Jó. I. 30. Messias: pero el declaró sencillamente que no lo era, añadiendo. *Otro mas poderoso que yo vendra, al qual yo no soy digno de desatar las correas del Zapato, y el os bautizara en el Espiritu Santo.* En efecto su bautismo

Mat. I. II. 6.

30.

no era mas que una preparacion à otro mas perfecto. Jesus quiso recibir el Bautismo de san Juan, en el Jordan, para dar todo genero de buen exemplo, y consagrar el agua con su Bautismo. Entonces el Cielo se abrio, viose descender sobre Jesus, el Espiritu Santo, en forma corporea, como una paloma; y se oyó una voz del cielo que dixo. *Tu*

HISTOR. LEC. XXIX. 77

eres mi hijo amado en quien yo me deleito. San Juan dio otros muchos testimonios de Jesus. *El tiene,* dixo Jo. III. 34.
Jo. I. 16.

Juan, la gracia sin medida, y todos nosotros avemos recibido su plenitud: que la Ley ha sido dada por Moises, y la gracia y verdad hechas por Jesuchristo. Nadie ha visto nunca à Dios; y el hijo unico, que esta en el seno de su padre, es quien nos le ha mostrado. Y añadió señalándole. *Veis* Jo. I. 15.
alli el Cordero de Dios, aquel es el que quita los pecados del mundo: para dar à entender que las victimas que sacrificavan segun la Ley, no eran mas que las figuras.



LECCION XXIX.

De la vocacion de los Apostoles.

JESUS tenia treinta años con poca diferencia, quando fue bautizado por san Juan. Al instante el Santo Espiritu le llevó al desierto, donde despues de aver ayunado quarenta dias sin comer nada, permitio que el diablo

Luc. III. 13.
Math. IV.

G iij

- Jo. II.** le tentasse de diferentes fuertes. Poco tiempo despues hubo unas bodas en Caná de Galilea , donde fue combidado con su Madre y sus Discipulos : (que ya tenia algunos , que despues de aver seguido à san Juan, se le avian agregado.) Y aviendo faltado el vino : Jesus transmutó en excelente vino una grande cantidad de agua ; y
- Marc. I. 14.** este fue su primer milagro. Despues hizo otros muchos, y empezó à predicar el Evangelio, esto es, la buena nueva del reino de los cielos ; exortando à todos à que hiziessen penitencia. Bien presto fue seguido de gran multitud de pueblo, que venia à ver sus milagros y escuchar su doctrina. No solo le seguian los Judios, pero tambien los Samaritanos y los Gentiles ; y su reputacion se estendia por las regiones circunvezinas. Algunos Discipulos fueron llamados, por gracia particular ; para que instruyessen à los otros. Caminando à orillas del lago de Genesareth en Galilea, llamó à quatro pescadores , Simon hijo de Juan, à quien dio el nombre de Pedro , Andres su hermano ; y los dos hijos del Zebedeo , Diego y
- Math. IV.**
&c.

HISTOR. LEC. XXIX. 79

Juan diziendoles : *Seguidme , yo os haré pescadores de hombres.* Otra vez llamo un publicano (esto es un receptor de imposiciones) que vio sentado en su banco, y se llamava Levi, ò Matheo. Estos Discipulos lo dexaron todo, para seguirle, luego que los llamó. Ellos le acompañavan siempre ; y muchas vezes les explicava aparte, lo que avia dicho al pueblo. Servíase dellos para bautizar los que creían su doctrina, y se convertian. Entre sus Discipulos excoigio doze, à quien dio el nombre de Apostoles, que significa ambiados : por que los ambiava à predicar el Evangelio. Estos doze fueron Simon Pedro, Andres su hermano, Diego y Juan, hijos del Zebedeo, Phelipe, Bartolome, Mateo, Tomas, Jacobo hijo de Alpheo, su hermano Judas ò Thadeo, Simon Cananeo, y Judas Iscariote. Pedro fue el primero de los Apostoles, por eleccion de Jesuchristo. Por que un dia preguntó à sus Discipulos lo que creían de el : y Pedro respondió, en nombre de todos : *Tu eres Christo, hijo de Dios vivo.* Y Jesus dixo : *Y yo digo, que*

Math. IX. 9.

Mat. XVI. 16.

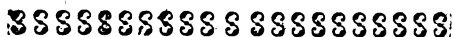
G iij

80 CATECISMO

tu eres Pedro, y sobre esta piedra fabricaré mi Iglesia, y el poder del infierno, no prevalecera contra ella. Yo te daré las llaves del reino de los cielos: y todo lo que tu ligares en la tierra, sera ligado en el Cielo; y todo lo que tu desligares en la tierra, sera desligado en

Math. X. *el cielo.* Después de aver eligido los doze Apostoles, los embio à predicar à los Judios solamente: vedandoles de enderezarse todavia à los Samaritanos, ni à los Gentiles. Dioles la potestad de sanar las enfermedades, resucitar los muertos, purificar los leprosos, y ahuyentar los demonios, mandandoles que no recibiesen ningun interes por estas gracias, que ellos avian recibido gratuitamente; ni se cargassen de ninguna provision para sus viages. Advirtioles al mismo tiempo, que serian aborrecidos y perseguidos, y animolos à no temer sino à Dios. Tambien eligio setenta y dos Discipulos, que embió, de dos en dos à los lugares donde el mismo avia de ir: dandoles los mismos poderes, y las mismas instrucciones.





LECCION XXX.

De los milagros de Jesuchristo.

JESUS hazia infinitos milagros , Mat. IX. 6.
para mostrar que Dios le avia Jo. XI. 41.
embiado , y que hablava de su parte.
Estos milagros no eran por ostenta-
cion , como los de los magicos y en-
gañadores , ni para infundir terror ,
como la mayor parte de los de Moi-
ses , y Elias : sino para ganar los co-
raçones , haziendolos sobre los hom-
bres mismos , y dandoles los bienes
que mas estiman , la salud y la vida.
En diferentes ocasiones , curó una
innumerable multitud de personas, af-
ligidas de diversos generos de enfer-
medades : de calenturas, de fluxos de
sangre , hidropicos , paraliticos , y le-
prosos. Sanavalos en un momento ;
de ordinario con una palabra , y al-
gunas vezes sin verlos ni acercarse à
ellos. Bastava tocar el borde de su
ropa para sanar. Por todos los para-
jes que passava , traían los enfermos
de los contornos , y los ponian en las

Math. IV. 9.

82 C A T E C I S M O

Marc. I. 33.
45. III. 20.

calles y en las plazas de las villas. Muchas vezes rodeavan la casa en que estava, y no le davan lugar para comer. Seguianle en todas partes, y hasta en los desiertos, donde se veía obligado à retirarse, para evitar el concurso. Dió la vista à mu-

Jo. IX. chos ciegos; y entre otros à un ciego à nativitate, poniendole sobre los ojos un poco de lodo. Hizo hablar los mudos, y oir los sordos; sanó los pies de los cojos, y los cuerpos de los corcobados. Lanzó los demonios del cuerpo de muchos energumenos. Y en fin dio la vida à diferentes muer-

Marc. 36. tos. La historia nos señala tres: una moza donzella que acabava de mo-

Lúc. VII. 11. rir. Un mancebo que llevavan à en-

Jo. XI. terrar, y Lazaro, que avia quatro dias que estava enterrado. Vieron à Jesus caminar sobre las aguas, y hizo que anduviesse tambien san Pedro. Apaciguó una tempestad, amenazando los vientos y la mar. Hizo alguna vez que sus Discipulos cogiesen una cantidad extraordinaria de pescado.

Jo. VI. Un dia dio de comer à cinco mil hombres que le avian seguido en el desierto, con cinco panes y dos pe-

HISTOR. LEC. XXX. 83

zes , y sobraron doze cestos de comida ; y otra vez satisfizo la hambre de quatro mil , con siete panes. Hizose invisible quando quiso. Sabia los mas secretos pansamientos de los hombres , y predezia lo futuro. Estando orando en el monte Tabor , con tres de sus Discipulos , Pedro , Juan , y Diego ; se transfiguró subitamente , esto es , que sus vestidos se vieron mas blancos que la nieve , y su rostro mas resplandeciente que el sol. Los Discipulos vieron à Moises y Elias que hablaban con el , y oyeron una voz que dixo : *Este es mi hijo amado en quien yo me deleito , escuchadle* Todos estos milagros provavan manifestamente , que Jesus era lo que dezia , esto es , el Messias y hijo de Dios. Y no solo obrava el mismo los prodigios , pero dava à sus Discipulos la potestad de obrarlos iguales , y aun mayores.

Math. XVII.

Luc. IX. 17.

Jo. X. 29.

XII. 37.





LECCION XXXI.

De las Virtudes de Jesuchristo.

Math. XI. 29.

AL mismo tiempo que Jesus hazia tantos milagros, dava el exemplo de todas las virtudes. Era humilde de coraçon; y se nombrava hijo del hombre, que significava un hombre de un nacimiento comun y baxo, como ello parecia. *To he venido*, dezia, *à servir*, y *no à ser servido*. Ordinariamente ocultava sus milagros, encargando à los enfermos, que no dixessen que los avia sanado, y haziendo callar los demonios, que dezian à gritos que el era el hijo de Dios. Huyose solo, quando la multitud, que avia alimentado en el desierto, queria arrebatarle, para hazerle rey. No buscava su gloria, sino la de su Padre, que le avia embiado. Estava lleno de dulzura y de bondad, no disputava, no levantava la voz, ni despreciava à nadie. Llevaronle un dia unos niños para bendezirlos, y orar por ellos:

Mat. XX. 18.

Jo. VI. 13.

Pa. XLII. &c.

Mar. XII. 8.

HISTORICO. LEC. XXXI. 85

los Apostoles querian estorvarlos ; pero el los reprehendio , hizo acercar los niños , los abrazo y los bendixo , imponiendoles las manos : y dixo : que era menester parecerse à niños , y ser pequeño como ellos , para entrar en el reino de los cielos. Sufria con una paciencia maravillosa los defectos de sus Discípulos , que eran hombres rusticos , y ignorantes , y las importunidades de los enfermos y de los otros , que le oprimian continuamente. Passó la vida en una estrema pobreza , no teniendo tierra , ni casa , ni donde reclinar la cabeza. Subsistia de lo que le davan liberalmente aquellos à quien instruia : y en particular algunas santas mugeres que le seguian para servirle. Sufria todas las incomodidades de la pobreza , el calor , el frio , la hambre , la sed y el cansancio : haziendo sus viajes à pie , y caminando con el vigor del sol , no obstante el excesivo calor de aquel pais. Jamas hizo algun milagro por su comodidad. Y era tan grave y serio , que nunca le vieron reir. No obstante esto era tierno y compassivo. Llo-

Mat. XIX.

Mat. XVIII.

Luc. IX. 55.

Jo. IV. 6.

Jo. XI. 35.

Luc XIX. 4.

Mat. XXII.

Jo. II. 15.

ró la muerte de Lazaro su amigo à quien iba à resucitar, y lloró otra vez viendo à Jerusalen, y pensando en las desdichas que la esperavan: tanto amava su patria, aunque ella le era tan ingrata. Era caritativo y hazia bien à todos, recibia dulcemente los pecadores que querian convertirse, y no se dedignava de comer con ellos. Pero reprehendia con severidad à los pecadores obstinados: en particular à los hipocritas, como los Escribas y Phariseos: à quien reprehendia publicamente todos sus vicios, aunque sabia que por este camino se conciliava un odio mortal entre ellos; pero al mismo tiempo que vituperava sus acciones, ensalzava su ministerio: recomendando al pueblo que siguiessse su doctrina, porque ellos tenian la autoridad legitima de enseñar. Sujetava-se à las potestades establecidas; pagava los tributos, observava todas las ceremonias de la religion, y frequentava el templo; de donde echó por dos vezes, con autoridad, à los que le profanavan con su comercio. Pasava de ordinario las noches en ora-

HISTORICO. LEC. XXXI. 87

cion, y dezia : *Mi alimento es hazer la voluntad del que me ha embiado : el esta conmigo , y no me dexa solo por que yo obro siempre lo que es de su agrado.*

Matt. XXI. 2.
Luc. VI. 2.
Jo. IV. 34.
Jo. VIII. 29.



LECCION XXXII.

*De la Doctrina de Jesu Christo ,
y en primer lugar de la Trini-
dad , y de la Encarnacion.*

JEs u s hazia tantos milagros , y practicava tantas virtudes , que todos estaban admirados , y le seguian en grandes tropas. Predicava de ordinario en las Sinagogas : donde los Judios se juntavan à orar , leer la Escritura santa, y oir la explicar à los Escribas ò Doctores. Muchas vezes predicava tambien en la ribera del mar , ò en el campo , segun la ocasion. No avia ninguna de sus palabras , que no fuesse una instruccion importante. Hablaba como quien tenia autoridad , y no como los Escribas y los Phariseos : y no obstan-

Mar. I. 27.

Mat. IV. 26

Mat. XIII. 36.

te hablava sencilla y familiarmente, para que pudiesen entenderle los mas rusticos. Algunas vezes se servia expressamente de parabolas y de enigmas, para no ser entendido de los que eran indignos, por la mala disposicion de su coraçon. Y el compendio de su doctrina era el siguiente. El dize, que el es el Mesias ò Christo, esperado y deseado de los santos Padres, y anunciado por Moises y los Profetas: y que ha venido, no à abolir la ley, sino à cumplirla. Que la vida eterna consiste en conocer un solo verdadero Dios y à Jesuchristo, que el ha embiado. Que Dios es un espiritu y que deve ser adorado en espiritu y en verdad. Tambien nos descubre, que Dios es Padre, Hijo, y Espiritu santo. Porque dize: que el es el Unigenito de Dios: que no dize nada, ni haze nada por si mismo, sino que todo lo recibe de su padre, que le enseña todo lo que haze, y le da todo lo que tiene, y en fin que el y su padre no son mas que uno: de donde se sigue, que el es Dios como su padre, y que es el mismo Dios que su

Mat. XIII. 23.

Job. V. 46.

VIII. 56.

Mat. V. 17.

Jo. V. 19. &c.

Jo. IV. 14.

Jo. III. 16.

Jo. V. 19.

&c.

Jo. X. 30.

HISTORICO. LEC. XXXII. 89

su Padre. Tambien dize à sus Apostoles , que les embiara el Espiritu consolador , que procede del padre. Jo. XV. 26.

Y añade : *el tomará de lo que es mio* , Jo. XVI. 14.
para enseñaros : por que todo lo que es de mi Padre es mio. Lo qual muestra

claramente que el Espiritu santo procede del Padre y del Hijo , y que todos tres no son mas que uno. Y el lo declara manifestamente , quando

ordena à sus Apostoles que bautizen todas las gentes , en el nombre del Padre , del Hijo , y del Espiritu santo : mostrando tambien que todos tres que son iguales ; pues quiere que todos los hombres se consagren à Dios en el nombre destas tres personas. Y siendo Jesuchristo Dios , se sigue que es Dios y hombre juntamente. Y assi el reconoce , que el Padre es mayor que el , y que el ha venido , no para hazer su propia voluntad , sino para executar la voluntad del que le lia embiado : lo qual no puede convenirle sino en quanto hombre. Jo. XIV. 26.

Y tambien muestra claramente que es Dios y hombre , quando dize : Jo. VI. 38.

Nadie sube al cielo , sino el que ha bajado del cielo : el hijo del hombre que esta en el cielo.

H.



LECCION XXXIII.

Del amor de Dios y del proximo.

Jo. III. 16.

JESUCHRISTO nos enseña que su venida es la prueba de lo que Dios nos ama. *Porque (dize el mismo) Dios ha amado tanto el mundo, que le ha dado su hijo unico: para que ninguno de los que creen en el perezca, y para que tengan la vida eterna.* Y assi es muy justo el amarle. Tambien Jesus declara, que nuestro unico negocio, y la sola cosa necessaria, es llegarnos à Dios. Que toda la ley de Dios, y todo lo que nos enseña en sus santas Escrituras, se reduce à estos dos mandamientos: *Tu amaras al Señor tu Dios de todo tu coraçon, de toda tu alma, con todas tus potencias, y todas tus fuerzas.* Este es el primero y el mayor mandamiento. El segundo es semejante à el: *Tu amaras à tu proximo, como à ti mismo.* Ello es cierto que qualquier hombre es nuestro proximo, aunque sea un extraño, y un infiel. Amando al proximo desta suerte

Luc. X. 45.
Mar. XXII.

33.
Marc. XII. 39.

Luc. X. 30.

HISTORICO.LEC.XXXIII. 91

le trataremos como nosotros quisiéramos que nos tratassen, y le mediremos con la medida que queremos ser medidos. Le perdonaremos sus faltas, como queremos que sean perdonadas las nuestras : no reprehendemos sus defectos , quando vieremos en nosotros mismos otros iguales, ò mayores : ni le juzgaremos , assi como nosotros no queremos que el nos juzgue. Tambien nos enseña que no basta observar la ley exteriormente y à la letra , como hazian los Judios carnales. No basta no matar , tambien es menester , vencer la ira , que produze los rencores , las disensiones y los homicidios. No basta amar nuestros amigos ; es menester no aborrecer à nadie , y amar aun los mismos que nos aborrecen, y nos persiguen. No basta no cometer adulterio ; es menester no mirar una muger con mal deseo ; y el matrimonio deve reducirse à su primera institucion , de una sola muger con un solo hombre : que no se han de separar hasta la muerte. Ni nos devemos contentar con no quitar la hacienda del proximo injustamente ; es menester no pretender rigurosa-

Mat. VII. 2
12.

Mat. V. 10.

Ibid. 43.

Mat. XIX. 4.

Mat. V. 32.

H ij

mente todo lo que nos pertenece : es menester ceder , y afloxar en nuestros intereses: perder ò padecer alguna cosa por no faltar à la caridad; no congoxarse por la comida, el vestido y las otras neceffidades de la vida : abandonarfe à la providencia, y anhelar ante todas cosas al reino de Dios, y à la virtud.



LECCION XXXIV.

*De los Consejos , de la Gracia ,
y de la Oracion.*

PARA cumplir la ley mas facilmente , y llegar à aquella perfeccion , de que los hombres son capaces : Jesuchristo nos ha dado consejo : ademas de los mandamientos. El aconseja à los que quisieren estar seguros de la avaricia : que vendan todo su bien , y le den à los pobres , y que le sigan à el mismo en la pobreza , de la qual nos ha dado el exemplo ; y les promete un tesoro en el cielo. Para asegurarse contra la incontinencia , aconseja renunciar al matrimonio , y vivir en la continencia perfecta : añadiendo , no obstan-

Mat. XIX. 21.

Ibid. II.

HISTORICO.LEC.XXXIV. 93

te, que no todos son capaces : sino aquellos à quien esta gracia se ha dado.

Tambien nos enseña , que nosotros no podemos practicar sus consejos , ni sus mandamientos , por nosotros mismos.

Sin mi , dize , no podeis ha- Jo. XV. 5

zer nada , como una rama no puede lle-

var fruto , sino esta en el arbol. Y en Jo. X. 9

otra parte : yo soy el camino, la verdad Jo. IV. 1

y la vida. Y en otra : yo soy la puer-

ta : si alguno entra por mi , el sera sal-

vo. Y en otra parte dize : que el da Jo. VII. 38

una agua , que no cessara de correr

hasta la vida eterna. Y que quien cree

en el sera hecho manancial de agua

viva: lo qual significava el Espiritu que

avian de recibir los que creyessen en

el. Todas estas figuras significan , que

para cumplir la ley de Dios y salvar- Jo. III. 8

nos , necessitamos del socorro de su

gracia, que es el don del Espiritu san- Jo. VI. 44

to. Pero la gracia no depende de no-

sotros: el Espiritu inspira donde quie-

re , dize Jesus. Y en otra parte : Na-

die puede venir à mi , si el Padre que

me ha embiado , no le trae. Y assi es

bien necessario orar , para pedir à

Dios esta gracia , sin laqual no pode-

mos hazer nada. Y vemos que Jesus

94 CATECISMO

Luc. XVIII.

Mat. VII. 7.

Luc. XL

Mat. VI. 9.

no nos ha recomendado cosa alguna , tanto como la oracion. El dize que es menester orar siempre sin desfistirse. Y dize: *Pedid y recibireis , buscad y hallareis , llamad y os abriran.* Sus discipulos lo pidieron un dia que los enseñase à orar , y les dio este modelo de oracion. Padre nuestro , &c. Nosotros la llamamos Oracion Dominical , que quiere dezir la Oracion del Señor.



LECCION XXXV.

Del estado de los fieles en la vida presente.

Mat. V. 19.

QUANDO Jesuchristo nos descubre la perfeccion ; à que Dios nos llama en esta vida , nos muestra tambien qual sera la recompensa. Nosotros no devemos limitar nuestras esperanças à la tierra, como hazian los Judios carnales. Ni devemos acumular aca baxo tesoros perecederos , sino atesorar en el cielo. Ay de los ricos ! porque ellos tienen

HISTORICO. LEC. XXXV. 99
 su consolacion. Ay de aquellos que
 rien, y que son honrados de los hom-
 bres! *Esforzaos, dize, à entrar por la*
puerta estrecha : porque ay dos puer-
tas y dos caminos , uno ancho, que lleva
à la perdicion , y por el qual camina el
mayor numero : y otro estrecho , que lle-
va à la vida , y que pocos son los que
le hallan. Para seguir à Jesuchristo
 por este camino estrecho, es menester
 dexarlo todo y llevar su cruz. Todos
 aquellos que quisieren separarnos del,
 y servirnos de escandalo , esto es , de
 piedra en nuestro camino , devemos
 aborrecerlos , sean quien fueren :
 amigos , parientes , padre , madre ,
 marido, ò muger. Es menester cortar
 nuestra mano derecha , si ella nos
 escandaliza, y sacarnos el ojo dere-
 cho, esto es, privarnos con violen-
 cia de lo que mas amamos : y en fin
 devemos aborrecernos nosotros mis-
 mos; esto es , despojarnos del amor
 propio. Tambien Jesus declaró, que
 su reino no era deste mundo. Pre-
 dixo à sus discipulos , que seria des-
 echado de los Judios ; entregado à
 los Gentiles , para ser azotado, es-
 carnecido y crucificado : y que resu-

Luc. XIV. 33.
37.

Mat. V. 37.

Mat. X. 19.

Mat. XVI.
24.

Jo. XII. 25.

Jo. XVIII.
39.

Mat. XVI. 21.
Mat. X. 24.
&c.

aitaria el tercero dia. Advirtioles que no serian mejor tratados que el. Que serian perseguidos, llevados delante de los Juezes, y condenados como delinquentes : y que creérian hazer servicio à Dios en quitarles la vida. *Pero no temais , añade , à los que no pueden matar sino el cuerpo : temed al que despues de quitar la vida , puede embiar el cuerpo y el alma à los infiernos. A este es à quien deveis temer. El que perseveráre hasta el fin , sera salvo. A qualquiera que me renunciáre delante de los hombres , yo le renunciaré delante de mi padre , y à qualquiera que me confessáre , yo le confesaré y le reconoceré.*

Lúc. XII. 8.



LECCION XXXVI.

De la vida del siglo futuro.

Math. XXIV.

JESUCHRISTO predixo tambien à sus discipulos, que Jerusalem seria arruinada, en su tiempo , con la mas cruel guerra , que huviesse avido hasta entonces ; que el templo

HISTORIC. LEC. XXXVI. 97

templo seria destruido, desuerte que no quedaria piedra sobre piedra: que el Evangelio seria predicado por toda la tierra; que despues el mundo tendria fin, y que vendria entonces como rey à juzgar todos los hombres. Pero no les dixo el tiempo del fin del mundo, y de su segunda venida: Y lo que les dixo lo mezcló, con las predicciones de la ruina de Jerusalem. A esta vida futura es, à la que Jesuchisto nos ha ordenado dirigir nuestras esperenças; aviendo cofirmado la fé de la immortalidad del alma, y de la resurreccion, y cerrado la boca à los Saduceos. *Quien se aborrece en este mundo, dize, se conserva para la vida eterna. Tal es la voluntad de mi padre que me ha embiado: que qualquiera que vé al hijo, y crée en el, tenga la vida eterna, y yo le resucitaré el ultimo dia. Y en otra parte: La hora viene, en que todos los que estan en los sepulcros, oiran la voz del Hijo de Dios, y caminaran, los que han obrado bien, à la resurreccion de la vida, y los que han obrado mal, à la resurreccion del juizio. Este sera pues, el ultimo estado de los hombres.*

Matt. XXV.

Mat. XXII.
Jo. XII. 25.
Jo. VI. 40.

Jo. V. 28.

Tomo II.

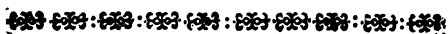
I

98 C A T E C I S M O

De una parte la vida eterna, el reposo, la alegría, el banquete, las bodas, el reino, el cielo, el paraíso: (que Jesuchristo le da todos estos nombres, para acomodarse à las ideas de felicidad que tenemos en esta vida:) Y de otra parte, el infierno, el fuego eterno, el tormento, las tinieblas exteriores, y la muerte eterna: alli estaran los llantos y el cruxir de dientes: el gusano roedor no morira jamas, este es el remordimiento de la conciencia. De todo esto se sigue, que la vida eterna consiste, como el nos enseña, en ver à Dios, estar con Jesuchristo, y ver la gloria que el tenia, antes de la creacion del mundo: en estar todos en Jesuchristo, y estar, por su medio, unidos à Dios, con una caridad perfecta. Este es el compendio de la doctrina de Jesuchristo.

Jc. XVII. 3.
s. 21. 24.





LECCION XXXVII.

De los enemigos de Jesus.

JESUCHRISTO predicando esta doctrina , y apoyandola con sus virtudes y milagros , se hizo odioso al mundo ; esto es , à los hombres depravados , à quien mostrava la verdad , que los condenava. Ellos Jo. III. 19 querian mas las tinieblas que la luz , porque sus obras eran malas. Juzgavan del segun las apariencias , y le menospreciavan , como un Galileo de Nazareth , hijo de un carpintero. Jo. VI. Los Judios mundanos , viendole tan pobre , tan llano , tan manso , y tan humilde , no podian créer que fuese aquel gran Rey , hijo de David , que avia de venir à librarlos de sus enemigos , y someter todas las naciones à su Imperio. Los que le aborrecian mas eran los Escribas ò Doctores , los Phariseos , los Sacrificadores y los Senadores , que governavan el pueblo : porque estaban em-

Mat. XXIII.

bidiosos de su gloria , y irritados de sus reprehensiones. Los Doctores no podian sufrir que descubriese al pueblo lo ignorantes que eran , y el menosprecio que hazian de la Ley di-

Mat. XXVI.

16.

Act. VI. 14.

vina , para establecer las tradiciones humanas. El hazia manifesta la hipocresia de los Phariseos , su soberbia , y su avaricia. Todos le aborrecian , porque profetizava la ruina del templo y de la Ciudad ; que ellos miravan como un lugar donde la verdadera religion estava vinculada , y que nunca avia de ser destruido. No obstante ellos no tenian

Jo. VIII. 46.

nada que culparle : y les dixo publicamente : quien de vosotros me arguira de pecado ? aunque su vida era manifesta à los ojos de todos. Ellos no dexaron de calumniarle , que sanava los enfermos el Sabado , y que dezia que era hijo de Dios venido del cielo : aunque el no los hablava sino en nombre de Dios , y no buscava sino la gloria de Dios ; y aun-

Jo. XV. 24.

que los milagros que hazia , (que nunca se auian vistos otros semejantes :) eran una prueba infalible de la verdad de sus palabras , y del cum-

HISTOR. LEC. XXXVII. 101

plimiento de las Profecias , que les prometian el Messias. Aviendo sus enemigos resuelto su muerte, no pudieron executar su designio , hasta que su hora fue llegada , esto es , hasta el tiempo , en que avia determinado padecer. Hasta entonces se ocultó diferentes vezes ; y un dia al tiempo que avian à prenderle , se hizo invisible, y pasó por enmedio dellos. Ademas desto , ellos apressuraron su muerte , al ver que sus milagros le hazian seguir de todos; y que viniendo à Jerusalen , por la Pasqua , le avian hecho una entrada magnifica. Porque el pueblo salio amontonado , à recibirle , llevando ramos de palma en señal de alegria , y diziendo à voces *Osanna* , esto es , *Salvanos* , *Hijo de David* , *bendito sea el que viene en el nombre del Señor*. Esto era reconocerle publicamente por el Messias. Sus enemigos no pudieron tolerarlo ; tuvieron consejo , y resolvieron prenderle con arte: y ganaron à Judas Iscariote, uno de los doze Apostoles; el qual ofrecio entregar su Maestro por treinta siclos de plata ; que son quinze pesos con poca diferencia.

Jo. VII. 30.

Luc. IV. 30.

Jo. II. 27

Mat. XXVI. 14

LECCION XXXVIII.

*De la Cena de nuestro Señor
Jesuchristo.*

Jo. XIII.

Mat. XXVI.
26.

1. Cor. XI. 13.

AVIENDO llegado el tiempo de la Pasqua, Jesus fue à cenar con su Discipulos, al paraje que ellos avian preparado por su orden; para comer alli el cordero, segun la costumbre. En esta cena; se levanto de la mesa y les lavó los pies à todos: para darles el exemplo de servirse los unos à los otros, y para acabarlos de purificar. Despues se bolvio à sentar à la mesa: y estando ellos comiendo, tomó pan, dio gracias à Dios, bendixo el pan, rompiole, y le distribuyó à sus Discipulos, diziendo: *Tomad, comed, esto, es mi cuerpo, que sera dado por vosotros, haced esto en memoria de mi.* De la misma suerte despues de cenar tomó el caliz, con vino, (esto es, el vaso en que bebia) y aviendo dado gracias, le bendixo y se le dio, di-

ziendo : *Bebed todos de esto , que es mi sangre , la sangre de la nueva alianza , que sera derramada por vosotros , y por muchos , en remission de los pecados : todas las vezes que hiziereis esto , lo hareis en memoria de mi.* Desta fuerte instituyó Jesus el santo Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre , que nosotros llamamos *Eucharistia*. El avia dicho à los Judios , que era el Jo. VI. 42. pan viviente , que avia baxado del cielo ; que quien comiesse este pan , viviria eternamente ; y que no podia alcançarse la verdadera vida , sin comer su carne y beber su sangre. *Que mi carne (dezia) es verdaderamente vianda , y mi sangre es verdaderamente bebida ; quien come mi carne , y bebe mi sangre , esta en mi , y yo en el.* Los Judios avian estrañado este discurso , comprehendiendo mal el sentido , como si Jesus huviera querido dezir , que haria pedazos su cuerpo , y se le daria con su sangre , en su forma natural , para servir de alimento à sus cuerpos , Jesus advirtio Ibid. 64. à sus Discipulos , que estas palabras tenian un sentido mas elevado ; y este misterio fue el que cumplio la noche

I iiij

Jo. XIII. 3.

de la cena : dandoles realmente, su cuerpo y su sangre, pero con otra forma ; debaxo de las apariencias del pan y del vino, y para que fuese alimento de sus almas. Despues de la cena, Jesus habló largo tiempo à sus Apostoles, à los quales no avia de ver mas hasta su muerte, y les dijo que le avian de abandonar todos: y à Pedro en particular, que le negaria tres veces. Y para consolarlos, de la tristeza en que los dexava, el perderle, los prometio embiarlos en breve el Espíritu santo, que les daria inteligencia de todo lo que el les avia enseñado: y los encargó sobre todo, que se amassen los unos à los otros. Despues salio con ellos fuera de la Ciudad, y fue al monte Olivete, à un jardin donde iba à orar ordinariamente.





LECCION XXXIX.

De la Passion de Jesuchristo.

ESTANDO Jesuchristo orando en el huerto, considerando lo que iba à padecer ; dexó obrar la naturaleza , y fue acometido de un temor y de una tristeza extrema : y cayo sobre su rostro , sudando gotas de sangre , que corrian hasta la tierra. Y rogo por tres vezes al Padre . que apartasse del aquel caliz , esto es , aquellas penas ; y à cada vez añadia : *pero hagase tu voluntad , y no la mia.* Entretanto Judas llevó al huerto una granda tropa de gente armada , que los Sacrificadores y los Senadores embiavan. Prendieron à Jesus , le ligaron y llevaron à casa del Pontifice Caiphas. Pero Jesus mostró con diversos milagros , que no le huvieran preso si el no huviera querido. No respondió nada à los falsos testigos , que depusieron contra el , ni à las preguntas del Pon-

Luc. XXII. 44.

Mat. XXVI.
47. &c.

tífice, hasta que le preguntó jurídicamente, si era Christo hijo de Dios vivo. Entonces el declaró resueltamente que lo era: lo qual tuvieron por blasfemia, dixeron que Jesus merecia la muerte, y le entregaron à criados insolentes, que le maltretaron el resto de la noche; y dandole bofetones le dezian que adivinasse quien le avia dado. Por la mañana le llevaron à Poncio Pilato, Governador de Judea, por el Emperador Tiberio: y lo dixeron que este era un hombre sedicioso, que sublevava el pais, y que se llamava Rey, y estorvava que pagassen los tributos à Cesar; aunque Jesus avia enseñado lo contrario. Tambien guardó el silencio delante de Pilatos que no hallando pruebas contra el, busco diversos medios para no juzgarle. Aviendo sabido que era Galileo, le embio à Herodes Antipatro hijo de Herodes el viejo, que era Tetrarca de Galilea, y que deseava con grande curiosidad verle: creyendo que haria algun milagro en su presencia. Pero Jesus no dixo una palabra, y fue tratado alli de insen-

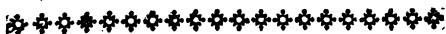
Mat. XXVII.

Luc. XXIII. 7.

HISTOR. LEC. XXXIX. 107

fato. Pilatos quiso despues para librar à Jesus, valerse de la costumbre que avia de poner un preso en libertad, en la fiesta de la Pasqua: pero los Judios que quisieron mas que pusiese en libertad à Barrabas, que era un salteador y un asesino. En fin queriendo contentarlos sin quitar la vida à Jesus, le hizo azotar: y despues le dexó en manos de los soldados, que le pusieron una corona de espinas sobre la cabeça, le cubrieron con un manto viejo de purpura, y le pusieron una caña en la mano, en lugar de cerro; y con este adorno le saludavan por Rey, escarneciendole, le davan bofetones y le escupian à la cara.

Jo. xix.



LECCION XL.

*De la Cruz y de la muerte
de Jesuchristo.*

PILATOS hizo poner à Jesus à vista de los Judios con la corona de espinas y el manto purpureo;

- Jo. XIX. 4. pero bien fuera de moverse à piedad, pidieron à grandes gritos que fuesse crucificado : amenaçando à Pilatos con la desgracia del Emperador , si dexava vivo un hombre , que se tomava el nombre de Rey. Pilatos consintio en fin à su muerte , y se lavó las manos, protestante que el estava inocente della : Pero todo el pueblo respondió, *su sangre*, (esto es, la vengança de su muerte) *caiga sobre nosotros y sobre nuestros hijos*. Je-
 sus fue llevado , cargado de su Cruz , para recibir el suplicio de muerte , con dos ladrones ; a un paraje llamado Golgota ò Calvario , fuera de la Villa de Jerusalem. El suplicio de la cruz era el mas infame de aquel tiempo. No condenavan à el , sino à los esclavos , y otros miserables ; y aun à esos por los mas enormes delitos como los robos y los asesinatos. Jesus fue crucificado entre dos ladrones ; sus pies y sus manos fueron taladrados ; y los soldados repartieron sus vestidos , y echaron suertes sobre quien llevaria su tunica. Jesus rogó à Dios por los que lo crucificavan. Los
- Mbid. II.
- Mar. XXVII. 24.
- Luc. XXIII. 32.
- Jo. XIX. 32.

HISTORICO. LEC. XL. 109

Pontifices y Senadores venian à dezirle oprobios: y le dezian que descendiese de la cruz, y se salvasse, si era el Messias, el Rey de Israel y el Hijo de Dios, como el dezia. Ofrecieronle hiel y vinagre quando le vieron con sed. Todo lo qual avian profetizado David y Isaías: y quando todas las Escrituras estuvieron cumplidas; Jesus dixo: *Todo esta cumplido*; y dio el espiritu, estando todavia lleno de fuerza: despues de aver estado seis horas en la Cruz. Entonces el sol se obscurecio, tembló la tierra, los sepulcros se abrieron, diversos muertos resucitaron. El velo que separava el Santuario de lo restante del Templo, se rasgo, para mostrar que los misterios de la Ley antigua estaban descubiertos: y que Jesuchristo con su muerte avia abierto à los hombres el Cielo, que les estava cerrado hasta entonces, y cuya figura era el Santuario. Jesus murió un viernes vispera de la Pasqua: y murió à la misma hora que se inmolava el cordero: cuyo sacrificio era solamente figura de su muerte, como todos los otros sacrificios de

Jo. XIX. 31.
Pf. XXI.
Pf. LXVIII.
II. LIII.

34.

Jo. XIX. 36.

Ex. XII. 6.

NO CATECISMO

la Ley, y todos los que avian ofrecido à Dios, desde el principio del mundo. Un soldado le rompio el costado con una lanza, para ver si estava muerto, y salio sangre y agua. Su cuerpo fue baxado de la Cruz y amortajado por Nicodemus, y Joseph Abarimathias, que eran Discipulos suyos. Embalsamaronle, segun la costumbre de los Judios, y le pusieron en un Sepulcro nuevo, que Joseph avia hecho hazer, y que estava cerca del Calvario. Pero este sagrado cuerpo, aunque muerto, estava libre de toda corrupcion: y fue siempre el Santo del Señor: y el cuerpo del Hijo de Dios. Los Pontifices y los Fariseos, acordandose que avia prometido resucitar, pusieron guardas al Sepulcro, y sellaron la puerta.

Ad. II. 31.

Mat. XXV.
II. 61.



LECCION XLI.

De la Resurreccion, y de la Ascension de Jesuchristo

Mat. XXVIII.
Mar. XVI.
Jo. XX.

JESUCHRISTO estuvo en el Sepulcro todo el Sabado: y el Domingo que era el tercer dia despues

HISTORICO. LEC. XLI. III

de su muerte , ante que el sol saliese , hubo un gran temblor de tierra , y Jesus resucitó lleno de gloria. Un Angel baxó del cielo , quitó la piedra que cerrava el Sepulcro y se sentó encima , su vista era como un relampago , y sus vestiduras blancas como la nieve. Los Guardas se espantaron de fuerte que quedaron como muertos : y unas santas mugeres que ivan à embalsamar de nuevo el cuerpo de Jesus , quedaron admiradas de ver el Sepulcro abierto , y hallar el Angel que las dixo : *Vosotras buscáis à Jesus , que ha sido crucificado, ya ha resucitado, ya no está aquí. Id, y decid à sus Discipulos y à Pedro que vayan à Galilea : vosotros le vereis alla, como el os lo ha dicho.* Los Apostoles no hizieron mucho caso de la relacion destas mugeres; ni quisieron creer que avia resucitado : hasta averle visto y rocado con sus manos , averle hablado y comido con el. Aparecioseles diversas vezes, en diferentes parajes , durante quarenta dias ; y se mostró una vez à mas de quinientas personas juntas. San Pedro fue uno de los primeros de quien se dexó ver ; y un dia

Act. I. 34

1. Cor. XV. 6.

112 CATECISMO

- en presencia de otros Apóstoles, le pregunto tres veces: *Pedro me amas?* y le ordenó que tomase el cargo de su rebaño. En este espacio de tiempo, dio muchas instrucciones à sus Discípulos, y alumbró su entendimiento para que entendiesen las Escrituras: y soplando sobre ellos les dixo: *Recibid el Espíritu santo, los pecados que vosotros perdonareis, serán perdonados, y los que retuviereis serán retenidos. Y también; Yo he recibido plena potestad en el cielo y en la tierra; id à predicar el Evangelio por todo el mundo: no solo à los Judíos, sino también à los Samaritanos y à los Gentiles: instruís todas las naciones, y bautizadlas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu santo: enseñandoles à guardar todo lo que yo os he ordenado. Quien creyere, y fuere bautizado se salvará; quien no creyere será condenado. Los que creyeren harán todo género de milagros, y yo estoy con vosotros hasta la fin del mundo.* En fin los mandó que residiesen en Jerusalem: hasta que recibiesen de lo alto la virtud del Espíritu santo, asegurandoles que sería dentro de pocos días. La última vez que
- Jo. XXI. 17.
- Jo. XX. 22.
- Mat. XXVIII. 18.
- Mar. XVI. 16.
- Act. I. 8.
- Luc. XXIV. 4.
- Act. I. 9.

HISTORICO. LEC. XLI. 113

que se le aparecio, fue sobre el monte Olivete: donde despues de averlos hablado, elevó las manos, los dio su bendicion, y subio al cielo en su presencia. Una nube le escondio à sus ojos, y dos Angeles en forma de hombres vestidos de blanco, les dixeron: que vendria algun dia de la misma manera, que le avian visto subir al cielo. Ellos bolvieron à Jerusalem llenos de alegria, y passaron en oracion los diez dias siguientes. Jesuchristo tomó entonces possession de su Reino, donde está sentado à la diestra de Dios Padre todo poderoso. En este estado estara, hasta que venga à juzgar à los vivos y los muertos, y que despues deste juizio, todo le rinda una perfecta sumission, y los decretos de Dios sean enteramente cumplidos.



LECCION XLII.

De la venida del Espiritu santo.

DESPUES de la Ascension de Jesuchristo; estando los Discipulos juntos en numero de ciento y AA. I. 13.

Tomo II.

K

Aq. II.

veinte, con poca diferencia, san Pedro les propuso, que eligiessen entre ellos uno, que ocupasse la plaza de Judas; que despues de aver entregado à Jesuchristo, se avia ahorcado de desesperacion. La suerte cayo sobre Mathias, y el fue contado con los onze Apostoles: para ser testigo como ellos de la Resurreccion de Jesuchristo. Aviendo llegado el dia de Pentecostes, estando todos juntos en un mismo lugar. Vino del cielo repentinamente un gran ruido, como un viento impetuoso que llenó toda la casa: y aparecieron como unas lenguas de fuego separadas, que se ponian sobre cada uno dellos. Entonces fueron llenos del Espiritu santo, y empezaron à hablar diversas lenguas, publicando las grandezas de Dios. La fiesta de Pentecostes, era cinquenta dias despues de la Pasqua: en cuyo dia avia sido dada la Ley en el desierto, y era una de las grandes fiestas expressadas en la Ley; por esta razon avian venido Judios de todos los países del mundo à Jerusalem, para celebrarla: y el ruido que fue señal de la baxada del Espiritu santo,

HISTORICO. LEC. XLII. 115

convocó una grande multitud. Todos quedaron extremadamente admirados, de oir hablar, en la lengua natural de cada uno dellos, à los Discipulos, que sabian ser todos de Galilea. Entonces San Pedro parecio con los otros onze Apostoles, y dio razon Aq. . II 14, al pueblo desta maravilla: explicandoles las Profecias, y declarandoles, que Jesus (à quien ellos avian crucificado) avia refucitado, y embiado el Espiritu santo, segun su promessa; y que el era Señor y el Messias. Muchos fueron movidos con este discurso, y le preguntaron que devian hazer. *Hazed penitencia*, les dixo; *y que cada uno de vosotros sea bautizado, en el nombre de Jesuchristo, para alcançar la remission de sus pecados; y recibireis el don del Espiritu santo.* Cerca de tres mil fueron bautizados aquella vez, y otra vez cinco mil; con la ocasion de un cojo, que san Pedro sanó Aq. III. 2. en el templo. Desta fuerte fue publicada la nueva Ley: el mismo dia en que se celebrava la memoria de la publicacion de la antigua, y en que se ofrecian à Dios las primicias de los frutos. Los Apostoles y los demas que

K ij

recibieron el Espíritu santo; se hallaron mudados del todo; y llenos del amor de Dios, de suerte que estaban prompts à cumplir todos sus mandatos, no solo sin pena, pero con gusto; entendieron perfectamente las santas Escrituras y las palabras de Jesuchristo: y vieron que su Reino era del todo celeste y espiritual. En fin sintieron un animo y una fuerza maravillosa; para menospreciar igualmente todos los bienes y todos los males desta vida, y la misma muerte; y para dar animosamente testimonio de la verdad, à pesar de todas las potestades de la tierra.

Act. IV. 19.



LECCION XLIII.

De la Iglesia de Jerusalem.

DENTRO de poco tiempo hubo en Jerusalem una grande multitud de Judios, que creyeron en Jesuchristo. Vivian en una union perfecta, y no tenian mas que un cuerpo y un alma: cumpliendose lo que Jesuchristo

Act. IV. 32.

Jo. XIII. 31.

HISTORICO. LEC. XLIII. 117

esto avia dicho, que todos conocieran à los que fuesen sus Discipulos, por el amor que se tendrían los unos à los otros. Aplicavanse à las instrucciones de los Apostoles, y las seguían exacta y constantemente: iban todos los dias al Templo y hazían oración juntos: juntavanse tambien en las casas, para romper el pan y comulgar, esto es, recibir el precioso cuerpo de Jesu-christo, y despues tomaban el alimento ordinario, con alegría y sencillez de corazón. Como sabían que Jerusalén avia de perecer bien presto, y ademas dello ellos no pretendían establecerse sobre la tierra, y no aspiraban sino al Reino celeste de Christo; menospreciaban los bienes temporales. Todo era comun, y los que tenían heredades las vendían, y llevaban el precio à los pies de los Apostoles: que distribuían à cada uno lo que avia menester; de fuerte que no avia pobres entre ellos. Todo el pueblo los amaba y los respetaba: pero los otros no se atrevían à juntarse con ellos de temor de los Judios. Esta Iglesia primitiva de Jerusalén es la mas perfecta, que aya jamas auido sobre la tierra; y

AA. V. 22

Aug. serm. 49.
So. de vita
com.

A&. VI.

todos los religiosos, y los demas, que han querido practicar fielmente el Evangelio, la han mirado como el mas excelente modelo. Aviendo crecido el numero de los fieles, juzgaron à proposito los Apostoles, establecer Oficiales que los ayudassen, los quales fueron llamados *Diaconos*, que significa Ministros. Ellos eligieron siete con el parecer de toda la Iglesia junta: y les dieron el cargo de servir à las mesas: primero à la sagrada, que era la distribucion de la santa Eucharistia; y despues à la tabla comun, esto es, à cuidar, de todo lo que era necesario para el alimento de los fieles: y generalmente, de todos los bienes temporales de la Iglesia. Aviendose descargado los Apostoles deste ministerio, no se aplicavan mas que à la oracion y al ministerio de la palabra; pero al mismo tiempo permitian tambien à los *Diaconos* que predicassen y bautizassen.

* *



LECCION XLIV.

*De la persecucion de los Judios ,
y de la Conversion de los
Samaritanos.*

LO s Judios carnales y enteresados , no querian reducirse à la Doctrina del Evangelio ; sobre todos los Saduceos , que no creian ni la Resurreccion , ni la inmortalidad del alma ; y cuyo partido era el mas poderoso ; pues lo era tambien el sumo Sacerdote. Desde que los Apostoles empezaron à predicar , los mas poderosos de los Judios , les vedaron con amenazas hablar de Jesuchristo ; despues los hizieron poner en prision , de donde los libró un Angel : y avien-
AA. XXIII. 6.
Ac. IV. 17.
dolos buelto à prender los hizieron azotar. Los Apostoles se alegravan deste honor , de recibir afrentas por el nombre de Christo , y les dezian animosamente ; juzgad vosotros mismos , si es justo delante de Dios , preferir vuestros preceptos à los suyos.

110 C A T E C I S M O

Aa. VI. 8.

Que nosotros no podemos dexar de dezir lo que avemos visto, y oido: que este J E S U S que vosotros aveis crucificado, ha resucitado; y que los milagros que nosotros hazemos, son en su nombre. San Estevan el primero de los siete Diaconos, hazia grandes milagros y reprehendia animosamente la obstinacion de los Judios: demonstrandoles que la Religion no estava vinculada à su templo, ni à su villa. Ellos le condenaron como à hombre que avia hablado contra el lugar sagrado, y le apedrearon: Este fue el primer martir: este es el primero que murio por el testimonio del Evangelio: que martir significa testigo. Esto fue causa de una grande persecucion que se levantó contra la Iglesia de Jerudalen: de suerte que todos los Discipulos fueron desparramados en diferentes partes de Judea, y de Samaria menos los Apostoles. El que estava mas encendido contra ellos, era un mancebo llamado Saulo, de la secta de los Phariseos y muy sabio, el entrava en las casas, y llevaba violentamente los hombres y las mugeres à la prision. No respirava sino amenazas.

Aa. VIII. 1.

amenazas y sangre; y alcanço comission del principe de los Sacerdotes , para irlos à buscar hasta Damasco. Quando ya estava cerca : vio en la mitad del dia una luz extraordinaria , que le cegó y le hizo caer à tierra ; y oyo una voz que le dixo: *Saulo, Saulo, por que me persigues? Yo soy Jesus: en vano me resistiras tu.* Señor, que quereis que yo haga? dixo Saulo. El Señor le encaminó à un santo hombre, llamado Ananias, que le bautizó, y le restituyó la vista. Saulo empezó desde luego à predicar el Evangelio con gran zelo : y es conocido con el nombre de Pablo , que tomó despues , y contado entre los Apostoles del primer orden , aviendole llamado y instruido, Jesuchristo mismo. En este tiempo San Phelipe Diacono vino à Samaria , donde se convirtieron muchos , y recibieron el bautismo. Aviendolo sabido los Apostoles , que quedaron en Jerusalem: les embiaron à san Pedro y san Juan , para confirmarlos y perfeccionarlos en la fe; los Apostoles oraron sobre ellos , y les impusieron las manos ; y estos nuevos fieles recibieron el Espíritu santo;

AA. IX.

37.

Gal. I. 12.

AA. VIII. 5.

A. VIII. 10.

esto es , una gracia mas abundante , y el don de milagros. Entre los que se avian bautizado en Samaria , avia un Magico llamado Simon : que viendo que los Apostoles comunicavan el Espíritu santo con la imposicion de las manos : les ofrecio dinero por tener el mismo poder. San Pedro le dijo : *Perezca contigo tu dinero, pues que crees que el don de Dios puede comprarse ;* y le exortó à hazer penitencia. Desde entonces han llamado Simonia el crimen de los que hazen comercio de las cosas espirituales.



LECCION XLV.

De la Conversion de los Gentiles.

A. X.

POco tiempo despues empezaron los Gentiles à entrar tambien en la Iglesia. Avia un capitan Romano llamado Cornelio , que aunque era Gentil , no dexava de conocer que no avia mas que un Dios , y temerle , y servirle : orando continuamente , y haziendo grandas limosnas. Un An-

HISTORICO. LEC. XLV. 123

gel vino à dezirle de parte de Dios, que sus Oraciones avian sido oidas; y que embiasse à llamar à Pedro, para saber lo que avia de hazer. San Pedro por su parte, tuvo una vision, que le enseñó que no avia ninguna criatura inmunda ni impura; y el Espíritu de Dios le dixo, que fuesse con los que Cornelio embiava. Todo esto era necesario, para vencer el horror que san Pedro, como todos los demas Judios, tenia à los Gentiles: y para hazer que se resolviesse à comunicar con ellos. Aviendo llegado à casa de Cornelio, le halló con muchos de sus parientes y amigos, que avia convocado; y quando empezava à instruirlos, recibieron el Espíritu santo, y publicaron las alabanzas de Dios en diferentes lenguas. Desuerte que san Pedro los hizo dar, al instante, el bautismo de agua; viendo que avian ya recibido el de la gracia. Los Apóstoles y los otros Fieles se escandalizaron à la primera noticia, de que san Pedro avia entrado en una casa de incircuncisos, y comido con ellos. Pero aviendoles dado cuenta de lo que avia pasado, quedaron satisfechos.

Act. x.

L ij

y dixerón llenos de admiracion. *Luego tambien ha dado Dios à los Gentiles la penitencia que conduze à la vida !* La experiencia les mostró entonces el misterio de la vocacion de los Gentiles , que estava mencionado en todas las Escrituras : y que san Pablo ha explicado mejor que otro alguno : como quien fue principalmente Apostol de los Gentiles. El nos enseña que los hijos de Dios y verdaderos Israelitas, no son solo los hijos de Abraham segun la carne , sino los hijos de la promessa , y los imitadores de su fé : los que Dios ha escogido por su pura misericordia, y que el llama, no solo de entre los Judios sino tambien de entre los Gentiles. De donde se sigue que la Circuncision ya no sirve de nada : pues que la alianza de Dios ya no esta vinculada à una generacion particular , y se comunica à todas las naciones , por la regeneracion espiritual. La vocacion de los Gentiles haze que los que no eran pueblo de Dios , son hechos su pueblo: y la mayor parte de los que eran su pueblo, son reprobados por su incredulidad. Su pecado es la salud de los Gentiles : que

Rom. IX.
&c.

Rom. XI. II.

HISTORICO. LEC. XLV. 125

son llamados en su lugar , y incorporados al verdadero Israel. Porque los pocos Judios que han creído el Evangelio , y son salves por su fé , son la raiz y el tronco, dedonde sale la Iglesia, y donde los Gentiles son ingeridos : como las ramas del azebuche en el olivo cultivado. No obstante los Judios obstinados han sido desechados ; hasta que todos aquellos que Dios ha resuelto salvar de entre los Gentiles ayan entrado en su Iglesia ; y Dios salvará el resto de los Judios , à la fin de los siglos. Aviendo los Gentiles empezado à entrar en la Iglesia , los Apostoles se repartieron por todo el mundo , conforme al precepto que avian recibido de Jesuchristo. Siempre se encaminavan à los Judios en primer lugar , en los parajes donde los encontravan : y rehusando estos admitir el Evangelio , se bolvian à los Gentiles.

Rom. XI. 17.

Rom. XI. 23.

Act. XIII. 44.





LECCION XLVI.

*De la fundacion y subordinacion
de las Iglesias.*

ANTES de separarse, los Apostoles compusieron el Simbolo: esto es, la señal para conocer los Fieles, y distinguirlos de los Judios y de los Seductores, que empezavan desde entonces à corromper la Doctrina de Jesuchristo. Este Simbolo contiene el compendio de toda la Doctrina Christiana, en esta forma. Creo en Dios Padre todo poderoso, &c. La mayor parte de los Apostoles predicaron en paises muy distantes de nosotros, al Oriente, y al medio dia. Santiago hijo de Alpheo quedó en Jerusalem, de donde fue Obispo y pastor particular. San Juan predicó en la Asia menor y principalmente en Epheso: donde quedó y vivió hasta la senectud. S. Pablo predico en Siria, en Asia, en Macedonia y en Grecia. San Lucas que le acompañava, ha

Exf. III. hist.
Eccl.

HISTORICO. LEC. XLVI. 127

descrito sus viajes en el libro de los Actes , hasta su llegada à Roma. Pero san Pedro fue el que fundó las principales Iglesias. Al principio residio en Jerusalem , donde la Iglesia se levantava sobre los cimientos de la Sinagoga de los Israelitas ; y despues estableció su silla en Antiochia , que era la capital de la Siria, y de todo el Oriente. Y en esta Ciudad fue donde Act. XI. 26. empezaron à llamarse Christianos los Discipulos de Jesuchristo. San Pedro fue despues à Roma, donde estableció su Silla para residir alli. Embio à su discipulo san Marcos , à fundar la Iglesia de Alexandria : que era la capital de Egipto y de las regiones circunvezinas , y la segunda Ciudad del mundo. Y assi san Pedro fundò las Iglesias de lastres primeras Ciudades del Imperio Romano : Roma , Alexandria, y Antiochia. Despues embio desde Roma sus Discipulos à fundar Iglesias en toda la Italia y Sicilia; y los Papas sus sucéssores continuaron en embiar alla hombres apostolicos. Tambien embiaron à Africa, à España, y à Gaula , que es Francia , hasta que el Evangelio fue predicado en to-

L iij

AA. XIV. 21. das partes. Quando los Apostoles fundavan las Iglesias, establecian tambien en las Ciudades Obispos, Sacerdotes, y Diaconos. Llamasse Obispo (que significa inspector ò superintendente) aquel que esta establecido, segun la institucion de Jesuchristo, por cabeça de una Iglesia particular, donde tiene toda la potestad espiritual. Llamanse simplemente Sacerdotes, que significa ancianos, aquellos que estan establecidos para aliviar los Obispos en lo mas santo de su ministerio. Y se ha dado el nombre general de Clerigos, à todos los Ministros de la Iglesia: para denotar que son la porcion escogida de Dios, siendo Dios su parte y su heredad: como ha sido dicho de los Levitas en la anciana Ley. Todos los Seglares, esto es, el Pueblo fiel, obedecian à los Sacerdotes y à los Diaconos: los Sacerdotes y Diaconos à su Obispo, y los Obispos à los Apostoles. Y como san Pedro era el principe y cabeça de los Apostoles, establecido por Jesuchristo mismo: su Sucessor Obispo de Roma, que nosotros llamamos el Papa, ha sido siempre mirado como

Num. XVIII. 20.

Deut. X. 8. XIII. 2.

HISTORICO. LEC. XLVII. 129
el primero de todos los Obispos : teniendo , por derecho divino , una primacia de jurisdiccion sobre los otros , y siendo cabeça visible de la Iglesia , y vicario de Jesuchristo : que es su cabeça principal, pero invisible.



LECCION XLVII.

*De la Tradicion, y de la Escritura,
de los Concilios.*

LOs Apostoles , por la mayor parte , no enseñaron sino de viva voz , à imitacion de su divino Maestro , que Jesuchristo no avia escrito nada : pero tenian gran cuidado de instruir discipulos que pudiesen perpetuar la Doctrina. *Lo que has aprendido de mi* , dize san Pablo à Timotheo , *depositalo en hombres fieles , que sean capaces de instruir à otros.* Y esto es , lo que se llama Tradicion:este sacro deposito de la Doctrina , que ha passado de Jesuchristo à los Apostoles , de los Apostoles à los primeros

1. Tim. II. 2

130 C A T E C I S M O

Euseb. IM.
hist. 23.

Obispos , de estos à sus sucessores : y assi de siglo en siglo : hasta los que enseñan presentemente. El primero que escribió , fue el Apostol san Mateo : que compuso su Evangelio para los Judios convertidos. San Marcos discipulo de san Pedro hizo poco tiempo despues , como el epitome. Luego escribió san Lucas discipulo de san Pablo ; para oponer la verdad à las fabulas , que divulgavan algunos falsos apostoies. Y en fin san Juan escribió su Evangelio mas de sesenta años despues de la Resurreccion de Christo , para confundir los Herejes , que negavan su Divinidad. El avia escrito antes el Apocalipsi : y por lo que mira à las Epistolas de san Pablo , y de los otros Apostoles , estas son cartas , que escribieron à diversas Iglesias , ò à algunos particulares en diversas ocasiones. Solo de seis Apostoles tenemos escritos. San Pedro , san Pablo , Santiago , san Juan , san Mateo , y san Judas. De los otros siete no tenemos nada. Todos estos escritos de los Apostoles , y de los Evangelistas , no son discursos suyos , sino dictados por el Espiritu santo , como

HISTORICO. LEC. XLVII. 131

los de Moisés y los Profetas ; y esta es la razon de estar obligados à creér de fe divina todo lo que contienen. Pero como los Apostoles han enseñado mucho mas de lo que han escrito : el resto de su doctrina se ha conservado solamente en la tradicion ; y los Christianos han mirado siempre como tradiciones apostolicas , los puntos de doctrina ò de observancia , que han hallado universalmente recibidos en todas las Iglesias , sin que huviesse noticia del principio , y especialmente aquellos que la Iglesia ha decidido. Las mas solemnes decisiones son las de los Concilios: de que los Apostoles mismos nos han dexado el exemplo. Porque quando empezó à convertirse un gran numero de Gentiles , algunos Judios fieles querian obligarlos à circuncidarse, y à observar todas las demas ceremonias de la Ley de Moisés. Los Apostoles se congregaron en Jerusalem con los Sacerdotes para decidir esta question. San Pedro fue el primero que habló , san Pablo y san Barnabé fueron oídos, y Santiago refirió las autoridades de la Escritura, que pruevan que todas las nacio-

2. Pet. I. 21.

AA. XV.

50. nes han de buscar algun dia al Señor. En fin formaron su decision, y la concluyeron en estos terminos : *Ha parecido conveniente al Espiritu santo y à nosotros , no imponeros alguna otra carga , que estos puntos necessarios , que os absteingais de las viandas inmoladas à los idolos, de la sangre de los animales sufocados, y de la fornicacion.* Al exemplo desta junta de los Apostoles , se han tenido otras , de tiempo en tiempo , en la Iglesia : para decidir las quæstiones de Doctrina, ò de observancia que se presentavan , y estas juntas se han llamado Concilios ò Sinodos. Los Obispos han sido siempre los juezes en ellos , y el Espiritu santo ha presidido todas las vezes que han sido legitimamente congregados. Todos los fieles han recibido sus decisiones , con respeto: y los que no se han sometido à ellas , han sido separados de la Iglesia como herejes , que significa sequazes obstinados en el error.





LECCION XLVIII.

De la destruicion de Jerusalem.

CERCA de quarenta años despues de la Ascension de Christo, fue arruinada Jerusalem como el lo avia predicho. Los Judios se rebelaron contra los Romanos, con pretexto de que siendo el pueblo de Dios, no devian estar sujetos à los Gentiles. Gran numero dellos perecio en diferentes lugares; y en fin Jerusalem fue sitiada, y tomada despues de un largo sitio, por Tito hijo del Emperador Vespasiano. Nunca hubo guerra mas cruel. La hambre fue tan horrible durante este sitio, que hubo una madre que se comio su propio hijo. En solo este sitio perecio un millon y cien mil personas. El Templo fue abrasado, y la Ciudad enteramente arruinada. Desta fuerte prorrumpio la justa ira de Dios sobre esta infeliz Ciudad: que avia vertido la sangre de tantos Profetas, y en fin de Jesuchristo su Rey y su Dios. Los Judios que no

Euseb. III. l.
cap. 5. 6. 7.
70.

134 C A T E C I S M O

avian querido reconocerle por su libertador , vinieron à ser esclavos de los Romanos ; fueron echados de su pais , y desparramados por todo el mundo , y entraron en este estado de servidumbre y de menosprecio en que viven, mas ha de mil y seiscientos años. Que nunca han podido bolver à entrar en la possession de su tierra , ni reinar en ningun pais del mundo. Entonces se vio cumplida la Profecia

Gen. XII. 10. del Patriarca Jacob , que avia predicho , tanto tiempo antes , que el cetro no saldria de Juda , hasta que viniesse el esperado de las naciones. Porque en el mismo tiempo , que el Reino espiritual de Jesuchristo se establecia, y se estendia sobre todas las naciones del mundo ; el reino temporal de los Judios fue aniquilado: sin que se ayan reunido despues en cuerpo de estado, como lo avian estado siempre , hasta entonces. Tambien se vio que la verdadera Religion no estava vinculada, ni à un cierto lugar , ni à una cierta generacion ; puesque Dios destruyó la villa y la nacion, que avia elegido ; despues de averla mantenido bastante tiempo , para mostrarnos de que ma-

nera gobierna los hombres: y para que proveyesse de Doctores todo el resto de la tierra. En fin la Ley ceremonial y la Ley politica, fueron enteramente abolidas. Que estando el Templo arruinado, ya no se podia sacrificar en el, todas las otras ceremonias no concernian sino à la antigua alianza, cuyo tiempo avia ya pasado: y la Ley politica y judiciaria, no avia sido instituida sino para los Israelitas; habitantes de la tierra de promission. Y assi de toda la antigua Ley, los Christianos no deven observar, sino lo que regla las costumbres: y esto es lo que es praticable en todas partes y en todos tiempos; pues no es otra cosa que la Ley eterna de la naturaleza.



LECCION XLIX.

De la vida de los Apostoles.

LOs Apostoles padecieron increíbles trabajos en la predicacion del Evangelio. Vivian pobremente, ò del trabajo de sus manos, ò de las

2. Cor. X. 23.
&c. limosnas de los Fieles. Hazian viajes continuamente , y sufrian grandes fatigas ; la hambre, la sed, las vigi-
lias , el frio , el calor , las tempestades, enquentros de salteadores, otras muchas incomodidades , ademas de los ayunos y las mortificaciones voluntarias, que se imponian muy de ordinario para mortificar sus cuerpos, y dar exemplo à los Fieles. Eran menospreciados de los Gentiles como Judios , y aborrecidos de los Judios como Christianos. Los que se convertian les davan mucha ocupacion , para instruir , catequizar , exortar en publico y en particular , bautizar , y administrar los demas Sacramentos ; establecer Sacerdotes y Diaconos , y dar reglas à las nuevas Iglesias. Bol-
vian à los lugares donde avian convertido algunos , ò les embiavan Discipulos , y les escribian cartas , para confirmarlos en la Fé , y corregir los abusos que se introducian. Los que desechavan su Doctrina , que era el mayor numero los cargavan de calumnias. Tratavan sus milagros de encantamientos , los llamavan em-
gañadores, sediciosos, y perturbadores
de

HISTOR. LEC. XLIX. 137

de los Estados, que querian invertir las religiones establecidas para introducir novedades, y costumbres estrangeras. Llevavanlos delante de los Juezes, ponianlos en prision, cargavanlos de hierros, azotavanlos publicamente; y algunas vezes el pueblo los perseguia à pedradas. En fin les sucedio todo lo que Jesuchristo les avia dicho, y se hallaron aborrecidos de todos, porque llevavan su nombre. Pero tambien sintieron el valor y la constancia, que les avia prometido, y que les avia dado, quando recibieron el Espiritu santo: y bien fuera de rendirse al peso de tantos males, mientras mas padecian, sentian mas alegria y mayor consuelo: sabiendo bien, que despues del combate les esperaba en el cielo la corona de Justicia: y no haziendo caso de las penas desta vida en comparacion de la future. En fin todos sufrieron el martirio con diversos suplicios: y dieron constantemente su vida, en testimonio de las verdades que predicavan, y en particular de la Resurreccion de Jesuchristo. San Pedro fue crucificado: san Pablo degollado am-

AA.XVI. 20.

Math. X. 21

1. Cor. I. 5.

2. Tim. IV. 8.

Rom. VIII
18.

67.

Tomo II.

M

HISTORICO. LEC. L. 139

que ellos estaban acostumbrados. Los Christianos no iban à los espectaculos , ni à los divertimientos publicos; huian el juego , y el desfreglamento , ayunavan con frecuencia, y se vestian modestamente. Todo esto los acreditava de genios extravagantes y melancolicos; y quando hablaban de la resurreccion, y de la otra vida donde esperavan ser dichosos ; acabavan de créerlos insensatos. Ademas que se imputavan à todos los Christianos , las grandes abominaciones que cometian algunos Herejes. Por esta razon querian exterminarlos : desterravanlos, aprisionavanlos , confiscavan sus bienes , embiavanlos à trabajar en las minas encadenados, y condenavanlos à muerte. Y como los Emperadores , y los Magistrados vieron , que bien lexos de temer la muerte la recibian con alegria , por que ella les abria la puerta de la vida eterna : emplearon contra ellos todos los mas crueles suplicios , y inventavan otros nuevos. Estendian los Martires sobre potros, ò los colgavan con un gran peso en los pies , y estando desta suerte los azotavan con varas , los despedazavan las

Baron. an.
110. n. 22. &c.

Cypr. ferm.
ad mart.

Gallon. de
cru. mar.

M ij

carnes con rastrillos de hierro, y los abrazaban los costados con hachas encendidas. Algunas veces los quemaban à fuego lento: assavanlos sobre las parrillas, ò en calderas de hierro; atavanlos sobre lechos ò fillas de hierro hechas asqua. A otros desollaban la cara ò todo el cuerpo, à otros cortaban los pies y las manos. A otros asserravan por medio: à otros sacaban los ojos, y les arrancaban los dientes y las uñas, y à otros sacaban las entrañas vivos. Otros eran despedazados de perros osos, leones y otras fieras. A otros ponian al sol untados de miel, para que los picassen las moscas y abispas, y sobre otros hechavan azeite herviendo, y plomo derretido. Y todo esto se hazia de ordinario en diferentes vezes, y con diversos intervalos. Despues de averlos atormentado mucho tiempo, los encerravan en prisiones obscuras, y hediondas, sembradas de clavos ò de vidrios rotos. Y en fin la mayor parte morian degollados.





LECCION LI.

*De los Confesores , y de los
Martires.*

LOs que quedavan vivos , despues de aver sufrido la pefecucion, eran llamados Confesores , para denotar que avian tenido el valor de confesar delante de los Juezes, el nombre de Jesuchristo. Y toda su vida los hazian grandes honras entre los Fieles. Los que morian eran llamados Martires, y recibian aun mayores honores. Las reliquias de sus cuerpos eran cuidadosamente conservadas : embalsamavanlos , embolvianlos en preciosas telas , y recogian hasta las gotas de su sangre. Los dias de sus martirios, se juntavan los Fieles , para celebrar su memoria, y bendezir su nacimiento ; esto es, su entrada à la vida eterna. Celebravan estos dias como Fiestas semejantes à los Domingos, para congregarse junto à sus Sepulcros ; dar gracias à Dios de la fortaleza que avia dado à sus Santos,

Enf. 5. hist.
15.

142 C A T E C I S M O

y rogarlos que continuassen en orar por nosotros, como lo hazian quando estaban en la tierra : y para excitarse à imitar sus virtudes , leyendo sus vidas , y la historia de sus martirios.

Prud. peri.
Steph. 9. & 11.

Representavanlos tambien con pinturas en las Iglesias, para la instruccion de los que no los podian leer. Dios obrava frequentes milagros en los sepulcros de los Martires; y muchas

Greg. II. ep. 1.

vezes tambien en su martirio, de suerte que muchos de los presentes se convertian : y algunas vezes los verdugos y los mismos juezes. Y assi mientras mas Christianos morian, mas se multiplicavan. Pero aunque eran en tanto numero , que podian formar grandes exercitos ; no se valieron jamas de las armas , para defenderse de los que los trataban tan cruelmente. Y hubo legiones enteras, como

Tertull. apol.
35. & c.

la de san Mauricio , que se dexaron passar à cuchillo antes que servirse de las armas contra su Principe ; porque avian aprendido de los Apostoles , que se deven respetar las potestades que Dios ha establecido , aun en las personas de los depravados ; y que deven ser obedecidos los Soberanos ,

Rom. XIII.

1. Pet. II. 33.

HISTORICO. LEC. LI. 143

por mas injustos que sean. Todavia se léen los martirologios, donde se han recogido los nombres de un gran numero de Martires, y el compendio de su historia. Algunos son honrados de toda la Iglesia: como los Apostoles, san Estevan, san Laurenzo, san Sebastian, san Vincente, santa Ynes, y santa Lucia. Otros son mas conocidos en los parajes donde padecieron: como san Ireneo en Leon, San Dionis en Paris, y assi otros muchos.



LECCION LII.

*De la libertad de la Iglesia,
y de la vida Monastica.*

DESPUES de trecentos años de persecuciones, Dios embio la paz à su Iglesia, en tiempo del Emperador Constantino que abrazó la Fé christiana. Esta libertad dio lugar à la solemnidad de las Oraciones publicas, y à las juntas de los Fieles, que era menester muchas vezes hazer de noche y à escondidas, en tiempo de las

312.

144 C A T E C I S M O

persecuciones. Hizieronse tambien edificios mas sumptuosos, aumentose el numero de los ornamentos y vasos sagrados, señalaronse quantias rentas à las Iglesias para la asistencia del culto divino de las Fabricas, y del alimento de los Clerigos y de los pobres, y se fundaron Hospitales de todos generos. Pero al mismo tiempo la virtud empezó à descaecer en el comun de los Christianos. Como ya no avia peligro en serlo, muchos hazian profession dello, sin estar bien convertidos: ni bien persuadidos, al menosprecio de los deleites y riquezas, y à poner su esperança en los bienes eternos: y assi los que quisieron observar la vida christiana con mayor pureza: tuvieron por mas seguro, separarse del mundo, y vivir en soledad. Dieronles el nombre de Monjes, que significa solos ò solitarios. Los mas perfectos fueron los de Egipto, donde San Antonio empezó à congregarlos en comunidad: y à hazer mas frequente este genero de vida, de que algunos particulares avian conservado la tradicion desde el principio de la Iglesia. Que siempre avia
avido

V. M^{eur}.
chrét. c. 22.

HISTORICO. LEC. LII. 145

avido algunos Christianos , à quien el deseo de mayor perfeccion , obligava à praticar una vida austera y retirada , à exemplo de san Juan Bautista y de los Profetas. Los Monjes vivian en grandes desiertos , donde fabricavan unas pobres celdillas para su habitacion ; y passavan el dia trabajando à hazer esteras , cestillos , y otras cosas faciles ; y meditando la sagrada Escritura. Ayunavan todos los dias , no tomando su alimento hasta cerca de la noche : y no viviendo , por la mayor parte , mas que de pan y agua. Juntavanse à orar por la tarde y por la noche. Dormian poco , observavan un gran silencio , y se exercitavan continuamente en todo genero de virtudes. Su trabajo era suficiente , no solo para alimentarse , sino para hazer grandes limosnas. Obedecian perfectamente à sus Superiores : aunque algunas vezes avia millares , sujetos à un solo Abad. Por que en poco tiempo se aumentaron mucho. Tambien hubo mugeres que abrazaron este genero de vida. Desde el principio del Christianismo avia siempre avido un gran numero

1. Cal. in R.

Aug. de mor.
Eccl. c. 67.

Tomo II.

N

de Virgenes, y de Viudas que se consagravan à Dios. Y quando la Iglesia estuvo en libertad, se formaron grandes Comunidades de Religiosas, assi en los pueblos, como en los desiertos. Muchos Santos ha auido, que han instituido reglas de la vida monastica, para los hombres, y para las mugeres: pero la que ha tenido mas sequito en occidente, es la de san Benito: que florecio en Italia al principio del sexto Siglo.





CATECISMO HISTORICO.

SEGUNDA PARTE,

Que contiene los Dogmas de
la Fé.



LECCION I

De la Fé.



TODA la Doctrina Christiana se reduce à quatre partes principales. El Simbolo de los Apostoles , la Oracion dominical , los Mandamientos de Dios y los Sacramentos. El Simbolo se refiere à la Fé, la Oracion

Nij

à la Esperança , los Mandamientos à la Caridad , y los Sacramentos à todas tres : y assi la vida Christiana se reduce à estas tres virtudes : que se llaman teologales ò divinas , por que tienen por objeto à Dios, y dimanar del inmediatamente. Nosotros no somos capaces de adquirirlas, y assi son infusas en nosotros , esto es , difundidas en nuestras almas, por una pura gracia. Con la Fé creémos firmemente todo lo que Dios ha revelado à su Iglesia, aunque nos parezca obscuro, y aunque no podamos comprehenderlo. Porque nosotros sabemos infaliblemente, que Dios no puede engañarse, pues es infinitamente sabio ; ni engañarnos , pues es infinitamente bueno : y vemos que ha hecho muchas cosas, en la naturaleza que no podemos comprehendèr. Nosotros sabemos lo que ha revelado por la Escritura santa y por la tradicion : y estamos seguros de que esta es su palabra , por la autoridad de la Iglesia Catolica ; que es esta junta de los Fieles , que ha subsistido desde el principio del mundo à vista de todas las naciones , adorando al Criador del

Cielo y de la Tierra, en la esperanza del Redemptor venidero; ò en la fé del Redemptor ya venido. Nosotros sabemos la sucession no interrumpida de Patriarcas, Profetas, y Pontífices, tanto de la Ley antigua, como de la nueva; desde el primer hombre hasta nosotros. Nosotros llamamos tradicion, la palabra de Dios conservada sin escritura; como todo lo que Dios avia enseñado à los Patriarcas hasta Moises, por espacio de dos mil y quinientos años: todo lo que los Israelitas creían aunque no estuviessen escrito en la Ley: y todo lo que los Apostoles han enseñado, ademas de lo que han escrito. La sagrada Escritura, son los escritos de los Prophetas y de los Apostoles, que han sido dictados por el Espiritu santo. Los nombres son los siguientes. Los cinco libros de Moises, que son el *Génesis*, el *Exodo*, el *Levitico*, los *Numeros*, y el *Deuteronomio*: *Josué*, los *Juezes*, *Ruth*: Los quatro libros de los *Reyes*, los dos de *Paralipomenon*, el primero de *Esdras*, y el segundo que es *Nehemias*: *Tobias*, *Judith*, *Ester*, *Jób*: el *Salterio*, que contiene ciento y cin-

150 CATECISMO.

uenta Salmos : Los *Proverbios* de Salomon , el *Eclesiastes* , los *Cántares* ; la *Sabiduría* , el *Eclesiástico* : Los quatro Profetas mayores ; *Isaias* , *Jeremias* , con las *Lamentaciones* y *Baruch* , *Ezechiel* , y *Daniel* : Los doze menores ; *Oséas* , *Joél* , *Amós* , *Abdías* , *Jonás* , *Michéas* , *Nahum* , *Abacuc* , *Sophonías* , *Agéo* , *Zacharías* , y *Malachías* : y el primero y segundo de los *Macabéos* : todos estos libros son del Testamento viejo. El Testamento nuevo comprehende los quatro Evangelios, de san Matheo, de san Marcos , de san Lucas, y de san Juan: los *Actos* de los Apostoles , las catorze Epistolas de san Pablo , una à los Romanos , dos à los Corintios , una à los Galatas , à los Ephesios , à los Philipenses , y à los Colossienfes ; dos à los Tesalonicos , dos à Timotéo , una à Tito , otra à Philemon , y otra à los Hebreos : una Epistola de Santiago , dos de san Pedro , tres de san Juan , una de san Judas , y el *Apocalipsis* de san Juan. Estos son los escritos que nosotros llamamos santos , ò Canonicos. Los particulares no pudieran discernirlos sin la auto-

HISTORICO. LEC. II. 151
ridad de la Iglesia : porque ha auido
Herejes y otros Seductores, que han
compuesto libros con el nombre de
los Apostoles, de sus Discipulos, ò de
los Profetas y Patriarcas. Por lo qual
se han desechado los escritos, que no
han sido conocidos desde el principio,
y leidos publicamente en las Iglesias:
y se han condenado como apocrifos,
ò bien sean falsos, ò bien sean sos-
pechosos.



LECCION II.

De la Esperança, y la Caridad.

LA Esperança haze que confie-
mos en Dios : que no espere-
mos ningun bien, sea temporal, sea
espiritual, sino de su mano : que re-
curramos à él en todas nuestras ne-
cessidades : y que esperemos con una
firmissima seguridad los bienes que
nos promete : esto es, su gracia en
esta vida, y la vida eterna despues ;
en recompensa de las buenas obras
que huvieramos hecho, por su gracia.

N iiii,

La Esperança esta fundada sobre la Fé : porque nosotros creémos que Dios es todo poderoso , que es infinitamente bueno , que es verdadero , y fiel en sus promessas : de que es una prueba manifesta lo que ha hecho con los hombres , desde la creacion del mudo. Tambien creémos que los meritos de Jesuchristo son infinitos: y que se nos aplican por medio del bautismo, y de los otros Sacramentos , si los recibimos dignamente ; loqual nos da lugar de esperar su gracia , para borrar nuestros pecados, y hazer buenas obras. El efecto desta gracia, y el principio de las buenas obras , es la Caridad ; esto es, el amar à Dios sobre todas las cosas , que es cosa de que cumplamos gustosos su Ley, y nos conformemos à su voluntad. Y quando este gusto supera al que nosotros hallamos en cumplir la nuestra, y seguir nuestras passiones: logramos la mayor felicidad que puede lograrse en esta vida. la Caridad esta fundada sobre la Fé y la Esperança. Porque quien cree sinceramente en un Dios, tan grande y tan bueno, y espera firmemente el efecto de sus

HISTORICO. LEC. III. 19

promesas, esta bien dispuesto à amarle de todo su coraçon. Estas virtudes deven exercitarse frequentemente, para fortalecerlas, y aumentarlas: y en particular la Caridad, que es la mas excelente de las tres. Que la Fé y la Esperança no convienen sino al estado de la vida presente: pues en el Cielo veremos patentemente la verdad que creémos aca baxo; y gozaremos del bien que aora esperamos. Pero al mismo tiempo amaremos este bien y esta verdad, que es Dios mismo, mucho mas perfectamente que en esta vida. Y assi la Caridad subsistira eternamente.

1. Cor. XIII. 2.



LECCION III.

• *De la Trinidad.*

EL Simbolo es este: *Creo en Dios Padre, &c.* El Simbolo contiene doze articulos. El primero nos enseña que ay un Dios, esto es un Soberano Señor de todas las cosas: y es evidente que siendo soberano, no puede ser mas que uno. Este gran

154 C A T E C I S M O

Dios es todo poderoso, esto es, que puede todò lo que quiere, y en fin el es el que ha criado todas las cosas, que las conserva, y las gobierna todas. Elamase Padre respecto de las criaturas, que ha producido y que conserva; pero hablando propiamente, este nombre de Padre denota en Dios la distincion de personas, y nos demuestra que Dios tiene un Hijo. De este hijo habla el segundo articulo del Simbolo, y los siguientes. Y assi nosotros creémos que Dios, que es un espiritu puro, se conoce à si mismo, y que como es perfectissimo, se conoce perfectissimamente. Deste conocimiento procede el Verbo, ò la palabra interior; con la qual se dice à si mismo, todo lo que es, y se representa como el es. Por lo qual el Verbo se llama tambien imagen y figura de la substancia de Dios. Dasele tambien el nombre de hijo; porque le produce la substancia del Padre; y assi todos estos nombres, *el Hijo, el Verbo, la Imagen del Padre, y la Sabiduria* significan una misma cosa; que es la segunda Persona divina: y la primera se nombra, *Padre,*

Hebr. 1. 3;

HISTORICO. LEC. III. 155

Principio, ò simplemente Dios ò Señor. Esto no excluye que el Hijo sea

- Dios y Señor, como el Padre, porque siendo, como es, el Hijo consubstancial al Padre, el uno y el otro son el mismo Dios ; y quando nombramos el uno primero y el otro segundo, esto no quiere dezir que el uno es mayor, ò mas antiguo que el otro. Dios no ha estado nunca sin conocerse, y se conoce tan grande como es : *El Verbo* Joan.L. *estaba en Dios en el principio, y el Verbo era Dios.* Y assi el orden que observamos, quando nombramos las divinas Personas, no sirve mas que de denotar, que la una procede de la otra. Dios no puede conocerse tan perfecto como es, sin complacerse en si mismo, y amarse con un amor perfecto ; de lo qual procede el Espíritu santo, llamado tambien el amor de Dios : y como el Hijo no ama menos al Padre, que el Padre al Hijo, el Espíritu santo es el amor reciproco del uno y el otro, y procede de entrambos. Tambien es igual al Padre y al Hijo, pues que no ay nada en ellos que ellos no amen, y por consiguiente es Dios, y Señor como ellos. De

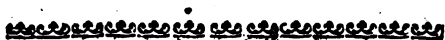
116 C A T E C I S M O

todo esto no se sigue que aya tres Dioses, sino que ay tres personas en un solo Dios. Por que el Hijo no tiene cosa alguna que no dependa del Padre, y el Espiritu santo no tiene cosa alguna que no dependa del Padre y del Hijo; y assi el Hijo procede del Padre sin salir fuera de su substancia, y el Espiritu santo de los dos en la misma forma. Este misterio no tiene nada que se contradiga: supuesto que no dezimos una persona, sino tres personas; ni tres Dioses, sino un Dios. Es verdad que nosotros no comprehendemos, como tres personas distintas son un mismo Dios. Pero es menester contentarnos con lo que ha sido servido revelarnos, aunque no nos lo aya explicado evidentemente. Si observamos fielmente sus Mandamientos, el no dara en el Cielo el conocimiento perfecto en la vision beatifica, que sera nuestra eterna felicidad, y que es en el interin el objeto de nuestra esperanza. No dexamos de ver en nosotros mismos una imagen imperfecta de la Trinidad: pues nos consta, que somos, que conocemos, y queremos; noso-

Aug. XI. civ.
c. 16.

HISTORICO. LEC. IV. 157

nos sabemos bien que conocer no es querer , y que nosotros podemos ser sin conocer,ò querer tal ò tal cosa : y sabemos tambien que todo esto es nosotros mismos. Pero aqui ay esta diferencia entre otras : que en Dios son personas distintas , y que en nosotros no son otra cosa que acciones de nuestra alma , la qual no haze mas que una sola persona con nuestro cuerpo.



LECCION IV.

De la Encarnacion del Verbo.

EL segundo articulo del Simbolo nos señala el misterio de la Encarnacion , diziendo que el Hijo de Dios es Jesuchristo nuestro Señor. Y assi nosotros creémos, que el Verbo Joan. 1. que estava en Dios en el principio , por quien todas las cosas han sido hechas , que es la vida y la luz , que este mismo Verbo se ha hecho carne , y habitado con nosotros : esto es , que el Verbo que era Dios de toda eterni-

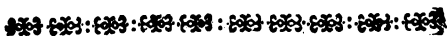
S. Leon. epif.
ad Flavian.

dad se ha hecho verdaderamente hombre. Y mostrado en la tierra que era lo uno y lo otro. Como Dios hazia milagros , como hombre sufria las incomodidades de la vida. Como hombre padecia hambre, como Dios multiplicava los panes : como hombre llorava à Lazaro muerto, como Dios le refucitava. Como hombre padeciò , fue crucificado , muerto , y sepultado ; como Dios refucitó , y subió à los Cielos. Con que es Dios y hombre , sin alguna confusión de las dos naturalezas , divina y humana , que han quedado en su integridad. Es Dios igual al Padre , y juntamente es hombre semejante à nosotros , fuera del pecado. Tiene un cuerpo y una alma como nosotros, una carne, verdaderamente venida de Adan , una alma criada à la imagen de Dios , con su propia voluntad y su entera libertad. Pero aunque en Jesuchristo las naturalezas sean distintas , no ay ninguna division de persona : el hombre Dios es uno : y no ay dos Hijos ni dos Christos. Jesuchristo es una sola persona , que es el Verbo encarnado. El Hijo de Dios es el mismo

HISTORICO. LEC. IV. 154

que el Hijo de Maria : y se dize con verdad que Maria es madre de Dios, y que este hombre que se llama Jesus ha hecho milagros. Assi como se dize, san Pedro está en el Cielo, y san Pedro está enterrado en Roma, atribuyendo à todo el hombre lo que no conviene propriamente sino à la alma, ò al cuerpo. Tambien tenemos Jo. IX. en nosotros una imagen deste misterio. El alma racional, y el cuerpo son dos naturalezas muy diferentes, la una mas excelente que la otra, y que cada una dellas puede subsistir separadamente; y no obstante entrambas juntas hazen un hombre, que es una sola persona. El tercer articulo del Simbolo nos muestra como se cumple este misterio. *Jesuchristo fue concebido por obra del Espiritu santo*; esto es, de una manera sobrenatural, atribuida al Espiritu santo, como los otros milagros. Esta naturaleza humana que Dios unio à su Hijo, desde el instante real que empezó à ser, fue llena del Espiritu santo; de suerte que la gracia le es esencial, y por consiguiente es impecable. *Nació de la Virgen Maria.* No fue producido

en la manera ordinaria , por la voluntad de la carne, ni por la voluntad del hombre ; aunque ha tenido una verdadera carne tomada de su santísima madre , y por consiguiente de David y de Abraham. Y así en quanto hombre , no ha tenido padre ; y su madre , ha sido siempre virgen , antes del parto , en el parto , y después del parto.



L E C C I O N V.

De la Redempcion del Genero humano,

Rom. VIII.
12.

II. LIII.

EL quarto articulo del Simbolo explica de que modo procedio Dios à la redempcion del Genero humano. Dios aborrece de fuerte el pecado , que no perdonó à su propio hijo , antes le entregó à crueles tormentos, y à la muerte mas infame , por que se avia cargado de nuestros delitos ; y el Hijo de Dios nos amó tanto , que se ofrecio voluntariamente , à sufrir estos suplicios, y esta muerte , para pagar lo que nosotros debemos à la justicia de Dios : y rescatarnos

HISTORICO. LEC. V. 161

catarnos à precio de su sangre, de la potestad del demonio y de la muerte eterna.-El primer hombre avia introducido la muerte en el mundo por su pecado, sujetandose el, y toda su descendencia, no solo à la muerte del cuerpo, sino tambien à la del alma, que son los suplicios eternos. Los hombres desde aquel tiempo ofrecian à Dios Sacrificios de animales, que inmolavan y reducian en cenizas, sobre sus Aras, para mostrar que se reconocian dignos de muerte: pero todas estas víctimas irracionales no bastavan à aplacar la justa ira de Dios. Solo Jesuchristo, que era capaz de padecer como hombre, y de un merito infinito como Dios, podia satisfacer plenamente à la justicia de su Padre: ofreciendole penas de un precio infinito, en lugar de la pena que merecia el pecado. Y assi el que era la misma inocencia fue puesto en lugar de los hombres culpados: su muerte destruyó el imperio de la muerte, esto es, que su muerte ha borrado, y aniquilado la obligacion de morir, que todos los hombres avian contraído, y los ha abierto el

Rom. V. 21.

Pl. XXXIX.
7.
Heb. X. 4. 5.
&c.

Heb. II. 14.
Coloss. II. 14.

Tomo II.

O

Jo. I. 29.

camino de la vida eterna. El es el cordero de Dios, que borra los pecados del mundo. El es al mismo tiempo el Sacrificador y el Sacrificio, aviéndose entrado en el Cielo, cuya imagen era el Santuario, no con la sangre de los animales, sino con la suya propia; el ofreció à Dios una vez el sacrificio de su muerte: que siendo un sacrificio perfecto y suficiente, no tiene necesidad de repetirse, como los de la Ley antigua. El nombre de Poncio Pilato sirve de acordarnos el tiempo, y las circunstancias de la Passion del Hijo de Dios, y del testimonio que dio de la verdad, como el primero de los Martires.

Heb. IX. 12.
&c.

L E C C I O N VI.

*De la Baxada à los infiernos,
y de la Gloria de Jesuchristo.*

EN el quinto articulo, dezimos distintamente que Jesuchristo murió, que fue sepultado, que descendió à los infiernos, y que resucitó.

HISTORICO. LEC. VI. 163

el tercero dia : para mostrar que murió verdaderamente , y no en apariencia ; y que su alma estuvo realmente separada de su cuerpo. Por los infiernos , donde su alma descendió , mientras su cuerpo estava en el sepulcro , nosotros no entendemos el lugar del suplicio eterno, sino el Limbo , que era el lugar donde estavan como en depósito , las almas de todos los que avian muerto en gracia de Dios , desde el principio del mundo ; sea que tuviesen aun algun resto de pecados que purgar ; sea que estuviesen en descanso en el seno de Abraham , como dá à entender la Escritura. Todos esperavan el Salvador , para entrar en la gloria del Paraíso. Aunque el cuerpo y el alma de Jesu-christo estavan separados el uno del otro , siempre estuvieron unidos à la persona del Hijo de Dios : y el mismo Hijo de Dios estava en el sepulcro y descendia , à los infiernos. En el sexto articulo , dezimos que Jesus subió à los Cielos , y que está sentado à la diestra de Dios Padre todo poderoso. Lo qual no significa que está en una cierta postura , ni que Dios tiene una ma-

1. Pet. III. 12

Luc. XVI. 22

• Oij

no derecha y una mano izquierda.

- Marc. XVI. 12.** Pero la Escritura habla desta suerte para darnos à entender el estado de su gloria. Dize que está sentado para denotar que está en un descanso perfecto , aviendo cumplido todos sus trabajos y su Passion : y tambien para denotar su autoridad, y su qualidad de Juez. Está à la diestra de Dios , esto significa , que Jesuchristo, en quanto hombre, es superior à todas las criaturas : y que es cabeça de toda la Iglesia : superior no solo à todos los hombres, mas tambien à todos los
- Eph. I. 12.** Angeles , principados , virtudes , potestades , tronos , dominaciones , y demas espiritus puros de qualquier Gerarchia que sean. Dios ha puesto todas las cosas debaxo de sus pies : y todas las criaturas deven doblar la rodilla al nombre de Jesus , en el
- Coloss. I. 18.** Cielo , en la tierra , y en los infernos. Esta es la recompensa de la profunda humildad del Hijo de Dios , que se reduxo à la nada , tomando la forma de un esclavo , esto es , la naturaleza humana , y haziendose obediente hasta la muerte , y muerte de cruz. En este descanso y esta gloria

HISTORICO. LEC. VI. 165

de Jesuchristo no dexa de obrar continuamente por la Iglesia, que ha dexado en la tierra: y para denotar esta accion, nos es algunas vezes representado como en pie. Conduce su Iglesia, por medio de los Pastores, Doctores, y los otros Ministros que la da, para la perfeccion de su obra. Se presenta a Dios como un Abogado que intercede por nosotros: y le presenta nuestras oraciones, siendo el soberano Pontifice segun la orden de Melchisedec, y le ofrece continuamente el sacrificio de su muerte, cumplido una vez en la cruz.

Aa. VII. 55.

Eph. IV. 21.

1. So. II. 1.

Hebr. IV. 14.



LECCION VII.

Del Juizio.

JESUCHRISTO se mantendra en el estado de gloria en que está, hasta el ultimo dia, que vendra a juzgar el mundo, como lo dize el septimo articulo del Simbolo. Porque Dios lo ha establecido juez de los vivos y de los muertos. El mismo nos

Aa. X. 4.

Math. XXIV.
25. &c.

Luc. XXI. 25.

Math. XXV.
31.

advierde que el cielo y la tierra passaran, y que despues de grandes calamidades y señales terribles en el cielo: vendra subitamente como un relampago, cogiendolos à todos de improviso como sucedio al tiempo del diluvio. El Sol y la Luna se oscureceran, las Estrellas mudaran de lugar, toda la naturaleza se vera confundida: y Jesuchristo descendera del Cielo sobre las nubes, con un gran poder y magestad, acompañado de todos los Angeles. Sonará una trompeta, y todos los muertos resucitaran, y saldrán de sus sepulcros. Entonces Jesuchristo, como Rey de todos los hombres, se sentará sobre su trono, todas las naciones estaran congregadas en su presencia, y el las separará, poniendo los buenos à la derecha, y los malos à la izquierda. Y dira à los que estuvieren à la derecha: *Venid, benditos de mi Padre, entrad en possession del Reino que os ha sido preparado desde la creacion del mundo. Porque yo he tenido hambre, y vosotros me aveis dado de comer: yo he tenido sed, y me aveis dado de beber; yo era peregrino, y me aveis hospedado; yo estava desnudo,*

HISTORICO. LEC. VII. 167

do , y me aveis vestido : yo estava enfermo , y me aveis visitado , yo estava preso , y me aveis consolado : dando à entender que recibe como hecho à el mismo , el beneficio que se haze al menor de los suyos. Despues dira à los que estuvieren à la izquierda : *Salid de mi presencia , malditos , y id al fuego eterno , que esta preparado al diablo y à sus angeles. Porque yo tuve hambre , y no me disteis de comer : tuve sed , y no me disteis de beber , y assi lo demas. Ellos iran al tormento eterno , y los justos à la vida eterna. Este universal juizio hara que conozcan todos la sabiduria y la justicia de Dios. Porque como los malos no son castigados inmediatamente , la mayor parte de los hombres no temen obrar mal , y aun los justos titubean algunas vezes , viendo la prosperidad de los pecadores. Pero el tiempo de todas las cosas sera este ultimo dia , en que Dios juzgara el justo y el iniquo. Entonces se conocera que Dios lo gobierna todo con su providencia , y que no haze ni sufre nada , sino por razones justissimas , aunque de ordinario no las comprehendamos : y assi*

EccI. VIII. 22.

PLXXXII.

EccI. III. 17.

Eccl. XI. 18.

ni ay *fortuna*, ni *acaso*, y estos nombres no sirven sino de explicar nuestra ignorancia. Antes de este último juicio cada uno de nosotros sera juzgado en particular à la hora de su muerte, y quedará eternamente en el estado en que esta hora le cogiere, amando à Dios ò à las criaturas. Pero como no sabemos el tiempo del uno, ni del otro juicio: es menester velar y estar siempre prevenidos y prompts; como un hombre que teme los ladrones, como los criados que esperan à su amo, y como las Virgenes convidadas à las bodas, que esperan al esposo. .

Luc. XXI. 34.



LECCION VIII.

Del Espiritu santo.

EL Espiritu santo, que es el objeto del octavo articulo del Simbolo, es la tercera persona de la santissima Trinidad: el amor que une el Padre y el Hijo. Dios es espiritu, y santo, y assi estos nombres separados convienen tambien al Padre y al Hijo; pero.

HISTORICO. LEC. VIII. 169

pero quando se unen, diciendo Espíritu santo, significan este Espíritu, que nos santifica, y nos inspira, que es el amor eterno y substantial del Padre y del Hijo. El Espíritu santo es Señor y vivificante: Señor porque es Dios: y vivificante, porque nos da la vida espiritual; que es la gracia. Procede del Padre y del Hijo, y es adorado y glorificado con ellos, porque es consubstantial al uno y al otro. La santificacion de los hombres, se atribuye comunmente al Espíritu santo, como la creacion al Padre, y la redempcion al Hijo; porque los hombres son santificados por la gracia de Dios, que es el efecto de su amor, y que produce en ellos el amor con que le aman. Que la caridad de Dios está difundida en nuestros coraçones, por medio del Espíritu santo que nos ha sido dado; y este don del Espíritu santo, esta caridad, es el principio necesario de todas nuestras buenas obras. El Espíritu santo inspira à los hombres, quando Dios les da conocimientos sobrenaturales. Porque, se atribuyen al Espíritu santo estas gracias, que sirven mas, à que resplandezca

Tomo II.

P

1. Cor. XL.

el poder de Dios en los que las reciben, que à su propia satisfaccion: como el don de lenguas, el don de profecia, y el don de sanar las enfermedades, ò hazer otros milagros: que en el tiempo de los Apostoles, los comu-

AA. VIII. 13.

nicava la imposicion de sus manos, con la gracia santificante. Desta fuerte ha hablado el Espíritu santo por la

Ezech. III. 2.

boca de los Profetas, inspirandoles lo que ellos no podian saber natural-

Jerem. I. 18.

mente: dandoles un valor y una fortaleza invencible, y aun obligando-

Id. XX. 3.

los algunas vezes à hablar à pesar de los mismos. Con el Santo Espíritu se junta la Iglesia Catolica, que no es la Iglesia de Dios, sino porque es congregada por el Espíritu santo.



LECCION IX.

De la Iglesia.

Iglesia significa congregacion, y por este nombre entendemos todo el numero de los Fieles que hazen profession de servir à Dios segun la verdadera religion; que el mismo ha en-

señado , y que ellos han aprendido de sus padres , y conservado fielmente sin mudar nada. Dividese en dos : la Iglesia triumpante , que son los bienaventurados, tanto los Hombres como los Angeles , que gozan ya la vida eterna ; y la Iglesia militante , que combate aca baxo en la tierra, afligida con diversas tentaciones , y mezclada de gran numero de depravados , de hipocritas, y de debiles, que no practican lo que hazen profession de creer. Ellos no dexan de estar en la Iglesia , mientras confiesan exteriormente la fé , y se conservan en su comunión : y solo en el juicio de Dios se hara la separacion. Tambien se dan à la Iglesia otros diversos nombres. Nosotros la llamamos casa de Dios , para mostrar que todos los fieles son sus hijos , que componen una misma familia , alimentada de un mismo pan , esto es, de su palabra y de los sacramentos. Tambien la llamamos Jerusalem , ò Sion : para mostrar que aquella santa ciudad , no era mas que la figura. Jesuchristo la llama su rebaño, y dize que el es el pastor. Dizese que es su esposa : para denotar la ternura con

Math. XIII.
30. 40. 49.

Hebr. III. 6.

Gal. IV. 26.

Joan. X. 11.
Apo. XXI. 10

P ij

Eph. V. 23.

Rom. XII. 4.

que la ama, y como la comunica todos sus bienes. Dizese que es su cuerpo, para mostrar que forma con el un todo del qual, Christo es la parte principal : como todos los miembros del cuerpo humano estan unidos à la cabeça, de donde les viene la vida y el movimiento. Pero quando se nombra desta suerte la Iglesia, se nombra el cuerpo mistico de Jesuchristo : para mostrar que esta es una manera de hablar figurativa, y distinguirla de su cuerpo natural y verdadero. Las señales de la verdadera Iglesia, para distinguirla de todas las otras sociedades, que se usurpan este nombre, se reducen à quatro. La Iglesia es *una, santa, catolica y apostolica*. Una, por el tiempo : que esta es la misma Iglesia que ha subsistido en tiempo de la ley natural, desde Adan y Abel el justo hasta Noé, desde Noé hasta Abrahan, y de Abrahan à Moises : desde Moises debaxo de la Ley escrita hasta Jesuchristo : y de Jesuchristo, debaxo de la Ley de gracia hasta nosotros. La Iglesia es tambien una por los lugares ; siendola misma en Oriente que en Occidente, en los países mas distan-

HISTORICO. LEC. X. 173

tes, en el Cielo, y en la Tierra. En toda la tierra, professa la misma fé, usa los mismos sacramentos, y reconoce una misma cabeça : que es Jesuchristo en el Cielo, y su Vicario, el Papa en la Tierra : La Iglesia es santa por su doctrina, por sus Sacramentos que dan la gracia, por su cabeça, y por muchos de sus miembros que son santos. Es catolica, esto es, universal : por que se estiende à todos los tiempos, en todos los lugares, y à todas las naciones, estados, y edades. Y es apostolica, porque conserva la doctrina de los Apostoles, por una successión continua de pastores, que se deriva dellos. Añádese Romana, para mostrar que la señal de la verdadera Iglesia, es la comunión con la santa sede de Roma.



LECCION X.

De la Comunión de los Santos y Remission de los pecados.

LA Comunión de los Santos es la comunidad, la participacion, y la comunicacion de todos los bienes

P iij

174 C A T E C I S M O

Rom. XII. 4.

espirituales, entre todos los Fieles. Esta es una consecuencia de la unidad de la Iglesia, y de ser un mismo cuerpo. Porque aunque los miembros tengan diferentes empleos, todos concurren al mismo fin, que es la conservacion, y el aumento de todo el cuerpo. Y assi en la Iglesia los unos instruyen, los otros exhortan; los otros oran, los otros gobiernan, y los otros firven; sea à la administracion de los sacramentos, sea à las obras de caridad temporales: pero todos tienen el mismo fin, que es caminar à la vida eterna, y encaminar à los otros. Todos los que son miembros de la Iglesia: participan de todas las oraciones, y buenas obras que se hazen en ella; los que estan en gracia participan plenamente, y los que estan en pecado, no dexan de participar de su ayuda, para salir del miserable estado en que se hallan. De aqui se infiere quan gran mal es la descomunión: la qual los separa de la Iglesia, y los priva de todo el fruto de la comunión de los Santos. Tambien ay comunicacion entre la Iglesia triumphante y la militante. Los Santos que estan en el cielo nos

HISTORICO. LEC. X. 175

socorren intercediendo con Dios por nosotros, para obtenernos gracias, en virtud de los meritos de Christo, por quien los Santos han obtenido las suyas. Las almas que la justicia de Dios acaba de purificar despues desta vida, pueden tambien ser socorridas con nuestras oraciones, y las de los Santos : por loqual es util orar, dar limosnas, y hazer otras buenas obras, aplicadas al alivio de sus penas. El dezimo articulo del simbolo es la remission de los pecados. Jesuchristo manifestó con grandes milagros el poder que tenia en la tierra de perdonar los pecados : el mismo comunicó este poder à los Apostoles: y se obligó à ratificar y confirmar todo lo que ellos hiziessen, en orden à remitir, ó no remitir los pecados. De los Apostoles ha passado este poder à los Obispos y Sacerdotes; y se exerce en la administracion de los dos sacramentos del Bautismo y la Penitencia. Los pecados son de dos generos. El original, que traemos quando nacemos como hijos de Adan : y el actual, que cometemos aviendo llegado al uso de la razon, y que se divide en dos especies. El peca-

LUC. III. 24

P iiij

do venial, que quiere dezir perdonable : como los que cometen los mas justos, de ordinario por flaqueza, ò por ignorancia : y el pecado mortal, que priva enteramente de la gracia de Dios, haziendo al pecador digno de la muerte eterna. Este ultimo no puede ser perdonado à los bautizados, sino por la penitencia.



LECCION XI.

De la Resurreccion de la Carne.

EL articulo undezimo del simbolo, dize, que creémos la resurreccion de la carne. Dios no ha hecho la muerte : todas las cosas han sido criadas para que subsistan. Dios crio al hombre immortal, y la muerte ha entrado en el mundo por la embidia del Demonio : porque la muerte (aun la temporal) es la pena del pecado. Nosotros somos compuestos de dos partes ; de un cuerpo terrestre y corruptible, y de una alma espiritual y immortal, que es la imagen de Dios : estas dos partes se separan en la muerte : el cuerpo, que no es mas que

Sap. I. 13. 145

M. 23.

Ecel. XII. 7.

polvo , buelve à la tierra de donde
 salio : el espiritu buelve à Dios , que
 le ha dado , y no dexa de subsistir ,
 aunque el cuerpo esté corrompido.
 Pero esta separacion , no es mas que
 por un tiempo : y à la fin del mundo ,
 los que duermen en el polvo de la
 tierra despertarán , los unos para la vi-
 da eterna , y los otros para el eterno
 oprobrio. *La hora viene , en que todos*
los que estan en los sepulcros , oiran la
voz del Hijo de Dios , y saldran ; los
que han obrado bien para la resurreccion
de la vida ; y los que han obrado mal
para la resurreccion del juizio. Y assi
 todos refucitaremos , pero no todos
 seremos mudados. Los cuerpos de los
 bienaventurados seran gloriosos , in-
 corruptibles , mas brillantes que los
 astros , y espirituales , esto es , perfecta-
 mente sujetos al espiritu : los cuerpos
 de los condenados , no les serviran
 sino de aumentar su eterno suplicio.
 Pero los unos y los otros , tendran su
 propio cuerpo , y la misma carne que
 tenian en esta vida , y que restablecera
 la omnipotencia de Dios : delante del
 qual no ay nada oculto , ni en el sepul-
 cro ni en la muerte.

Dan. XII. 2.

Joan. V. 28

1. Cor. XV.

1.
Ibid. 41.

Dan. XII. 2.

Job. XIX. 26

Prov. XV. 9



LECCION XII.

De la Vida Eterna.

D Espues de la refureccion , se seguirá el ultimo estado de los hombres , que sera eterno : à una parte la vida , y à otra la muerte. La vida eterna consiste en conocer al solo verdadero Dios , y à Jesuchristo que Dios ha embiado. Este conocimiento no sera obscuro : como la fé , que nos enseña à créer los misterios de la Trinidad , y de la Encarnacion : nosotros no conocemos aqui à Dios sino por enigmas , ni le vemos sino como en un espejo : pero entonces le veremos cara à cara , y como el es : y esta vista nos hara semejantes à el ; haziendonos sus imagenes , con toda la perfeccion posible. Nosotros aca baxo no podemos comprehender la grandeza desta felicidad. Los ojos no han visto , ni las orejas oido , ni el espiritu del hombre imaginado , cosa alguna que pueda compararse , à lo que Dios prepara à sus amados. Para darnos una imagen tosca , proporcionada à nuestra debili-

Joan. XVII. 3.
1. Cor. XIII. 12.
Joan. III. 2.
1. Cor. II. 14.
Apoc. XXI.

HISTORICO. LEC. XII. 179

dad , nos representa la Escritura la
 Jerusalem celeste , que es la Iglesia
 triumpante , como una gran ciudad,
 fabricada de piedras preciosas , y de
 un oro purissimo , transparente como
 el chrystal. No ay templo en ella , por-
 que la presencia de Dios es el templo:
 no luzen en ella , el sol ni la luna ,
 porque Dios y el Cordero la ilumi-
 nan , y el dia es perpetuo. Sus puertas
 no se cierran jamas : los reyes de la
 tierra , y todas las naciones van alli à
 tributar gloria à Dios , y no entrará
 nada que sea impuro : ni avra ya al-
 guna maldicion. Alli está el trono de
 Dios y del Cordero, que fue inmola-
 do , para rescataarnos con su sangre :
 sus siervos ven su rostro , y le glorifi-
 can continuamente, cantando, *Amen,*
Alleluia. Todo está cumplido : alabad
à Dios : desta suerte reinaran por los
siglos de los siglos. No obstante ellos
veran à los que han sido infieles à
Dios ; en la muerte eterna , donde el
gusano no morira , ni el fuego se ex-
tinguira jamas. Esta es la segunda
muerte , mucho peor que la primera,
 porque el alma estará continuamente
 en un estado de muerte, separada para

Apoc. XXI. 3.

Ibid. V. 2.

Ibid. XIX. 4.

Ibid. LXVI. 24.

Apoc. XX. 14.

180 C A T E C I S M O

1. Cor. XV.
24. &c.

siempre de Dios , que es su vida ; en una tristeza amarga , y una rabia furiosa , de ver que se ha perdido por su culpa. Por esto Jesuchristo dize muchas vezes , que alli seran los llantos , y el cruxir de dientes. Este sera el fin , quando Jesuchristo aya puesto todos sus enemigos debaxo de sus pies , y todas las cosas le esten sujetas ; entonces el mismo Hijo estará sujeto à quien le ha sujetado todas las cosas , para que Dios sea todo en todos.



LECCION XIII.

De la Oracion.

DEbaxo del nombre de oracion , entendemos , todo genero de elevacion del espiritu à Dios ; sea para créer , para esperar , ò para amar. Quatro principales especies de oracion ay : la alabança , la petition , la accion de gracias , y la ofrenda , u ofrecimiento. Por la alabança , damos honor à Dios , considerando solamente sus infinitas perfecciones , sin relacion à nosotros : regozijandonos santamente de verle tan inmenso , tan justo , tan bueno ,

HISTORICO. LEC. XIII. 181

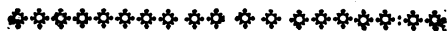
tan sabio y tan perfecto ; publicando y confessando sus grandezas , y com-
bidando à todas las criaturas à ala-
barle con nosotros. Por la peticion ,
suplicamos à Dios nos conceda algu-
na gracia espiritual ò temporal : ò que
nos libre de algun mal. Nosotros de-
vemos cuidar mucho de no pedir nada
à Dios , que no sea digno de pedirse
à Dios ; como lo es la vida eterna , y
todo lo que nos puede conducir à ella,
que es la gracia para cumplir sus man-
damientos. Todo lo demas no deve-
mos pedirlo , sino debaxo de condi-
cion : si es conveniente à nuestra sal-
vacion. Lo mismo es de los males de
que le pedimos que nos libre : solo
del pecado podemos rogar absoluta-
mente , ò que nos preserve , ò que nos
perdone , si está cometido. La accion
de gracias es por todos los bienes que
avemos recibido de Dios , y que reci-
bimos continuamente , sean espiri-
tuales ò temporales. Pues no es menos
autor de la naturaleza que de la gra-
cia. Por la ofrenda nos damos à Dios
voluntariamente , y le consagramos
nuestros bienes , nuestro cuerpo con
todos sus sentidos , y nuestra alma

con todas sus potentias; y en fin todo lo que somos, sea prometiendole alguna cosa, por un voto, ò por una simple promessa : sea ofreciendole alguna obra buena, ò alguna penalidad : ò sea complaciendonos de que todos nosotros dependamos enteramente de su voluntad : y ofreciendole de todo coraçon la sola cosa que ha dexado que dependa de nosotros, que es nuestra voluntad y el uso de nuestro libre alvedrio. Y assi à los que aman à Dios verdaderamente, nunca les falta materia, para hablarle. Pero nosotros no supieramos, ni como deviamos orar, ni lo que aviamos de dezir en la oracion, si el Espiritu santo no nos lo huviera enseñado. Por lo qual Jesuchristo nos ha dado un modelo de oracion, que incluye perfectamente todas las especies, y esta es la Oracion dominical. Todas nuestras oraciones se dirigen à Dios por medio de Jesuchristo: porque ni esperamos nada sino por sus meritos, ni queremos pedir sino lo que es conforme à su voluntad. Quando encaminamos nuestra oracion à los Santos, que estan en el cielo, no es à otro fin que para implorar sus rue-

Rom. VII.
19.

Joan. XVI.
15. &c.
Ibid.
August.

HISTORICO. LEC. XIV. 183
gos y su intercession , como quando
pedimos lo mismo à nuestros herma-
nos que estan en la tierra.



LECCION XIV.

*De las dos primeras peticiones del
Padre nuestro.*

LA Oración dominical es esta: Pa-
dre nuestro &c. No dezimos en
singular Padre mío ... dame mi pan ...
perdoname mis deudas: sino en plural,
Padre nuestro .. el pan nuestro ... nue-
stras deudas. Paramostrar que no pedi-
mos para nosotros solos ; sino para to-
da la Iglesia: segun lo que queda dicho
de la comunión de los Santos. Esta
oración contiene siete peticiones: las
tres primeras tienen à Dios por obje-
to , y las quatro à nosotros mismos.
Nombramosle nuestro padre, porque
efectivamente, la vida , el cuerpo , el
alma , y los bienes , todo lo tenemos
de Dios : y en fin todo lo que somos,
y todo lo que poseemos ; el ha hecho
à nuestros padres , y los padres de
nuestros padres. Tambien es nuestro
padre por adopción : esto es , por la

Dent. XXXI.
6.

GA. IV. 5.

cf. Joan. 3. 1.

Ps. XVII.

gracia que nos ha hecho, à nosotros los Christianos, de ponernos en el numero de su hijos, como hermanos de Jesuchristo su hijo. Nosotros que en efecto no somos mas que sus esclavos y hechura de sus manos. Porque adoptar es recibir por hijo, al que no lo es por naturaleza. Este nombre de Padre de nota tambien la confianza, que devemos tener quando le rogamos, como la que tienen los hijos, quando ruegan à un buen padre. Dezimos que está en los cielos: no porque no esté presente en todas partes, puesque lo haze todo, y lo mantiene todo; sino por que los cielos son los que nos manifiestan principalmente su gloria. Tambien esto sirve de advertirnos que no pensemos sino en el cielo, donde reina nuestro padre: ni le pidamos sino los medios que pueden conducirnos à el. Inmediatamente pedimos que su nombre sea santificado; que todas las criaturas le tributen la gloria que le es debida: y que no solo los Christianos, sino todos los hombres le honren, le amen y le sirvan como es debido, siendo cierto que no solo deshonran el nombre de Dios los que

HISTORICO. LEC. XIV. 185

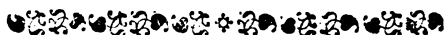
que pronuncian blasphemias y palabras contra la fé, sino todos los Christianos que con sus pecados, dan ocasion à los Herejes, y à los Infieles de menospreciar la verdadera religion. Despues pedimos que venga à nosotros el reino de Dios. Este reino es el estado que se seguira à la resurreccion y juiizio universal; y nosotros no hazemos esta peticion con eficacia y sencillez, si estamos aun asidos à esta vida, y à las cosas deste mundo. La gracia nos es necessaria para llegar à este reino: y Jesuchristo deve reinar en nosotros desde aora por su gracia, para destruir la concupiscencia, y hazer que el pecado no reine en nuestro cuerpo mortal. Porque su reino no

Roma. VI. 13

consiste en un poder visible y exterior, como el de los reyes de la tierra; si no en un imperio sobre los coraçones y voluntades de los fieles, que gobierna con su gracia. Y assi esta segunda peticion contiene la gracia y la gloria: que nosotros pedimos, no solo para nosotros; sino para todos los hombres: à fin de estender desde aora el reino de Dios, lo mas que nos fuere possible.

Tomo II.

Q



LECCION XV.

De las dos Peticiones siguientes.

QUando pedimos à Dios que se haga su voluntad, declaramos que no queremos cumplir la nuestra, si es contraria à la suya, y denegamos y deseamos esta voluntad, que no puede ser sino mala, pues el mal no es otra cosa, que lo que es contrario à la voluntad de Dios. El principio desta depravacion de la voluntad es la concupiscencia: que nos haze obrar, no el bien que nos dicta la luz de la razon; sino el mal, que esta misma razon nos haze aborrecer. En esta peticion pedimos la gracia necesaria para vencer la concupiscencia; para que vencida, todas nuestras voluntades sean conformes à la de Dios. La comparacion del cielo que añadimos, es para protestar, que queremos estar tan resignados à Dios como lo estan los bienaventurados. El pan de cada dia que pedimos despues, significa efectivamente el alimento y las demas cosas necesarias, para mantener nuestro

ROM VII. 15.
& c.

HISTORICO. LEC. XV. 187

cuerpo. Dios quiere que todos le pidan su pan, los ricos como los pobres : para que todos reconozcan que le reciben de su mano : que el es el que ha dado los bienes à los ricos , hazien-dolos hijos de padres ricos , ò dando-les ocasiones de adquirir las riquezas : y que el es el que mantiene los po-bres , dandoles la fuerza y la industria para trabajar ; ò moviendo el coraçon de los ricos para que los socorran. La palabra *pan* comprehende todo el ali-mento : pero nos denota que devemos contentarnos con poco , y con tener con que cubrirnos , y de que alimen-tarnos : pues que no avemos traído nada à este mundo , y sabemos bien que no hemos de sacar nada del. Man-dásenos pedir para el dia de oy , para enseñarnos à confiar en la providen-cia , y à no estar con inquietud por mañana : y para enseñarnos que de-vemos hazer esta peticion todos los dias. El pan cotidiano se explica assi , el pan que excede à toda substancia. En efecto debaxo del nombre de pan, pedimos el alimento espiritual de nuestras almas ; esto es la gracia , que necesitamos siempre : la palabra de

1. Tim. VI. 7.

Mat. VI. 34.

Q ij

S S S S S S S S S S S S S S S S

De las tres ultimas peticiones.

EN la quinta peticion nos reconocemos verdaderamente pecadores. Y si acaso dezimos, que estamos limpios de pecado, nosotros mismos nos engañamos, y la verdad no está en nosotros. No ay persona que no cometa à lo menos faltas ligeras y cotidianas, cuyo principal remedio es esta oracion. Tambien reconocemos que no esperamos obtener el perdon, sino conforme nosotros perdonamos à nuestros proximos: por que no fuera justo, que cobrassemos rigurosamente lo que creémos que nos deven nuestros hermanos: quando Dios nos remite liberalmente, las deudas inmensas, de que estamos cargados para con el. Y como siempre necessitamos de que nos perdone; tambien devemos estar siempre prompts à perdonar. En la sexta peticion, pedimos à Dios que no nos dexe caer en las

Mat. XVIII.

HISTORICO. LEC. XVI. 189

tentaciones del Demonio, del mundo y de la carne. El mundo son los hombres mundanos, en medio de los quales vivimos: y que se esfuerzan continuamente à pervertirnos, con sus iniquas maximas. Este es el mundo que no ha querido conocer la luz, esto es, à Jesuchristo. Este es el mundo, por el qual Jesuchristo no ha rogado, y de quien ha dicho que no eran, ni el, ni sus discipulos. La carne es nuestra concupiscencia; esta ley que sentimos en nuestros miembros, que combate contra la ley de la razon, y contra el espiritu, Las obras de la carne son la impudicicia, la idolatria, los rencores, los homicidios, y todos los otros pecados, que excluyen del reino de Dios. En la septima peticion, pedimos à Dios que nos libre del malo, que es el Demonio: ò de mal, que es de todos los males de alma y cuerpo; pero principalmente de todo lo que puede ser dañoso à nuestra salvacion. La Oracion dominical deve dezirse, principalmente en las ocasiones de tentacion, con una grande fé: y como es la mas excelente de todas las oraciones; la Iglesia nos la pone en la boca à todas

Joan. 1. 2.
Joan. 3. 19.
Joan. 17. 16.

Rom. VII.

horas, haziendola repetir muchas vezes , en todas las partes de su oficio. En fin nosotros no podemos hazer oracion que no se reduzca à ella ; y todas las otras no sirven sino à expresar en diversas maneras , lo que esta sola contiene en compendio.



LECCION XVII.

Del Ave Maria , el Credo , la Confession , y el Oficio de la Iglesia.

LA mas excelente de todas las oraciones que encaminamos à los Santos, es la Salutation angelica , ò el *Ave Maria* , para implorar la asistencia de la santissima Virgen. Compone de las palabras del Angel , y de Santa Isabel , que trae el Evangelio : à lo qual ha añadido la Iglesia , una corta rogativa , en que la reconoce por madre de Dios. Tambien es orar , rezar el *Credo* ; pues es adorar à Dios y honrarle , el mostrar que sujetamos nuestra razon , y cautivamos nuestro entendimiento en obsequio de Jesu-christo. Tambien la *Confession* , es una excelente oracion , en la qual nos re-

Luc. I. 28.
42.

2. Cor. X. 5.

HISTORICO. LEC. XVII. 191

reconocemos pecadores delante de Dios, y de toda la Corte celestial. Confessamos que avemos pecado por nuestra culpa; y lo repetimos tres veces, añadiendo la ultima; por mi gran culpa: para mostrar que no buscamos disculpa ninguna, y que nuestro pesar está fundado sobre que avemos pecado, puramente por nuestra culpa: y confessar que Dios nos da los auxilios suficientes para no pecar. Al mismo tiempo nos damos golpes de pechos, como para castigarnos nosotros mismos: y pedimos perdon à Dios, implorando la intercession de todos los Santos, y de los Fieles en cuya compañía oramos. Estas quatro oraciones, *Padre nuestro*, *Ave Maria*, *Credo*, y *Confession*, deven estar frequentemente en la boca de los Christianos: y es menester rezarlas todos los dias, à lo menos por la mañana, y por la noche: y tenerlas aun mas en el corazón que en la boca. Dezirlas en latin con la Iglesia es muy bueno: pero es menester tambien saberlas en lengua vulgar, y entender bien el sentido. Para orar con mas extension, las mejores oraciones son los Salmos y los

Aug. de
symb. homil.
42. ex 50.

otros Canticos, sacados de la Escritura. Estos son los afectos, que el Espíritu santo inspirava à David, y à los otros Profetas, y las palabras que les dictava, à fin de ocupar se en esta leccion lo mas frequente que se puede. La Iglesia ha compuesto dellos su oficio, distribuido de tres en tres horas, en todos los tiempos del dia, y de la noche. Este oficio empieza à Vísperas; esto es al anocheecer, segun la anciana ley. Tres oras despues vienen las Completas; para pedir à Dios su proteccion durante el sueño. A media noche los Nocturnos que es la mas larga parte del oficio, para emplear en oracion una parte de la noche. Los Maitines ò Laudes, quando canta el gallo antes del amanecer. La Prima despues de aver salido el sol, como à las seis de la mañana: para pedir à Dios que bendiga nuestras obras aquel dia. La Tercia à las nueve en honor de la venida del Espíritu santo sobre los Apostoles. Sexta à medio dia, en memoria del tiempo en que Jesuchristo estuvo en la cruz. Nona à las tres de la tarde, que es la hora en que espiró. Vísperas à la hora que fue puesto en el sepulcro.

Levit. XXIII.

62.

HISTORICO. LEC XVIII. 193
pulcro. Este Oficio se ha instituido para todos los Christianos , que pueden asistir comodamente , ò rezarle solos : aunque los Sacerdotes y los Religiosos sean particularmente obligados.



LECCION XVIII.

De las demas Oraciones.

LA Iglesia ha recibido de muchos años à esta parte el uso del Rosario , ò corona de nuestra Señora. Al principio se instituyo para que los que no avian aprendido los Salmos ni sabian leer , pudiesen rezar el Padre nuestro y el Ave Maria , un cierto numero de vezes , à cada una de las horas del Oficio. Los siete Salmos penitenciales son los mas frequentados : aviendo sido escogidos , para expressar los afectos de un pecador verdaderamente convertido : y se rezan ordinariamente por los muertos ; porque las oraciones que se hazen por ellos , sirven de suplir à su penitencia. Añádense las Letanias , para implorar los sufragios de todos los Santos ; y el

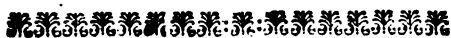
Tomo II.

R

uso publico de la Iglesia tiene autorizadas todas estas oraciones. De doscientos años à esta parte, se ha introducido el uso, de tocar tres veces al dia : para advertir à los Fieles, que oren por la mañana, à medio dia, y à la noche, y que rezen el *Angelus Domini*, en memoria del Misterio de la Encarnacion. Pero las mas santas y mas autenticas de todas las oraciones, son las que acompañan el santo Sacrificio de la Misa y la administracion de los Sacramentos. Todos los Fieles, deven procurar assistir à ella, para juntar su intencion à la de los Sacerdotes. Tambien es muy provechoso oir el itinerario, la bendicion de la mesa, la del agua que se haze todos los domingos, la del pan, de los cirios, de los ornamentos, de las imagenes, de las campanas, del talamo nuptial, y todas las otras bendiciones, y rogativas eclesiasticas, que se hazen en diversas Fiestas, y en diversas ocasiones : compuestas de las palabras de la Escritura, por grandes Santos, y conservadas por una antigua tradicion : para santificar todas nuestras acciones, y el uso de todas

HISTORICO. LEC. XIX. 199

las criaturas. La oracion mas compendiosa es la señal de la Cruz. Con las palabras : en el nombre del Padre, y del Hijo , y del Espíritu Santo , confesamos el Misterio de la Trinidad : y con la mano señalamos la Cruz , que significa el Misterio de la Redempcion , y el de la Encarnacion del qual depende.



LECCION XIX.

De la Oracion mental.

A Unque Dios no necessita de nuestras palabras para entendernos ; ellas sirven à detener nuestros pensamientos , à tenernos mas atentos , y à edificar los que nos acompañan en la oracion. Todo lo exterior sirve tambien. Por lo qual devemos orar en una postura modesta y respectuosa : esto es en pie , ò de rodillas ; las manos puestas ; los ojos elevados al cielo , fixos en la tierra , ò en alguna imagen que nos excite à la devotion , ò leyendo en unas oras. La oracion vocal es de poca utilidad , sino está acompañada de consideraciones,

R ij

y afectos del coraçon. Y al contrario se puede muy bien orar sin hablar : quando el pensamiento está en Dios , para humillarse en su presencia , darle gracias , pedirle perdon , hazer santos propósitos , y pedir el socorro de su gracia , para sí , y para los otros. Esto es lo que llaman oracion mental. Tambien es una especie de oracion las buenas obras , y los trabajos sufridos con paciencia : pues que son pruebas del amor de Dios , que es lo essencial de la oracion. Y desta suerte podemos orar continuamente , como nos lo encarga la Escritura : pues es possible y aun facil , amando à Dios , tenerle siempre presente : no , constriñendo penosamente el espiritu , sino con una santa disposicion de la voluntad. Y assi la oracion es el estado mas dichoso desta vida : pues mientras dura , estamos unidos à Dios en aquella forma que somos capaces.

Luc. XVIII.

1.
2. Thes. V.
27.





LECCION XX.

Del amor de Dios y del proximo.

TODA la ley de Dios se reduce à Mat. XXII. 17.
 estos dos mandamientos. Tu
 amaras al Señor tu Dios , de todo tu
 corazón, con toda tu alma , y todas
 tus potencias. Este es el mayor , y el
 primer mandamiento : el segundo es
 semejante. Ama à tu proximo como à 1. Joan. IV. 10.
 ti mismo. Justa cosa es amar à Dios,
 pues le devemos anticipadamente un
 amor tan grande. Dios ama todo lo Sap. XI. 25.
 que es, y no aborrece ninguna de sus
 obras. Pues nada subsiste sino por su Deut. X. 14.
 amor. Y este gran Dios, absoluto Se-
 ñor del Cielo y de la Tierra, ha digna-
 dose de baxarse hasta nosotros , y ha-
 zer alianza con nuestros Padres ; li-
 brarlos , y protegerlos con tantos pro-
 digios ; y instruirlos con su palabra.
 En fin el nos buscó quando eramos Ps. CIV. CV
 sus enemigos : y aunque todos los
 hombres estaban en el pecado , assi los
 Judios como los Gentiles , y aunque
 no huviesse, ni un solo justo. Dios ama Rom. III. 9. 10.
 tanto el mundo que le dio su Hijo

R iij

198 C A T E C I S M O

unico , para que ninguno de los que creen en el se pierda , sino que tengan la vida eterna. Tambien nos ha colmado de bendiciones espirituales: nos ha escogido , antes de la Creacion del mundo , y nos ha predestinado , para ser sus hijos adoptivos. Nosotros estavamos muertos en el pecado, quando, por su excessiva caridad, nos dio la vida : y nos ha refucitado con Jesuchristo , y hechonos sentar con el en el Cielo. Nuestros Padres siendo Gentiles, estavan apartados de Dios, y excluidos de sus promessas : Jesuchristo los ha acercado , reconciliado con Dios por medio de su cruz , y incorporado à su Iglesia. Tambien nos instruye continuamente con su palabra, y nos da todos los dias su propio cuerpo por alimento , mientras llega la herencia incorruptible, que nos está reservada en el Cielo. Grande ingratitud fuera no amar un Dios tan bueno. Pero si le amamos tambien devemos amar todas sus obras : y en particular los hombres nuestros hermanos ; y imagenes suyas. El que no ama à su hermano viendole, como amara à Dios, à quien no vé. En fin estamos

Joan. III. 16.

Eph. II. 4.

1. Pct. I. 4.

1. Joan. 4. 22.

HISTORICO. LEC. XX. 199

obligados à amar nuestro proximo como à nosotros mismos. Y no devemos amarnos sino en Dios, conformandonos al amor que nos tiene, y no deseando otro bien, sino el que quiere concedernos, por que no ay otro alguno que sea nuestro verdadero bien. Desta misma suerte devemos amar à nuestro proximo: no desearle, y no procurarle sino el verdadero bien; que es el que puede servirle para conocer à Dios, y amarle de todo su coraçon. Y assi el orden de la caridad es amar à Dios sobre todas las cosas: despues amar en nosotros y en nuestros proximos el alma que ha sido hecha à su imagen; y en fin el cuerpo, destinado à servir à Dios. La señal del amor de Dios, es saber sus Mandamientos y observarlos.

Aug. doctr.
chr. 1, cap. 2
&c.

Aug. Ibid. c.
27.

Jo. XIV. 21.



LECCION XXI.

Del Decalogo.

LOs diez Mandamientos que Dios dio à los Israelitas sobre el monte Sinaí, quando salieron de Egipto,
R iiij

Ex. XX.

2do C A T E C I S M O

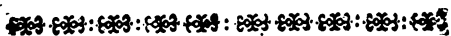
contienen en substancia lo siguiente.

1. *To soy el Señor tu Dios , tu no tendras otros dioses en mi presencia. Tu no haras ni idolo , ni alguna figura para adorarla,*
2. *Tu no tomaras el nombre del Señor tu Dios en vano.*
3. *Acuerdate de santificar el dia del descanso.*
4. *Honra tu Padre y tu Madre para que vivas mucho tiempo.*
5. *No mates.*
6. *No cometas a tulterio.*
7. *No hurtes.*
8. *No levantes falso testimonio à tu proximo.*
9. *No desees la muger de tu proximo.*
10. *No desees los bienes de tu proximo.*

Estos Mandamientos son tambien llamados el *Dicologo* , que significa las diez palabras. Porque estas son las palabras que Dios pronuncio delante de todo el pueblo , y que dio à Moises , escritas en dos tablas de piedra. Créese que la primera tabla contenia los tres primeros Mandamientos, que pertenecen à Dios : y la segunda los otros siete , que pertenecen al proximo. Siendo mui justo que empezassemos à instruirnos de lo que devemos à Dios ; que es primeramente la adoracion : sobre todo el culto interior, en espiritu y en verdad. En segundo lugar el respecto de su nombre. Y en terce-

HISTORICO. LEC. XXII. 201

ro la observacion de los dias que ha querido se le dedicassen , reservandolos al exercicio de la Religion. En quanto al proximo, la primera obligacion es para con los padres, y las madres que son los mas cercanos. Es cosa justa que la vida de los hombres esté en seguridad. Tambien es justo asegurar los matrimonios, y la certidumbre de la sucession : los bienes ; y la reputacion. Y en fin es menester regular los deseos que son el origen de todos los delitos. Esta es la orden de los Mandamientos. Y aunque los unos son afirmativos, concebidos en forma de precepto : y los otros negativos en forma de defensa , cada uno dellos ordena y veda alguna cosa.



LECCION XXII.

Del primer Mandamiento.

EL primer Mandamiento ordena reconocer un solo Dios , adorarle , y servirle : segun la Religion que el mismo ha establecido. Y assi para cumplirle , es menester contemplar à Dios frequentemente, hazer repeti-

102 C A T E C I S M O

dos actos de fé, de esperanza, y de caridad : Orarle y tributarle honor, en todos nuestros discursos, y con todas las señales exteriores de religion. Los pecados contra este Mandamiento son. 1.º. La infidelidad, esto es el exercicio de una falsa religion, como la idolatria, que consiste en adorar à Dios debaxo de una forma corporal, creyendo que el es tal realmente, ò en adorar la criatura por Dios. 2.º. El Judaismo que adora à Dios con las mismas ceremonias, que si el Messias no huviera venido. 3.º. La Herejia, que debaxo del nombre de Christianismo, abraza los errores, que la Iglesia ha condenado. 4.º. La Supersticion, que practica con pretexto de religion las cosas que no lo son. 5.º. La Magia, el Sortilegio, la Adivinacion, sea por el medio que fuere. 6.º. La Impiedad, que impugna la religion, sin establecer otra : y en fin la Irreligion, que es la indiferencia de los que llamamos *libértinos*, gente que vive como si no huviera Dios, ni Religion. Todos estos pecados son contra la Fé. Contra la Esperanza pecan los que desesperan, ò desconfian del auxilio

HISTORICO. LEC. XXII. 203

y misericordia de Dios. Y los que se confían en si mismos, y en sus fuerças, ò que abusan de la piedad divina. Y aunque la Caridad, que nos da fuerças para cumplir los preceptos divinos suponga la Fé, y la Esperança: no obstante ella las fortifica: y no puede separarse del amor de Dios, el placer que se halla en exercitar estas virtudes, y meditar las verdades que son los objetos dellas. Pecasse contra la Caridad, en particular, por el desreglado asimiento à las criaturas: que conduce los hombres al aborrecimiento, y menoscprecio de Dios, sin que ellos mismos lo aperciban. Y como estos pecados son el origen de todos los otros: puede dezirse, que no ay pecado que no quebrante este primer Mandamiento. El honor que damos à los Santos, y à sus imagenes, no le contradize en nada: assi como el que damos al Rey, à sus Ministros, y à las señales de su dignidad. Nosotros no damos este honor à las criaturas, sino respecto à Dios, y para honrarle en ellas. Y assi honramos, los Santos como amigos de Dios: mas dignos de honor, sin comparacion, que

todos los grandes de la Tierra. Imploramos su intercession, y nos recomendamos à sus oraciones, como à las de los hombres vivientes, que conocemos por virtuosos. Damos gracias à Dios de sus victorias, que se ha servido premiar, y reconocemos que todos sus meritos estan fundados sobre los meritos de Christo. Pues nosotros no obtenemos sino por Jesuchristo, y en su nombre, lo que obtenemos por la intercession de los Santos, y los mismos Santos no ruegan sino por Jesuchristo ni son oidos sino en su nombre. En quanto à sus imagenes solo sirven de presentar à nuestra memoria, los originales: las genuflexiones, reverencias, y otras acciones exteriores, no son mas que señales de nuestro afecto para con los originales: y la intencion con que lo hazemos, esta bastantemente expressada en los terminos que usamos en nuestras oraciones. Las imagenes que representan las personas divinas son sacadas de la sagrada Escritura: Dios acomodandose à nuestra debilidad, se aparecio algunas vezes, à sus Profetas en la forma de un viejo venerable, para deno-

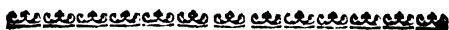
Conc. Trid.
sess. 22. 6.
sess. 20.

Exposit.
doctr. pag.
22.

Dan. VIII. 9.
Apoc. IV. 2.

HISTORICO. LEC. XXIII. 205

tar en alguna manera su eternidad ,
y para darnos à entender que su Santo
Espiritu es el espiritu de dulzura y
paz ; nos le ha dexado ver en forma Luc. III. 22.
de paloma.



LECCION XXIII.

Del segundo Mandamiento.

EL segundo Mandamiento nos
obliga à honrar el nombre de
Dios invocandole , y dandole las ala-
banças que le son devidas. Tambien Num. XXV.
es una manera de horarle los votos ,
que son unas promessas que se hazen
à Dios , de hazer alguna obra buena ,
que no es obligatoria : como el voto
de castidad , ò de pobreza. Tambien
se honra el nombre de Dios , toman-
dole por testimonio de la verdad : en
los juramentos que se hazen con res-
pecto , y con religion. Como quando
los Principes juran tratados de paz y Deut. X. 1.
de alianza : quando los Officiales ò
Ministros prestan el juramento en su
recepcion , y quando los Particulares
hazen algun juramento en Justicia.
Pero los hombres depravados, y men-

tirosos , abusan de ordinario deste medio de assegurar la verdad : assegurando con juramento falsedades , juntando los juramentos a las verdades de poca importancia , ò sirviendose dellos para demostrar la colera , y parecer terribles ; ò mezclandolos en sus conversaciones sin causa alguna. Por lo qual este precepto nos veda tomar su Santo nombre en vano : esto es jurar de ninguna manera , sino en las ocasiones de la mayor importancia. Nuestro Señor añade en el Evangelio: *T. yo os digo que no jureis de ninguna suerte* esto quiere dezir, de vuestra autoridad privada, y fuera de las ocasiones publicas , como las tres que quedan mencionadas ; porque todo juramento es un pecado contra la religion , quando no es un acto de religion. Tambien en las ocasiones en que el juramento es legitimo ; es un gran pecado el jurar falso , ò el no cumplir lo que se ha prometido con juramento , y esto , es lo que se llama perjuro. Tambien es pecado jurar de hazer algun mal ; pero fuera un segundo pecado executar lo. Otro gran pecado contra este Mandamiento , es

Mat. V. 34.

Levit. XIX.

11.

Ps. XIV. 5.

HISTORICO. LEC. XXIII. 207

la blasfemia ; esto es , propiamente hablando , toda palabra injuriosa à Dios : y pueden reducirse à esta especie todos los juramentos que nò estan en uso , sino entre insolentes , y desalmados , y de los quales no se sirven nunca en Justicia ; pues estos juramentos manifiestan un menosprecio de Dios. Las blasfemias mas detestables : son las que atribuyen à Dios ser autor del mal , ò alguna otra calidad indigna de Dios , sòbre todo si son dichas con conocimiento y reflexion. Tambien son blasfemias las palabras que se dicen contra la Virgen santissima , ò los otros Santos ; porque las injurias que se les hazen redundan contra Dios mismo : assi como los honores que les tributamos se refieren à Dios. En el voto se puede pecar en diferentes maneras ; haziendo voto de una cosa , mala , ò de poca substancia ; haziendole temerariamente , no cumpliendo el voto bien hecho , ò disrriendole sin causa suficiente : y en acompañando el voto de alguna supersticion.

* *



LECCION XXIV.

Del tercer Mandamiento.

A Cuerdate de santificar el dia del Sabado. Esta palabra acuerdate , denota que este no era un precepto nuevo , en el tiempo que Dios dio la Ley escrita ; y que se observava desde el principio del mundo. Sabado significa reposo , y la santificacion deste dia se ordena , en honor del descanso de Dios. Porque aviendo criado el mundo en seis dias , se dize que descansó el setimo : no porque estuviessse cansado ; pues lo avia criado todo con su palabra : ni por aver cessado de obrar , pues obra aun , conservando incessantemente sus obras ; sino para mostrar , que cesso de producir nuevas criaturas. En la Ley antigua , el dia de descanso era el setimo : esto es el Sabado que los Judios observan todavia. Pero en el nuevo testamento , nosotros honramos el octavo dia, ò por mejor dezir, el primero de la Creacion ; porque este fue el dia en que Jesuchristo ,
despues

Jo. v. 17

HISTORICO. LEC. XIV. 209

despues de aver acabado sus penalidades , empezo con su resurreccion à entrar en su descanso eterno. Nosotros le llamamos Domingo, que quiere dezir dia del Señor. La manera de santificarle es emplearle enteramente en actos de religion, y en servicio de Dios. Todo nuestro tiempo , y todas nuestras acciones le son devidas como à nuestro Criador y Redemptor : pero como condenó los hombres al trabajo , y la mayor parte necesitan de trabajar continuamente para vivir ; nos ha dexado seis dias para las necesidades del cuerpo , y negocios temporales ; y ha reservado solamente uno para su servicio, y las necesidades espirituales. Y aun, el cuerpo ocupa una buena parte deste dia : con el sueño , las comidas , y algun reposo necesario à la salud. Por lo qual es menester dar à Dios lo mas que podremos , ocuparnos en la oracion , en la lectura de la Escritura santa , y de libros espirituales : assistir à la Missa , y à los Oficios ; oir la palabra de Dios ; pensar con todas veras en nuestra salvacion , y ordenar nuestra consciencia : recibir la Santa Eucha-

Apo. 1. 10.

Gen. III. 17

Ex. XXXV.

Act. XX. 7.

Tomo I I.

S

ristia, ò disponernos à ello, dar limosnas : visitar enfermos : y en fin emplear este dia en obras de virtud , de que las mas essenciales son , los actos de Fé , Esperança y Caridad. Este dia devemos abstenernos de todo lo que es incompatible con estos exercicios. Primeramente de todo trabajo corporal , penoso ò mecanico ; de comprar y vender , de la decission , ò prosecucion de pleitos , y de todo negocio temporal , en quanto fuere possible. En segundo lugar , de diversiones excessivas , como la baza , y el juego , que ocupan mucho tiempo , y distraen mucho el espíritu. Y en fin , de la embriaguez , de las danzas descompuestas : y de todo lo que es pecado en general. Porque aunque esto deve evitarse todos los dias , es menester estar mas cuidadoso el dia consagrado à Dios , y en el qual las tentaciones son mayores à causa de la ociosidad , y de las assembleas. Como el Evangelio es una Ley de amor , nosotros no observamos este descanso con tanto escrupulo como los Judios : y podemos ocuparnos en todo lo que pidieren la necesidad ò la caridad. Pues Jesu-

HISTORICO. LEC. XXIV. 211

Christo nos ha enseñado, que es lícito Luc. V. 50.
hazer bien el dia de descanso : y que
es Señor deste dia, como de los otros.
En este Mandamiento está compre-
hendida la observacion de las Fiestas
que la Iglesia ha instituido.



LECCION XXV.

Del quarto Mandamiento.

Honra tu Padre y tu Madre, pa- Eph. VI. 2
raque vivas largo tiempo sobre la
Tierra, que el Señor tu Dios te diere.
Este es el primer Mandamiento, que
se vé acompañado de promessa. Esta
vida en la Tierra de promission es
imagen de la Vida eterna : y es justo
que vivan los que se muestran reco-
nocidos, à aquellos de quien recibie- Eccl. III. 1.
ron la vida. Cada uno deve honrar su VII. 109.
Padre y su Madre, considerando, que Tob. IV. 4.
les deve el ser : que ha costado à su ma-
dre grandes dolores, y à entrambos
muchas penas y cuidados para criarle
y alimentarle. Mientras es mozo y
sujeto à ellos, por las Leyes : deve
obedecerlos, escuchar sus instruccio-
nes, aprovecharse dellas, y sufrir sus
S ij.

corecciones : considerando que aun no es capaz de governarse por si mismo. Durante todo el resto de su vida, un hijo deve continuar en respetar su Padre y su Madre , socorrerlos en todas sus necesidades, alimentarlos si son pobres ; y sufrir sus flaquezas si son viejos. Todos los pecados que pueden cometerse contra el proximo son mucho mayores cometidos contra los Padres. Los Padres y las Madres , estan obligados , por este mismo Mandamiento , à criar y alimentar sus hijos , hasta que esten en estado , de subsistir por si mismos ; à instruirlos , principalmente en la Ley de Dios : corregirlos , pero con amor y discrecion , sin contristarlos excessivamente , ni abatirles el coraçon : y darlos buen exemplo. La mayor parte de los males del Estado y de la Iglesia , vienen del menosprecio deste precepto. Los niños mal criados se hazen hombres indóciles y viciosos , que crian mal sus hijos : y al contrario , la buena educacion se perpetua en las familias. En el nombre de Padres , estan comprehendidos todos los que Dios ha establecido superiores à nos-

HISTORICO. LEC. XXV. 213

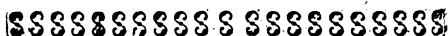
otros. Los Obispos y Sacerdotes, en particular los Pastores, de quien ave-
mos recibido el nacimiento espiritual
por el bautismo, y el alimento en los
otros Sacramentos, y la palabra de
Dios, y que nos velan, para dar quen-
ta à Dios de nuestras almas. Tam-
bien devemos mirar como à nuestros
Padres, los Principes, los Magistra-
dos, y todos los que exercen sobre
nosotros la publica potestad. Quien
la resiste, resiste la orden de Dios; y es
menester obedecer las Leyes, no solo
por el temor de la pena, sino por la
obligacion de la conciencia. La mis-
ma obligacion tienen los criados à sus
amos. Deven obedecerlos con res-
peto y sencillez de coraçon: no como à
hombres; à quien quieren agradar, ni
sirviendolos bien quando ellos los mi-
ran; sino de coraçon, como hazien-
do la voluntad de Dios, de quien de-
ven esperar la recompensa. Los amos
deven tratarlos con equidad y manse-
dumbre: considerando que tambien
ellos tienen un amo en el Cielo.

Heb. XIII. 17.

Rom. XIII.

1.ª. 1.ª. Ped. II. 13.

* * *



LECCION XXVI.

Del quinto Mandamiento.

Gen. IX. 6.

Nu. XXXV.

Deut. XIX. 3.

Ex. XXI. 14.

Mat. XXVI.

12.

EL quinto Mandamiento veda el matar, esto es procurar la muerte de los hombres, sea del modo que fuere; porque son nuestros hermanos, y imagenes de Dios. El homicidio involuntario se perdona, aunque siempre es una gran desdicha: pero el homicida de caso pensado es digno de muerte. Arrancadle de mi altar, dize Dios en la Ley, para que pague con la vida. *Todos los que tomaren el cuchillo, dize Jesuchristo, pereceran con el cuchillo.* No obstante, à los Juezes les es permitido condenar la muerte, segun las Leyes, à los malhechores, paraque esten seguros los inocentes: y por la misma razon, es permitido matar los enemigos del Estado en guerra legitima, obedeciendo al principe. Tambien un Particular, que se ve acometido, puede matar al que procura quitarle la vida, si no halla otro medio de defenderse. Pero nunca es permitido vengarse. Dios se ha

HISTORICO. LEC. XXVI. 215

reservado la vengança , y ha establecido los Principes y los Magistrados , para exercerla en la tierra. Por esto el duelo es un gran delito : porque el Particular quiere hazerse justicia à sí mismo : y ademas desto expone su vida temerariamente. Y como nosotros no somos nuestros ; sino de Dios : no nos es permitido hazer nada contra nuestra vida , sea con el pretexto que fuere : y es menester esperar con paciencia que Dios nos saque deste mundo , en que nos ha puesto. Este Mandamiento veda tambien todo lo que puede conducir à la muerte , como herir, ò dar golpes. Tambien veda el rencor y la ira , que es el origen : y todo lo que ocasionan , como las injurias de palabras , las afrentas , y las disputas demasiado agrias. Y al contrario nos manda conservar, en quanto fuere possible , la vida y la salud de nuestro proximo : y aun de aquellos que nos aborrecen. A este Mandamiento refieren el escandalo : que es como un homicidio espiritual , que mata el alma del proximo , haziendola caer en el pecado. Y assi un Ecclesiastico escandaloso, es el que con su vi-

Rom. XII. 3.
XIII.

I. Cor. VI. 29.

216 C A T E C I S M O

da desreglada , da ocasion à los Segla-
res de vivir mal à su exemplo. Los
que enseñan à los niños el mal que
ignoran : los que componen , ò ven-
den libros perniciosos : las mugeres
que se componen para incitar , y ena-
morar ; todos estos dan escandalo y
son participes de los pecados que oca-
sionan. Este pecado es tan grande, que
Jesuchristo dize ; que valiera mas ser
arrojado con una piedra de molino al
cuello , al fondo del mar , que escan-
dalizar el menor de los Fieles.

Mar. XVIII.

6.



LECCION XXVII.

Del sexto Mandamiento.

Tob. IX. 13.

VI. 17. VIII.

6.

EL sexto Mandamiento , veda à
las criaturas racionales , de imi-
tar à las bestias sin razon , que se mez-
clan indiferentemente : y de abusar
por el deleite , de lo que Dios ha insti-
tuido sabiamente , para la multipli-
cacion del genero humano. Que las
obras de Dios son buenas en todo : y
no ay nada de malo , ni de vergonço-
so , sino el pecado y la concupiscien-
cia : que nos induze à usar de nuestro
cuerpo

cuerpo contra la voluntad del Criador. Vedando el adulterio , veda tambien el incesto , la fornicacion , y todas las otras especies de deshonestidades , que son vedadas expressemente en diferentes partes de la Escritura : para mostrar quan abominables son delante de Dios ; pero que no devieran nombrarse entre los Christianos sino obligara la necesidad de condenarlas. Y assi basta saber que nada es permitido sino con las santas reglas del matrimonio. Los placeres delinquentes son origen de graves males , de enfermedades incurables , de profusion de bienes , de rencores mortales , de zelos , de mala vida entre maridos y mugeres : de abandonos de hijos , abortos , venenos , homicidios y todo genero de delitos. Para evitar este desorden , Dios veda tambien todo lo que se encamina à el ; todos las acciones , tactos , vistos y palabras impudicas : y hasta los pensamientos consentidos , ò detenidos. En esta materia , mas que en otra alguna , es menester cuidar de huir las ocasiones del pecado , que son la ociosidad , la curiosidad ; la compania de los vicio-

Lev. XVIII.
Eph V. 5.

Prov. II. 18.

fos, los excesos de la gula, las danzas, assembleas profanas de hombres y mugeres, el adorno exterior: y generalmente el amor de todos los placeres sensuales. Y assi se nos manda vivir castamente; considerando que nuestros cuerpos son templos del Espíritu santo, consagrados con el bautismo y la confirmacion, y sobre todo con la Santa Eucharistia: y que nuestros miembros son miembros de Jesuchristo. Que puede aver de mas horrible que hazer de los miembros de Jesuchristo, miembros de una persona infame, haziendose un mismo cuerpo con ella? Para adquirir y conservar la castidad, devemos tener una vida reglada, ocupada, laboriosa, sobria, y mortificada, y considerar que es menester llevar nuestra cruz todos los dias, y que esta vida no es el tiempo del reposo y de la alegria, sino del trabajo. El principal medio para obtener de Dios el don de la continencia, es la oracion.





LECCION XXVIII.

Del setimo Mandamiento.

EL setimo Mandamiento veda el robo, el hurto, la usura, exaccion ; y generalmente toda usurpacion , del bien ageno , con fraude ò violencia. Que pues los hombres se han convenido à partir los bienes , y han instituido Leyes , para reglar las maneras de adquirirlos , y conservarlos : assi como nos aprovechamos dellas , para gozar nuestros bienes en seguridad , tambien es justo observarlas : y dexar que los gozen los otros, sin servirnos del arte ni de la fuerza, para quitárselos. Si necessitamos de algo , es menester aplicarnos à adquirirla por vias licitas : trabajando , comerciando , ò sirviendo. La usura es el interes del dinero prestado , ha-ziendo pagar mas de lo que se ha dado. La exaccion , es el abuso que un poderoso haze de su autoridad, para usurpar ò retener los bienes agenos. El hurto domestico es el mas culpable, siendo necessario confiarnos à las per-

T ij

sonas que tenemos en casa : y no es permitido tomar secretamente nada , con pretexto de recompensarse de lo que pretenden averseles de fraudado. No solo no es licito tomar , pero tambien es obligatorio restituir lo mal adquirido ; y restituirlo lo mas presto que se pueda , porque retenerlo injustamente es como tomarlo de nuevo. Este Mandamiento obliga tambien à pagar enteramente sus jornales à los pobres mercenarios : retenerlos , es retener su sudor, su sangre, y su vida , y es un delito que clama vengança delante de Dios. Tambien obliga à pagar todas las deudas , y por consequente veda , el contraerlas quando no ay certidumbre de poder pagarlas. De aqui se sigue que cada uno deve distribuir regladamente el bien que Dios le ha dado , sea heredado ò adquirido , y conservarle con prudencia , para evitar la necesidad , que es el manantial ordinario de la injusticia. Pero tambien es menester huir la avaricia, y el deseo desmedido de adquirir , desterrar la profanidad , y moderar el gasto , para tener que dar. Pues este Mandamiento tambien

LEV. XIX. 13.

PROV. XXX.

HISTÓRICO. LEC. XXIX. 221

nos obliga à dar limosna à los necesitados ; en particular si no pueden ganarlo. San Pablo dize : *Aquel que hurtava , no prosiga en los hurtos , antes bien trabajando , y sacando de sus manos alguna utilidad , adquiera de que socorrer à los necesitados.*

Eph. XV. 28.

~~~~~

## LECCION XXIX.

### *De los tres ultimos Mandamientos.*

**E**L octavo Mandamiento nos veda atestiguar falsamente, en justicia, para hazer castigar un inocente. Tambien veda qualquier otra calumnia : esto es toda falsa acusacion , culpar à alguno de lo que no ha hecho ; toda murmuracion ò detraccion , que quita, ò disminuye la reputacion del proximo , publicando el mal que ha hecho , pero que no era publico ; y sobre todo la susurracion , que vulgarmente llaman chismes, y sirven de sembrar la discordia entre los parientes y los amigos. No nos es permitido hablar de las faltas del proximo , sino quando la caridad nos obliga : ò para procurar su correccion, ò para la se-

Lev. XIX 16.

Prov. XXVI.

T iij.

## 222 C A T É C I S M O

guridad de aquel que pudiere recibir daño , que en tal caso , es mejor la condicion del inocente que la del culpado. Tambien veda la mentira ; esto

Ecl. VII. 24.

es , toda palabra dicha con intento de engañar , dando à entender lo contrario de lo que pensamos. Y assi se nos ordena dezir siempre la verdad.

Eph. IV. 25

Que pues los unos somos miembros de los otros , por consequente devemos amarnos reciprocamente : y la palabra no ha sido instituida , sino para significar lo que pensamos. Y como no devemos pensar sino razonablemente : tampoco devemos hablar sino

Mat. XII. 36.

à proposito. La multitud de palabras no está libre de pecado , y en el juicio de Dios daremos cuenta de todas las palabras ociosas. Y assi el silencio es amable. Tambien devemos procurar la concordia , y la union entre todos los hombres. Que los que procuran

Mat. V. 6.

la paz , dize Christo , son llamados hijos de Dios. Tambien estamos obligados à satisfacer , en quanto fuere possible , el agravio que huvieremos hecho al proximo , por estos pecados de palabra : pero esta satisfacion es muy dificil. Y en fin devemos evitar

## HISTORICO. LEC. XXIX. 223

los juizios temerarios, que son el ordinario origen de las murmuraciones. Los dos ultimos Mandamientos condenan los malos deseos : el nono desfiende desear, lo que el sexto veda cometer, esto es todo placer deshonesto, fuera del matrimonio. *Qualquiera que mira una muger para desearla*, dize el Salvador, *ya ha cometido el adulterio en su coraçon.* Y no solo el deseo formal es pecado, sino tambien el pensamiento : quando se detienen en el ; deleitandose, ò son negligentes en apartarse del ; lo qual se llama delectacion morosa. Tampoco podemos desear la muger del proximo, considerando que podria venir à serlo nuestra ; como en la Ley antigua en caso de separacion, y al presente en caso de muerte ; por que alimentando este deseo estuvieramos en riesgo de passar mas adelante : y desear la muerte del marido, ò el adulterio. El dezimo Mandamiento se reduce al setimo, y nos veda todo deseo de los bienes agenos : de su casa, de su heredad, de sus ganados, de sus muebles, y generalmente de todo lo que possée : sino que sea adquiriendolo

Mat. V. 28

T iiij



por vias licitas , y con su consentimiento : pues no devemos formar otros designios sobre los bienes ajenos , que los que consintieramos que formassen sobre los nuestros.



## LECCION XXX.

*De los Deseos.*

**L**Os dos ultimos Mandamientos aseguran la observacion de todos los otros, cortando la raiz de todos los pecados , que es la concupiscencia. Nadie haze mal , sino por el deseo del deleite, del dinero, ò del honor. El deseo del bien del proximo , ò el disgusto de su prosperidad , ocasionan la embidia ; que nos induce à la murmuracion , y à la calumnia : y pocos testigos falsos ay que no sean comprados por dinero. Lo que ocasiona ordinariamente que maquinemos contra la vida del proximo , es que queremos su hazienda , ò quitar un obstaculo à nuestros deleites, ò à nuestra vanidad. Estas mismas razones son las que inducen à menospreciar los padres ; y algunas vezes à abor-

## HISTORICO. LEC. XXX. 225

recerlos, ò desearlos la muerte. El deseo de la ganancia haze trabajar el domingo ; y el amor de los deleites estorva que se emplée santamente. En fin las passiones desregladas son las que nos apartan del servicio de Dios, y extinguen la caridad. Y assi en no admitiendo en nuestro coraçon los deseos, que vedan los dos ultimos Mandamientos, estaremos en estado de practicar facilmente todos los demas. Ello es cierto que no deseamos las cosas, que creémos impossibles : y assi devemos tener por imposible, todo lo que es contrario à la voluntad de Dios, aunque podamos ejecutarlo : pues es imposible, à lo menos, evitar despues su vengança. Pero el mejor medio para evitar el pecado, es procurar adquirir, en quanto nos es possible, las virtudes y la perfeccion christiana. *Sed perfectos*, dize Jesuchristo, *como vuestro Padre celestial es perfecto*. Solo humillandonos profundamente, evitaremos la soberbia y la ambicion. Es menester menospreciar los placeres permitidos, para refrenar el deseo de los vedados. Para no desear el bien ageno, lo mas seguro es estar desasi-

Mat. V. 48

## 226 C A T E C I S M O

dos del que poseémos legitimamente ; y para llegar à este desasimiento, es menester pensar frequentemente en la muerte, y en la vida futura. *El tiempo es corto*, dize san Pablo, *lo que*

**1 Cor. VII. 39** *resta es, que los que tienen mugeres, sean como si no las tuvieran, los que llo-  
ran, como si no lloráran, los que se ale-  
gran, como si no se alegráran, los que  
compran, como si no poseyeran, y los  
que se sirven deste mundo como si no  
se servieran del: por que la figura deste*

**1 Tim. VI. 9.** *mundo passa. Y en otro lugar: los que  
quieren enriquecerse, caen en las tenta-  
ciones, y lazos del Demonio, y en mu-  
chos deseos inútiles y perniciosos, que pre-  
cipitan à los hombres en la muerte, y la  
perdicion. Por que la codicia es el origen*

**Luc. XIV 26.** *de todos los males. Y esto es lo que Je-  
suschristo mismo dize, que para se-  
guirle es menester renunciar al Padre,  
à la Madre, à los hijos y à todos los  
bienes. No porque sea necesario de-  
xarlo todo realmente; sino porque es  
preciso apartar el afecto: para amar  
solo à Dios, y à las criaturas, segun  
su orden. Y assi es preciso moderar to-  
dos nuestros deseos: salvo el de obrar  
bien, y agradar à Dios, que nunca  
puede ser bastantemente grande.*



## LECCION XXXI.

*De los tres primeros Mandamientos de la Iglesia.*

**T** Ambien estamos obligados à observar los Mandamientos de la Iglesia : en virtud del Mandamiento de Dios , de honrar padre y madre. La Iglesia es nuestra Madre , y sus Mandamientos no son otra cosa , que santas prácticas recibidas , por una tradicion continua , desde el tiempo de los Apostoles : y conservadas por la autoridad de todos los Doctores , y Prelados , que en fin se han reducido à reglas , para prescribir lo que devian hazer los Christianos à lo menos. Quentanse cinco. El primero es , oir Missa los Domingos y Fiestas de guardar. Los Christianos deven orar continuamente , y assistir à las oraciones publicas de la Iglesia , si su comodidad se lo permite. Pero como la mayor parte estan ocupados los otros dias , en trabajos y negocios , que les dexan poco lugar : la Iglesia ha reducido la obligacion al Domingo , y ciertos dias

festivos, y à la parte mas essencial del Oficio, que es la Misa. Y aunque la Iglesia quiere que se oiga la Misa solemne: se satisfaze con que se oiga la Misa rezada; con tal que se oiga con grande atencion, uniendose quanto fuere possible à la accion del Sacerdote, y à la intencion de la Iglesia. El segundo Mandamiento es confesar los pecados al propio Parroco, à lo menos una vez al año. La Iglesia sabe que los que no cometen sino pecados leves, se acercan voluntarios à los Sacramentos; pero de los que no cuidan de su conciencia, teme con razon, viendo la corrupcion de los ultimos siglos que seran capaces de mantenerse en estado de pecado muchos años. Y assi ha juzgado conveniente excitarlos con un mandamiento expreso, y con la amenaza de la descomunion. La Iglesia no ha señalado, tiempo fixo para el Sacramento de la Penitencia; por que devemos procurar levantarnos luego, que huvieremos caido en la culpa como està escrito: *No tardeis convertiros al Señor, y no lo desirais de dia en dia.* La Iglesia ordena confesarse al pro-

Conc. Lat.  
15. 5. cap.  
*Omnia utriusque sex.*

Ecl. IV. 8.

## HISTORICO. LEC. XXXI. 229

pio Parroco, è la persona que el Parroco señalarè : para que los Pastores puedan conocer el rebaño , de que han de dar quenta à Dios. El tercero nos obliga à comulgar à lo menos una vez al año, al tiempo de la Pasqua florida, y en su parroquia. La Iglesia quisiere que los Christianos comulgassen todas las vezes que asistien à la Misa : y por consequente à lo menos todos los Domingos ; pero como no podemos acercarnos à este Sacramento sin estar bien preparados : considerando la tibieza de los ultimos tiempos , no nos ha obligado sino una vez al año ; pero no ha podido tolerar que se privassen mas largo tiempo : pues Jesuchristo ha dicho , que no se puede vivir sin este pan celeste. La Iglesia ha elegido para esta obligacion los dias mas santos , despues de la preparacion de la Quaresma en que se haze memoria de la Passion de Jesuchristo , y de la institucion deste Sacramento , esto es desde el Domingo de Ramos al de Quasimodo. La necesidad de recibir este Sacramento en su Parroquia , viene de la misma razon que se ha dicho de la Peniten-

Conc. Lat.  
ibi.

Conc. Trid.  
Sess. 22. 6.

Joan. VI 54.

cia : paraque cada Pastor conozca el estado de su rebaño. La obligacion destos dos Mandamientos empieza quando se ha llegado al uso de la razon , que se entiende ordinariamente de siete à ocho años , para la Confession , y de doze à catorze para la Comunión ; pero el Parroco es quien deve juzgar desto.



## LECCION XXXII

*De las Fiestas de los Misterios.*

**L** As Fiestas , à cuya observancia la Iglesia nos obliga ademas de los Domingos , son instituidas para honrar à Dios celebrando los principales Misterios de la Religion , ò renovando la memoria de los Santos en quien ha resplandecido mas su gracia. De suerte que la ocupacion espiritual destos dias , deve ser la meditacion del Misterio , ò de las virtudes del Santo , y hazer reflexiones utiles para la correccion de nuestra vida ; para cuyo efecto es menester instruirse bien dello. La mayor parte de las Fiestas de los Misterios , miran à la Encarnacion

**HISTORICO. LEC. XXXII. 231**  
del Hijo de Dios , y las maravillas  
que obró en la tierra. La Navidad es  
el dia de su nacimiento temporal. El  
octavo dia siguiente, que es el prime-  
ro del año , celebramos su Circunci-  
sion. Despues viene la Fiesta de la  
Adoracion de los Magos , que llama-  
mos dia de Reyes. Tambien se haze  
Commemoracion del Bautismo que  
Jesuchristo recibio de mano de san  
Juan ; y de su primer milagro , y co-  
mo fue en estas tres ocasiones ,  
quando empezó à parecer delante  
de los hombres , segun quien era :  
se ha dado à esta Fiesta el nombre de  
Epiphania , que significa apparicion.  
Despues se haze memoria del curso  
de su vida mortal , y de su predica-  
cion ; particularmente en la Quares-  
ma , cuyas dos ultimas semanas estan  
destinadas à meditar la Passion ; y en  
especial la Semana Santa , y los tres  
ultimos dias. El Jueves santo, es el dia  
en que Christo cenó con sus Discipu-  
los , y instituyó el Sacramento de la  
Eucharistia : el Viernes murio en la  
cruz , y el Sabado estuvo en el sepul-  
cro. Y destos dias de afflicion se passa  
repentinamente à la alegria de la Re-



## 432 C A T E C I S M O

surreccion de Jesuchristo que es nuestra Pasqua. Celebrase siempre en domingo : y se santifican tambien los dos dias siguientes : en otro tiempo toda la semana era Fiesta , y todo el tiempo pasqual hasta Pentecostes , es un tiempo de alegria , à honra del glorioso estado de Jesuchristo despues de su resurreccion. El quarenteno dia despues de la Pasqua , es el de la Ascension de nuestro Señor. Representandonos todòs los años la Iglesia en sus officios , la vida del Salvador en la tierra. Diez dias despues de la Ascension celebramos la Pentecostes en memoria de la venida del Espíritu santo ; que es seguida de otras dos fiestas como la Pasqua. El domingo siguiente se honra , en particular , el misterio de la santissima Trinidad : y el Jueves siguiente el misterio de la Eucharistia , que es el dia del Corpus ; instituido de quatrocientos años à esta parte , con la procession solemne , para reparar las injurias hechas por los herejes à este augusto Sacramento. Desta suerte la Iglesia nos representa con santas solemnidades los misterios de nuestra Religion.

LECCION



## LECCION XXXIII.

*De las Fiestas de los Santos.*

**L** As fiestas dedicadas à los Santos, no son menos à honra y gloria de Dios, que las otras: pues la conmemoracion del Santo, no es mas que ocasion de juntarnos à cantar los salmos, leer la Escritura, y oir los Sermones, y la Missa. Todo lo que ay ademas son las alabanzas de los Santos, que redundan en gloria de Dios, que los hizo tales, y las oraciones que les hacemos para que rueguen por nosotros. El dia de todos Santos està destinado à honrarlos todos; pero en particular aquellos de que no hacemos conmemoracion en los otros dias, ò que no conocemos. Que aunque pudiéramos contar muchos millares, esto no es nada en comparacion de la multitud de los que no conocemos. En honor de nuestra Señora ay diversas fiestas. La Assumpcion que es el dia de su muerte, y de su entrada en el Cielo. La Anunciacion, que es el dia en que recibio la noticia de que

V

## 234 C A T E C I S M O

seria Madre de Dios. Esta se puede contar entre las fiestas de nuestro Señor , pues haze memoria del misterio de la Encarnacion : como la Purificacion ; que es el dia en que Jesuchristo fue presentado en el Templo, y que el santo viejo Simeon le reconocio por el Messias. Y como este Santo tomo al Salvador entre sus brazos , diciendo que era la luz de las gentes ; los Fieles llevan cirios en la procession desta fiesta de donde le viene el nombre de Candelaria. Hazese tambien la festividad de la Natividad de nuestra Señora, y de su Conception, para celebrar el instante en que empezó à ser. Hazese una fiesta por san Miguel, y todos los Angeles. Solemniza se la Natividad de san Juan Bautista , bien que de los otros Santos se celebra la muerte, que es su nacimiento à la vida eterna ; y esta distincion proviene de lo que dize el Evangelio , que muchos se alegrarian en su nacimiento. Celebramos la memoria de los Apostoles, de algunos Martires, y Confesores , y de algunas Virgenes las mas illustres. Como san Estevan , san Lorenzo , san Martin , santa Ursula.

## HISTORICO. LEC. XXXIV. 235

Y de Santos particulares à cada pais. Como S. Luis en Francia , S. Dionis en Paris, san Fernando en España , san Genaro en Napoles , y santa Leocadia en Toledo. Porque las fiestas de los Santos son diferentes segun las costumbres de las Iglesias. Ademas destas fiestas, que todos conocen por que se veda el trabajo , la Iglesia celebra otras muchas : como la Transfiguracion del Señor. La Visitacion , y la Compassion de nuestra Senora, la Exaltacion de la cruz, y la Invencion , que en Francia no es de precepto , y las fiestas de muchos Santos ; de suerte que ay pocos dias del año en que la Iglesia no honre alguno en su oficio, principalmente en los lugares donde estan las reliquias.



### LECCION XXXIV.

#### *Del Ayuno y Abstinencia en general.*

**E**L Ayuno sirve para castigarnos por los pecados ya cometidos , y fortificarnos contra las tentaciones. Nosotros nos castigamos privandonos

V ij

## 236 C A T E C I S M O

de los deleites , y aun de una parte del alimento necesario , y sufriendo , la hambre y la sed. Y fortificamos el espíritu mortificando la carne, y debilitando el cuerpo : porque entonces el espíritu está mejor dispuesto para discurrir seriamente , y para la oración y compunción ; por lo qual el ayuno está siempre acompañado de abstinencia. Disminuyse el alimento en el numero de las comidas , y en la calidad de las viandas. La regla del ayuno ha sido siempre no hazer mas que una comida al día , y essa por la tarde : retardandola tanto mas quanto el ayuno era mas riguroso. Al presente la comida es à medio día : y aun se permite por la noche una ligera colación de pan y frutas. En el ayuno no se permite comer huevos ni lactici-  
nios segun la calidad de los ayunos, y la costumbre del pais. Esta abstinencia y la de todo genero de carnes no estan fundadas en alguna supersticion, que nos haga creer malas las viandas de que nos abstenemos ; como las creían algunos herejes de la antigüedad : y no se observan sino para castigar nuestro cuerpo, y sujetarle. Por lo qual las

1Tim. IV. 3.

2Cor. IX. 27.

## HISTORIC. LEC. XXXIV. 237

comidas de vigilia deven ser muy moderadas , y no reducirse à banquetes de otra especie. Para que el ayuno sea util deve hazerse con verdadero espíritu de penitencia , y acompañado de otras buenas obras, como la oracion, y la limosna. Y se devria dar à los pobres lo que se ahorra en la comida. Los oficios de la Iglesia son mas largos estos dias, para combidarnos à orar mas : y para que se ocupe una gran parte del tiempo en rezar, y oir la palabra de Dios. Durante los dias de ayuno , devemos huir los divertimientos, y privarnos de los placeres aunque sean licitos. San Ambrosio dize, en un himno de Quaresma, moderemonos , en el comer y en el beber , el sueño , las conversaciones, y las chanzas, y velemos sobre nosotros mas exactamente. El uso ha determinado la edad de ayunar à los veinte y un años. Y estan exemptos del ayuno los enfermos, los que ganan su vida à algun trabajo penoso : las mugeres preñadas y las que crían. Y en fin todos los que no pudieran ayunar sin destruir su salud : en que cada uno deve tener cuidado de no

Ad noſt. ex.  
more Doſt.  
miſt.

lifongearse , pues no ay nadie que no necesite de penitencia. Los primitivos Christianos ayunavan frequentemente : algunos todo el año , menos las Pasquas y los Domingos : y los primeros Monjes se hizieron una regla deste continuo ayuno. Tambien la abstinencia era mas rigurosa , pues no comian pescados ni bebian vino , y muchos se reducian à pan y agua. Aviendo la caridad empezado à refriarse , se ha obligado à los Christianos à observar à lo menos ciertos dias de ayuno , dexando los demas à su devocion.



## L E C C I O N   X X X V .

*De los Dias de Ayuno , y Abstinencia en particular.*

**E**L mas solemne ayuno es el dela quaresma ò quarentena. Y es de institucion apostolica , à exemplo de Moises , y Elias , y principalmente de Jesuchisto , que estuvo quarenta dias en el desierto sin comer nada. Este Ayuno se ha colocado inmediata-

## HISTORIC. LEC. XXXV. 239

mente antes de la Pasqua , para prepararnos à esta solemnidad , con una larga penitencia. Otro tiempo se ayunava en Quaresma hasta las seis de la tarde. El dia de oy , no se distingue de los otros ayunos, sino por la abstinencia de los huevos , y lacticiños. El ayuno de las quatro temporas se ha instituido para pedir à Dios la conservacion de los frutos de la tierra, en cada una de las quatro estaciones del año : y para rogarle que dé buenos ministros à su Iglesia ; por que en estos dias se dan las Ordenes: y toda la Iglesia está en oracion , para que Dios sea servido embiar obreros à su cosecha. Las vigiliasson ciertos ayunos para prepararnos à las fiestas mas solemnes. Llamanse vigiliass por que antiguamente , los Christianos passavan sin dormir las noches que precedian estas fiestas , y se ocupavan santamente en las Iglesias. Algunas vigiliass ay, que ya no se ayunan , y que solo las distingue el oficio. Tambien se ayunava el adviento y los Viernes y Sabados en que aun observamos la abstinencia. Este es el quarto Mandamiento de la Iglesia , que cada

Luc. X.



da uno deve seguir de buena fé segun la costumbre de su Pais. Tambien ay otros dias de abstinencia sin ayuno, como las Rogativas, ò Letanias de Mayo, y las del dia de S. Marcos. Cuyo principal fin es la conservacion de los frutos de la tierra. Pero aunque los demas dias ay libertad de comer de todo genero de viandas , y todas las vezes que pareciere necessario : los Christianos deven siempre ser sobrios, y cuydar de que sus coraçones no se hallen pesados , con las viandas y el vino , como dize nuestro Señor. Por lo qual es un grande abuso distinguir el tiempo del Carnaval , para tomarse en el la libertad de comer, y beber con exceso , danzar, y jugar , mas que en otro tiempo del año. Esta costumbre es del todo contraria à la intencion de la Iglesia , que empieza à excitarnos à la penitencia desde la septuagesima, para prepararnos à la quaresma. El quinto Mandamiento nos obliga à pagar diezmos, y primicias à la Iglesia. Quando el pueblo de Dios entró en possession de la tierra de promission el Tribu de Levi, que era la clerecia, no tuvo alguna porcion , pero todas las

Tit. 2.

Euc XXI. 34.

## HISTORIC. LEC. XXXV. 241

las otras estavan obligadas à mantenerle del diezmo de sus frutos. Los que estan dedicados al servicio de Dios, privados de tratar y comerciar, y encargados del cuidado de las almas ; deven ser alimentados por aquellos para quien trabajan. Y assi San Pablo dize. *Si avemos sembrado en vosotros los bienes espirituales , sera mucho que recojamos algun fruto de vuestros bienes temporales ?* Y mas abajo. *El Señor ha ordenado à los que anuncian el Evangelio, que vivan del Evangelio.* Este mandamiento se entiende , tambien , segun la costumbre de los países , ò los obispados.

1 Cor. IX. II.  
14.



## LECCION XXXVI.

*De los Consejos, y de la Perfeccion christiana.*

**L**A Iglesia no nos ha obligado mas que à estas pocas de observancias exteriores : no porque aya querido limitar à esto todo el exercicio de la religion , sino por dexar mas libertad à la piedad de los verdaderos christia-

Tomo II.

X

nos. Pues nosotros vivimos debaxo de la ley de amor ; en la qual devemos servir à Dios de buena voluntad, y con alegria , y no con temor y como por una necesidad penosa. Y assi estas leyes eclesiasticas , no se han instituido hasta los ultimos tiempos , despues que la caridad de muchos se ha resfriado. Estas leyes no son inmutables como las divinas : la Iglesia que las ha hécho puede mudarlas , ò dispensar dellas algunos particulares, segun los tiempos , y por graves razones. Esto es en fin lo que todo Christiano esta obligado à observar : los Mandamientos de Dios , y los de la Iglesia. Jesuchristo dize : *Si quieres entrar en la vida , guarda los Mandamientos.* Pero tambien añade : *Si quieres ser perfecto , ve , vende todo lo que tienes , dalo à los pobres y sgueme , y tu tendras un tesoro en el Cielo.* Y tambien dize : *Algunos ay que se han hecho eunucos , por el Reyno de los cielos : quien es capaz dello hagalo : pero solo son capaces aquellos à quien ha sido dado.* Y S. Pablo dize : *Si no eres casado , no busques muger.* Añadiendo que este es un consejo que da , y no un precepto

2 Cor. 7.

Mat. XIX 17.  
21.

1b. 12.

2 Cor. 7.

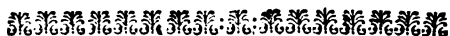
## HISTORIC. LEC. XXXVI. 243

que impone. Y assi ay diferencia entre los preceptos , y los consejos. Los preceptos , ó mandamientos se proponen à todos , como obligacion : los consejos se proponen solamente , como medios de llegar à la perfeccion. Y Jesuchristo nos exorta à procurar la perfeccion , à la imitacion de nuestro Padre celeste , que es perfecto. Y en efecto como nuestra voluntad es debil , siempre hazemos menos bien del que queremos ; y si no nos proponemos mas que lo que es obligacion : siempre quedaremos mas aca , esto es en el pecado. Y assi no devemos contentarnos con la obligacion , que Dios nos ha impuesto ; sino darle generosamente todo lo que pudieremos , pues no le devemos menos , que amarle de todo nuestro coraçon , y con todas nuestras fuerzas. Tambien devemos venerar profundamente los consejos de Jesuchristo , pues es la misma sabiduria , y sabe lo que nos conviene , mejor que nosotros mismos. No devemos disputar con Dios , ni aplicarnos demasiado à distinguir los consejos de los preceptos : sino esforzarnos lo mas que fuere possi-

X ij

Mat. V.

ble à conocer , y praticar lo que es de su agrado. Jesuchristo ha incluido la idea de toda la perfeccion en estas ocho bienaventuranças. *Bienaventurados los pobres de espiritu, porque dellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos , por que ellos poseèran la tierra. Bienaventurados los que lloran, por que ellos serian consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, por que ellos seran hartos. Bienaventurados los misericordiosos , por que ellos alcaçaran misericordia. Bienaventurados los limpios de coraçon , por que ellos veran à Dios. Bienaventurados los pacificos , por que ellos seran llamados hijos de Dios. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia , por que dellos es el Reino de los Cielos.*



## LECCION XXXVII.

*De la Gracia.*

**N**osotros , ni podemos observar los preceptos , ni seguir los consejos de Dios sin la ayuda de su gracia. Por nosotros mismos , no somos capaces de formar un buen pensa-

## HISTORIC. LEC. XXXVII. 245

miento ; ni de confesar que Jesus es el Señor, sino por el Espíritu-Santo. No por que Dios no nos aya criado libres, y propuestonos en su ley la vida, y la muerte: para que escojamos la vida. Pero nuestra voluntad esta viciada de tal suerte con el pecado, que por nosotros mismos siempre elegimos el mal ; y no tenemos libertad para obrar bien ; si no nos libra la verdad, que es Jesuchristo. Nosotros conocemos el bien à la luz de la razon, que Dios ha infundido en nosotros, y por su ley que nos ha dado : pero nos faltan las fuerzas para cumplirlo : porque nuestra concupiscencia nos arrastra continuamente azia el mal, que condenamos. Esta concupiscencia es nuestro amor propio, sin referirle à Dios, y la inclinacion à los placeres sensuales, que nos haze preferir el bien del cuerpo al del alma. De aqui proceden las passiones desregladas, el amor sensual, el odio, la ira, el temor, la tristeza, y la alegria. Estas passiones nos inducen à toda suerte de pecados, quando ellas son mas fuertes que la razon : Y siempre son mas fuertes,

2 Cor. III. 5.  
4 Cor. XII. 3.

Deut. XXX.

Rom. VII.  
17.

X iij

Rom. III. 24.

quando nos mantenemos en el estado de la naturaleza corrompida , en que hemos nacido : porque en este estado es impossible que nos agrade otra cosa , que lo que lisongea nuestros sentidos , y es conforme à nuestro amor propio. Y assi es menester morir al viejo hombre , y renacer de nuevo en Jesuchristo ; por cuya gracia somos justificados gratuitamente, para hazer por amor de Dios , y con gusto , lo que es conforme à su voluntad , y à la luz de la razon.



## LECCION XXXVIII.

*De los Sacramentos.*

**C** Omo la gracia nos es absolutamente necesaria , no se contenta Dios con darnosla , sino que tambien quiere acompañarla con signos sensibles , proporcionados à nuestra flaqueza. Estos signos se llaman Sacramentos , que significa cosas sagradas , ò misterios , que significa cosas ocultas. Y en efecto estas son ciertas cosas materiales , y acciones exteriores , que nos significan la operacion

## HISTOR. LEC. XXXVIII. 247

interior del Espíritu santo , con la qual santifica nuestras almas , al mismo tiempo que nosotros executamos estas santas ceremonias. No por que Dios no pudiesse comunicarnos su gracia sin acompañarla destas señales; pero nosotros no estamos entonces tan assegurados: y tampoco, digo, que estas señales nos dan una entera certidumbre de aver recibido la gracia : pues siempre podemos dudar , si estavamos devidamente dispuestos. Esta es la miseria inevitable desta vida , no saber nunca si somos dignos de amor ò de aborrecimiento , ni si perseveraremos hasta el fin : Y estar obligados à trabajar à nuestra salvacion , con temor y sobresalto. No obstante , conociendo la bondad de Dios , tenemos gran causa de esperar , quando nos acercamos à sus Sacramentos , con fé , confianza , sinceridad , humildad , y compuncion. Y assi los Sacramentos son , *unas señales sagradas , que Dios ha establecido , para significar , y obrar en nosotros la gracia.* La antigua Ley , entre tantas ceremonias no tenia ninguno destos Sacramentos que dan la gracia : y esta es

X iiij



## 248 C A T E C I S M O

Conc. Trid.  
sess. VII. 1.

una prerogativa de la nueva Ley. Todos los Sacramentos son instituidos por Jesuchristo ; para que su sangre , y sus meritos infinitos , y superabundantes à la salvacion de todos los hombres , fuesen aplicados en particular à cada uno de los que Dios huviesse llamado. El mismo Christo señaló algunos con sus palabras , y sus acciones , que refiere el Evangelio ; que son el Bautismo, la Eucharistia, la Penitencia y el Orden. Los Apostoles han declarado los otros , aplicando lo que avian aprendido de Christo. Porque ellos no tenian poder para instituir Sacramentos , y solo Dios puede juntar à las cosas sensibles la operacion del Espiritu santo. En ellos se halla remedio para todas las necesidades espirituales : el Bautismo , para entrar , y nacer espiritualmente ; la Confirmacion , para crecer y fortalecerse : la Eucharistia , para alimentarse : la Penitencia , para curar las enfermedades del alma , y aun para resucitarla , quando està muerta por el pecado : y la Extremauncion para fortificarnos à la hora de la muerte. Los otros dos Sacramentos miran à la



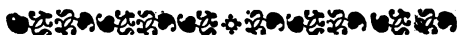
## 250 C A T E C I S M O

tismo es necesario aun à los recién nacidos , para borrar el pecado con que nacen , y en los adultos , que son los que estan en la edad del uso de razon, borra todos los pecados que pueden aver cometido. Pero para recibirle es menester que sean bastante-mente instruidos en la doctrina christiana , que la crean y professen publicamente ; y que esten sinceramente convertidos ; que tengan un grande arrepentimiento de sus pecados passados , y uno firme resolucion de observar los Mandamientos de Dios. El Bautismo deve hazerse ( si se pue ) en la Iglesia , por mano del Sacerdote , y con todas las ceremonias: pero en caso de necesidad qualquiera puede bautizar , hechando agua sobre el bautizado ; y invocando la santissima Trinidad. El agua deve ser simple y natural , y es menester dezir : *To te bautizo en el nombre del Padre , y del Hijo , y del Espiritu santo.* El Bautismo assi dado no se puede reiterar , y imprime un caracter que no se borra jamas , aunque el bautizado execute los mas enormes delitos. Y siempre se dira con verdad , que ha sido regene-

Conc. Trid.  
sess. VII.

## HISTORICO. LEC. XL. 251

rado, y consagrado à Dios, como su hijo adoptivo. Si un adulto que desea el Bautismo, con una caridad perfecta, muere antes de recibirle, no dexa de salvarse : y su salvacion es aun mas segura ; si es bautizado con su sangre, sufriendo el martirio por la fé, que quiere professar. Y assi ay tres bautismos, el del agua, y del Espiritu santo, llamado *de agua* ; el del Espiritu santo solo, llamado *de fuego*, y el *de sangre* : pero el agua es absolutamente necessaria para los niños, que no pueden tener las santas disposiciones capaces de suplirle.



## LECCION XL.

### *De la Preparacion al Bautismo.*

**P**Ara entender bien toda la ceremonia del Bautismo ; es menester considerar el de los adultos, y suponer que se haze en uno de los dias solemnes de la bendicion de las pilas de Bautismo.. En los primeros siglos era muy ordinario bautizar personas adultas ; pero en los nuestros se vé raras vezes, esto es quando algun Ju-

Mat. in fine.

dio, Moro, ò otro ñfíel fe convierten. segun el precepto de Jesuchristo: por lo qual empezavan, haziendo catecumenos al que queria ser Christiano, para instruirle despacio, y provar su vocacion un largo tiempo, y à esta preparacion miran los exorcismos, y las otras oraciones, por donde empieza la ceremonia del Bautismo hasta que se dize el simbolo, y la profession de fé. Despues que es mas ordinario bautizar los niños se ha juntado lo que se hazia antes en diversas vezes, y al presente, no es mas que la profecussion de una misma ceremonia. Pero quando se bautiza un adulto, deve examinarse cuidadosamente. Si está verdadera-mente convertido; y si no lo atrae al Bautismo algun motivo temporal, tambien deve ser exactamente instruido, no solo de los misterios, sino de los preceptos de moral, y de las reglas de la vida christiana. Quando parece tiempo de bautizarle, es llevado à la Iglesia, y queda de la parte de afuera de la puerta, en el atrio, ò otro paraje comodo. El Sa-

# HISTORICO. LEC. XL. 253

cerdote le pregunta su nombre , luego le da un soplo , y conjura al Demonio para que dexé aquella criatura , de que está en possession por el pecado : despues le haze la señal de la cruz sobre la frente y sobre el coraçon , y dize algunas oraciones , para que se aproveche de las instrucciones , y empieze à vencer sus passiones , y à observar los preceptos divinos , para hazerse digno de llegar al santo Bautismo. Despues el Sacerdote aviendo bendecido la sal le pone una poca en la boca , para denotar el gusto con que deve observar la doctrina christiana , lá sabiduria , y el alexamiento de la corrupcion. Y assi Jesuchristo ha dicho : *Tened sal en vosotros.* Y S. Pablo ; *Sean vuestros discursos sazonados con la sal de la gracia.* El Sacerdote dize tambien algunos exorcismos , que se hazian antiguamente en diferentes dias. Y emplea la señal de la cruz con palabras terribles , para hechar el Demonio , y constreñirle à dexar aquel lugar à Dios vivo , que va à hazer su templo de aquella criatura. Despues tomando un poco de saliva , le toca las narizes , y las ore-

Mar. IX. 49.

Colos. IV. 6.

jas , para imitar lo que Jesuchristo hizo con el ciego à nativitate , y con el sordo y mudo posseido del Demonio : despues poniendo las manos sobre el , reza el Padre nuestro, y el Credo : lo qual se hazia otras vezes separadamente ; para que el Catecumeno, aprendiessse de memoria lo uno y lo otro. Despues el Sacerdote le introduce en la Iglesia , y entonces le haze renunciar à Satanas , à sus obras , y à sus pompas. Despues le unge en el pecho , y entre los ombros con olio bendito , nombrado por esta razon azeite de Catecumenos. El efecto desta uncion es dar fuerza contra las tentaciones del Demonio. Todo lo que se haze hasta entonces , mira la preparacion al Bautismo , como denotan los ornamentos violados.



## LECCION XLI.

### *Del Bautismo solemne.*

**L**A antigua costumbre de la Iglesia era de no bautizar solemnemente sino dos vezes al año , la vispera de Pasqua , y la de Pentecostes : y de

## HISTORICO. LEC. XLI. 255

aquí viene que todavia son estos dos dias los dedicados à la bendicion del agua , que deve servir al Bautismo todo el año. La ceremonia desta bendicion empieza por diferentes lecciones del antiguo testamento para recordar à los Catecumenos los principales puntos de las instrucciones que han recibido , y estas lecciones estan mezcladas con oraciones , para obtenerles la gracia de nacer verdaderamente. Despues el Obispo , ò el Sacerdote , va con toda la Clerecia en procession al Baptisterio , que està de ordinario à la entrada de la Iglesia , y estava en otro tiempo fuera. Allí bendize el agua , con magnificas oraciones , que denotan los misterios y milagros que Dios ha obrado con este elemento : la sopla , y mete dentro el cirio pasqual , para denotar con este sople , y este fuego la virtud del Espiritu santo , que desciende al agua , y la haze capaz de borrar los pecados , y purificar las almas , como por su naturaleza ella podia limpiar los cuerpos. Y en fin mezcla , para el mismo efecto , la santa Chrisma , y el Azeite de los Catecumenos. Estando



el agua preparada desta fuerte, este es el tiempo de bautizar los que han sido escogidos. Despues de todas las ceremonias dichas, el Padrino y la Madrina presentan el Catecumeno, los quales deven aver cuidado de su instruccion particular. El Sacerdote revestido de blanco, le pregunta su nombre. Despues le haze confesar la fé, diciendo el credo, ò por entero, ò en compendio: le pregunta si quiere ser bautizado: y en fin le bautiza, ò por inmersiõ, metiendole en el agua tres vezes; ò por infusiõ, hechandole agua sobre la cabeça, y diciendo en mismo tiempo estas palabras. *Yo te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo.* El Bautismo por inmersiõ era el mas ordinario antiguamente, y en efecto bautizar significa sumergir, ò bañar. Despues el Sacerdote le unge con la santa Chrisma la parte superior de la cabeça, para denotar que el bautizado participa de la unciõ espiritual, de donde se deriva el nombre de Christo y de Christiano: Despues le viste de una ropa blanca, y le encarga que la lleve sin mancha delante del tribunal

nal de Christo; esto es, que conserve hasta la muerte la gracia que acaba de recibir. En fin le da una vela encendida, encargandole lo mismo, que guarde su Bautismo, y esté siempre prompto para ir à las bodas de Jesu-christo segun la parabola de las virgenes, y las lamparas. Acabado el Bautismo, la processión buelve à entrar en la Iglesia, y se celebra la Missa en que han de comulgar los nuevos bautizados. Este es el oficio entero de la vispera de Pasqua, que ocupava en otro tiempo la mayor parte de la noche; para que la hora en que se celebrava el Bautismo, diessè à entender mejor, que el es la imagen de la resurreccion de Christo. En efecto en el mueren los hombres al pecado: sepultanse metiendose en el agua, y saliendo del agua resuscitan à la gracia, para no morir nunca. Y aunque en los ultimos tiempos, se han mudado un poco estas ceremonias; y ay alguna diversidad segun los parajes: la substancia del Sacramento siempre es la misma; y quedan bastantes vestigios de la antigüedad, para denotar la intencion de la Iglesia.

Rom. VI.  
Colof. II. 12.

Pues una gran parte del oficio de la Quaresma , mira à la preparacion de los Catecumenos , y todo el oficio de la octava de Pasqua se dirige à los nuevamente convertidos.



## LECCION XLII.

*Del Bautismo de los Niños.*

Cyp. epist. 59  
ad Fidum.

**D**Esde los primeros siglos de la Iglesia, siempre se ha usado bautizar los Niños, quando sus padres los presentan, sin esperar la edad adulta: principalmente si se hallan en peligro de muerte, para que no sean privados de la vida eterna, donde no puede entrarse sin el Bautismo. Y aunque siempre esten buenos, es mejor que sean lavados del pecado original inmediatamente despues de nacer, y que reciban la gracia antes del uso de la razon, que los haze capaces de pecar. Que no que passen largo tiempo en el pecado, y las malas costumbres, que les hizieran, puede ser, no pensar al Bautismo. Y assi se bautizan los Niños, y se bautizan luego que nacen, por evitar contingencias aun sin espe-

rar los dias solemnes. Lo qual prueba que se deve retardar mucho menos por esperar un Padrino , ò por otra consideracion temporal. Observanse las ceremonias del Bautismo de los Adultos : exorcizando el Niño, porque está debaxo de la potestad del Demonio por el pecado original : dicen sobre el las oraciones dirigidas à los Catecumenos , aunque todavia no es capaz , ni de ser instruido , ni de ser provado : se ha creido que no devia ser privado destas oraciones, ni destas santas ceremonias que son siempre muy utiles! para grangearle una gracia mas abundante : solamente las han abreviado , y en algunas Iglesias las observan mas exactamente para con los adultos. El Padrino y la Madrina responden à todo lo que el Niño avia de dezir : y en primer lugar le dan un nombre que deve ser el de algun Santo, que el Niño tomara por patron , esto es , por su protector particular acerca de Dios , y por modelo de su vida. El Padrino y la Madrina, en sus respuestas, se constituyen fiadores para con Dios de que el Niño observara lo que prometen por el ; por

Y ij

lo qual deven tener un cuidado particular de su instruccion , y de su educacion , y considerarse como su padre y su madre , por todo lo que mira lo espiritual. Pero como la religion Christiana no esta ligada à las ceremonias exteriores , se omiten todas las del Bautismo en caso de necesidad : contentandose con hechar el agua sobre el bautizado, diziendo las palabras necesarias : *To te bautizo en el nombre del Padre , y del Hijo , y del Espiritu santo.* De aqui procede que aunque los Herejes menosprecian las santas ceremonias de la Iglesia , su Bautismo no dexa de ser valido , con tal que sea hecho con verdadera agua , y con la invocacion de la santissima Trinidad. Y en caso de necesidad qualquiera puede bautizar : un seglar , una muger , un Infel , con tal que tenga la intencion de hazer lo que la Iglesia ordena.





## LECCION XLIII.

*Del Catecismo, y la Confirmacion.*

**O**Rdinariamente era el Obispo el que administrava el Bautismo solemne ; y al mismo tiempo confirmava los Neophitas , que acabava de Bautizar ; y assi siendo ya perfectos Christianos , assistian inmediatamente à la Missa , y comulgavan , lo qual deve aun observarse quanto fuere possible , en el Bautismo de los Adultos. Pero quando era un simple Sacerdote el que avia bautizado , era menester que el Obispo impusiese las manos al Neophita , para comunicarle el Espiritu santo. Por que el Obispo ha sido siempre el ministro ordinario deste Sacramento. Como el es padre espiritual de todo su rebaño , es justo que cada Fiel le presente delante del à lo menos una vez en la vida , y que reciba del la perfeccion del Christianismo, como de aquel que possée la perfeccion del Sacerdocio. Desde que no se bautiza ordinariamente sino Niños , se ha juzgado à

proposito diferir este sacramento , hasta el uso de la razon , para que reciban antes del las instrucciones , que no avian podido recibir antes del Bautismo. Y assi es menester que los Padres y las Madres tengan gran cuidado de instruir sus hijos desde que empiezan à entender lo que les dicen. Que les enseñen todo lo que se explica en este Catecismo , y todo lo demas que puede, ser util à su salvacion, que les quenten los prodigios que Dios ha obrado por su pueblo , antes y despues de la Encarnacion de su Hijo : que les enseñen à conocer , y amar su ley : y los expliquen todos los misterios , y santas ceremonias de la Religion. Dios reitera muchas vezes en la Escritura este mandamiento de instruir los hijos. Los Padrinos y Madras deven tambien cuidar y suplir à falta de los Padres. Los Amos son , para este efecto , Padres de sus criados , y de todos los que componen su familia. Pero sobre todo los Sacerdotes , y Parocos deven aplicarse cuidadosamente , y tener horas destinadas à lo menos las Fiestas, para instruir los Niños publicamente en la Iglesia.

## HISTORICO. LEC. XLIII. 263

Tambien es obligacion de los Maestros, y Maestras, y de todos los que enseñen las Letrán à la Juventud, para que concurriendo tantas personas à su instruccion, ninguno se pierda por ignorancia. Los Niños que estuvieren suficientemente instruidos à juicio del Pastor, pueden presentarse à la Confirmacion de siete años. El Obispo los impone las manos, y ruega à Dios, que los ha regenerado por el agua, y el Espiritu santo, y que los ha perdonado todos sus pecados, que embie sobre ellos su santo Espiritu con sus siete dones: despues expresa estos siete dones, que son, la sabiduria, el entendimiento, el Consejo, la fortaleza, la ciencia, la piedad y el temor de Dios. Despues toma de la santa Chrisma, con la qual unge la frente de cada uno dellos, nombrandole por su nombre, y diziendole: *To te signo con la señal de la cruz, y te confirmo con la Chrisma de salvacion, en el nombre del Padre, &c.* Y le da una ligera bofetada. La vanda, que se pone sobre la frente sirve solamente de estorvar que la uncion de la santa Chrisma sea profanada.





## LECCION XLIV.

*De la santa Chrisma.*

**L**A santa Chrisma que se usa en el Bautismo y en la Confirmacion, se compone de azeite de olivas, y balsemo. El azeite sirve à sanar las heridas, à fortificar el cuerpo untandose con el, y à alumbrar quando arde. Y assi es muy apropiado para denotar la gracia que nos sana, nos fortalece, y nos ilumina. El balsemo representa tambien la santidad, porque preserva de corrupcion, y esparce una suave fragancia. Destos dos licores mezclados haze el Obispo la santa Chrisma, que consagra todos los años el Jueves santo à la Missa, assistido de doze Presbiteros, siete Diaconos, y siete Subdiaconos. Sopla sobre ella para denotar que la virtud del Espiritu santo se junta à esta criatura material, y dize excelentes oraciones, pidiendo à Dios que esta uncion comuniquè à los nuevos bautizados la uncion espiritual, de que nuestro Señor tomo el nombre de Christo, y con la qual

## HISTORICO. LEC. XLIV. 265

qual ha ungido Dios los Sacerdotes, los Reyes, los Profetas, y los martires: que sea en los que la reciben un sacramento de perfeccion: que libres de la corrupcion de la primera culpa, esta uncion los haga templo de fragancia por el buen olor de la inocencia de su vida; y que alcancen el honor de Reyes, Sacerdotes, y Profetas, segun la misteriosa palabra de Dios. En la misma ceremonia el Obispo bendize el olio de los Enfermos, y el de los Catecumenos. La santa Chrisma sirve tambien à la consagracion de los Obispos, à la de las Iglesias, altares, y vasos sagrados: pero por la rogativa se conoce que ha sido principalmente instituido, para la Confirmacion despues del Bautismo: y esta misma oracion muestra qual es el fruto. El agua con que nos lavan en el Bautismo, denota principalmente el primer efecto de la gracia, que es purificarnos y borrar nuestros pecados: la uncion de la Chrisma denota el segundo, que es la infusion del Espiritu santo, y la gracia santificante. Pero aunque se aya recibido ya una uncion en el Bautismo; la imposi-

*Tomo II.*

Z

cion de las manos, y la uncion en la frente que se haze en la confirmacion, es muy importante, para hazernos Christianos perfectos, y fortalecernos contra los enemigos del alma. Estos enemigos son tres: el Diablo, que siempre esta attento à sorprendernos; el mundo, esto es, la compañía, y exemplo de los hombres depravados: y la carne, que es nuestra concupiscencia, y malas inclinaciones. Nos hazen en la frente la señal de la cruz, para denotar que no devemos avergonçarnos de lo que en la Religion Christiana parece baxo y menospreciable; que devemos gloriarnos de pertenecer à Jesuchristo, y de imitar sus trabajos, y para prepararnos à esto, nos dan una bofetada. Y assi es un grave pecado omitir este sacramento, aunque no sea absolutamente necessario, como el Bautismo. La Confirmacion no se recibe tampoco mas de una vez; por que imprime caracter en el alma (como el Bautismo) el qual nunca se borra.

\* \* \*



## LECCION XLV.

*Del santo Sacrificio de la Miffa.*

**D** Espues del Bautismo , y la Confirmacion , el Christiano necesita de la Eucharistia , que le alimenta , y da fuerzas , para perseverar en gracia. Y assi Jesuchristo dize : *Si no comeis la carne del Hijo del hombre , y no bebeis su sangre , no tendreis la vida en vosotros.* El pan y el vino que son el alimento mas ordinario de nuestro cuerpo , son la materia deste Sacramento , para mostrar que es el alimento de nuestra alma ; y assi como es necessario alimentarse todos los dias , para reparar las fuerzas que se dissipan continuamente : assi el uso deste sacramento deve ser frequente. Consagrase en el santo Sacrificio de la Miffa , que es la accion mas santa , y mas grande de la Religion : por lo qual es necesario entenderla bien. Todos los sacrificios de frutos y animales que los Fieles ofrecian à Dios en la ley natural , y en la escrita , no eran mas que figuras del grande sacrificio

Jo. VI. 54.

Conc. Trid.  
sess. XXI. ca.  
10.  
Heb. 10.

Z ij

que Dios avia de cumplir en la cruz: y este Sacrificio, ha sido el solo suficiente à llenar los quatro fines, por los quales ofrecian los sacrificios. El primero tributar à Dios una honra conveniente à su soberana magestad: el segundo satisfacer su justicia por los pecados de los hombres; el tercero, obtener las gracias que necessitan. Y el quarto darle gracias por sus beneficios. Por esta razon no es licito Ofrecer otro sacrificio: sino renovar continuamente la memoria del de Jesuchristo, para obedecer la orden que nos dió quando dixo; *Hazed esto en mi conmemoracion*; y para aplicarnos à cada uno en particular, la virtud deste inestimable sacrificio. Antes de celebrar la Missa, ay algunas preparaciones necessarias. El lugar deve ser santo, esto es una Iglesia consagrada solemnemente, si fuere possible, ò à lo menos un oratorio que el Obispo aya bendezido. El altar se consagra con diferentes oraciones acompañadas de unciones, y de humo de incienso con una dilatada ceremonia. Los vasos consagrados, y los ornamentos que sirven al

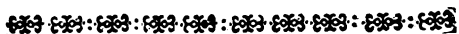
## HISTORICO. LEC. XLV. 269

altar tienen tambien sus bendiciones particulares : para que todo contribuya à hazer mas patente la magestad de este augusto sacramento. El tiempo de celebrarle , es regularmente entre Tercia, y Sexta, despues de aver cantado la mayor parte del oficio. El Sacerdote que ha de celebrar , ora aparte , rezando los salmos destinados à esta preparacion, y meditando la grandeza del misterio que va à celebrar. Bendize agua con la qual rocia el pueblo , para hazerle memoria de su Bautismo , y de la pureza con que deve assistir al sacrificio : despues acompañado de Diacono y Subdiacono , tufferario , y acolitos , todos revestidos de ornamentos correspondientes à su orden ; va en procession al altar mientras el coro canta la antifona y el salmo , que por esta razon es llamado *Introito* , que significa entrada. Estando el sacerdote delante del altar , se mantiene en la parte inferior , se inclina profundamente , y dize la confession general , recomendandose à las oraciones de sus ministros , y de todos los presentes , que tambien dicen la confession. Esta confession es

Z iij

## 270 C A T E C I S M O

para pedir à Dios perdon de las faltas cotidianas , y de las que no conocemos ; para no acercarnos à unos misterios terribles , sin la mayor pureza de conciencia que nos fuere posible : y esta es la razon de repetir muchas vezes , *Kirie eleison* , que es una palabra griega que significa : Señor aved misericordia de nosotros.



### LECCION XLVI.

*Profecucion de la Missa , de la Instruccion del Pueblo , y de la Ofrenda.*

**E**L Sacerdote sube al pedestal del altar, besa el altar en muestra de veneracion , haziendo mencion de las reliquias de Santos que alli reposan, si las huviere : incienso el altar, y despues de aver saludado al pueblo , dize una oracion à que todos responden, *amen*. Palabra Hebrea que significa *assí sea*, para mostrar que juntan su intencion à la del Sacerdote. El Subdiacono canta entonces una leccion del antiguo , ò nuevo Testamento , que llaman epistola , porque

## HISTORIC. LEC. XLVI. 271

ordinariamente es sacada de las epístolas de san Pablo, ò de los otros Apóstoles; y contiene alguna cosa apropiada al oficio del dia. Esta lectura es seguida del canto de *alleluia*, que significa en hebreo, *alabad à Dios*; y de algun versiculo de los Salmos. En el interin el Diacono pide à Dios de rodillas, que le haga digno de anunciar su santo evangelio: y despues de aver recibido la bendicion del Sacerdote, va al lugar destinado para leerle: acompañado de todos los ministros del altar con las velas, y el incensario. El Diacono lleva el libro levantado entre las manos. Todos se levantan luego que el libro del evangelio se vé, y estan en pie mientras se lee: para denotar el respeto que tienen à la palabra de Dios, y à la Sabiduria encarnada, de que este libro es el signo visible, y para mostrar que estan promptos à cumplir lo que alli se les enseña. Tambien lo atestiguan con el Simbolo que se reza inmediatamente. Entonces el Sacerdote sube al pulpito, y habla al pueblo en lengua vulgar: para que no falte instruccion à los que no entienden la anti-

Rit. Paris,

Z iiij



gua lengua de la Iglesia. Dize algunas oraciones por todas las ordenes de la Iglesia , por los vivos , y por los difuntos ; les recita el sumario de la doctrina christiana , que es el Credo , el Padre nuestro , los Mandamientos , y los Sacramentos , que es lo que llaman *platica*. Despues les haze una *platica* explicando el evangelio , que se acaba de léer : y haziendo la aplicacion para la correccion de costumbres. Esta es la primer parte de la *missa* , que mira à la instruccion de los fieles. La segunda es la ofrenda. El sacerdote buelve al altar , y à *saludar* el pueblo : despues ofrece el pan y el vino , que son la materia del sacrificio : y esta ofrenda es como un sacrificio que hazemos à Dios , destas criaturas que nos ha dado para nuestro alimento : y que van à perder su ser, en honra de su Criador. El pan deve ser sin levadura , segun la costumbre de la Iglesia Romana : el vino deve mezclarse con un poco de agua , para representar la que salio del costado de Christo , y significar la union de las dos naturalezas divina y humana , y del pueblo fiel con Jesuchristo. El Sa-

## HISTOR. LEC. XLVI. 273

cerdote tributa honra à la oblacion incensandola , y ruega à los Angeles que lleven delante de Dios el olor de estos perfumes , esto es , nuestras oraciones , de que ellos son imagen. Entonces recibe las ofrendas del pueblo. Pero antes da à besar la patena : que llaman dar paz , porque este beso se da en señal de paz y reconciliacion perfecta ; que es necessaria antes de ofrecer su presente al altar , segun el mandamiento expreso de Jesuchristo. En otro tiempo , se abraçavan efectivamente ; y cada uno ofrecia el pan y el vino , que avia de recibir despues mudado en el cuerpo , y sangre de Christo. De aqui viene el pan , y el vino que se ofrece aun en las Misas de difuntos , y el pan que el Sacerdote bendize para distribuir , en señal de comunicacion , y representar la Eucharistia : como el agua bendita representa el Bautismo. Despues ofrecen velas , dinero , ò otras cosas que los fieles dan voluntariamente , segun su devocion , para la subsistencia de los clerigos , y de los pobres , y para la fabrica de la Iglesias. El sacerdote despues de recibir la ofrenda se lava

Mat. V. 25.

las manos : pidiendo à Dios la pureza necesaria , para ofrecerle un sacrificio agradable , y se recomienda à las oraciones de los circunstantes. Esta es la segunda parte de la Misa.

\*\*\*\*\*

## LECCION XLVII.

### *De la Consagracion.*

**L**A oracion secreta que termina la ofrenda , se concluye con el prefacio que empieza la accion de la consagracion y sacrificio. *Levantad los coraçones*, dize el sacerdote. Y el pueblo responde , *en Dios los tenemos*. El sacerdote añade : *Demos gracias à Dios nuestro Señor*, y el pueblo responde *es justo y razonable*, lo qual repite el sacerdote añadiendo en los dias mas solemnes el compendio del misterio : y concluyendo siempre por la mediacion de Jesuchristo , y la union de nuestras oraciones con las de los santos Angeles que cantan incessantemente : Santo , Santo , Santo , Señor Dios de los exercitos : como atestigua el Profeta Isaías. Estando preparados desta suerte , aviendo elevado nuestros coraçones, sobre todos

## HISTORICO. LEC. XLVII. 275

los pensamientos de la tierra : y unien-  
donos en espíritu à las tropas celestes :  
para adorar con ellas la magestad del  
todo Poderoso; esperamos con un pro-  
fundo respeto su Hijo unico que va à  
baxar al altar , por la virtud del Espi-  
ritu santo. El sacerdote dize en baxa  
voz la oraciones que llaman el canon,  
esto es , la regla de la consagracion de  
la Eucharistia : que no se mudan nun-  
ca aunque el oficio se mude. Este ca-  
non consiste en cinco oraciones : en la  
primera el Sacerdote ruega por toda *Te igitur*  
la Iglesia , y en particular, por el Papa,  
el Opispo , el Rey ; por aquellos que  
quiere particularizar , y por todos los  
circunstantes. Haze conmemoracion  
de la Virgen santissima , de los Apo-  
stoles , y de algunos martires : cuyas  
oraciones invoca en nuestro favor.  
Despues estiende las manos sobre la *Quam igitur.*  
oblacion pronunciando la segunda  
oracion. Despues dize la tercera , y *Quam obla-*  
en ella la historia de la institucion de *tionem.*  
la Eucharistia , y consagra pronun-  
ciando las palabras de Jesuchristo.  
Por esta palabra todo poderosa , que  
ha hecho el cielo , y la tierra , la sub-  
stancia de pan , y vino se muda en la

substancia del Cuerpo y Sangre de Christo : y las especies , ó apariencias quedan como antes. Y aunque Christo está allí vivo y glorioso como en el cielo : no obstante la division de las especies del pan , y del vino representa la separacion de su cuerpo, y su sangre en la cruz , y el estado de su passion : pues el es la víctima inmolada. Al punto que las palabras de la consagracion han sido pronunciadas , el Sacerdote adora à Jesuchristo presente , y le eleva à vista del pueblo , que le adora tambien : y despues continua la tercera oracion del canon. Ofrece à Dios, en memoria de la passion , y resurreccion de su Hijo , el pan de vida eterna , y el caliz de salvacion, esto es , el cuerpo , y sangre deste mismo hijo , rogando à Dios se digne de recibir agradablemente de nuestras manos este sacrificio : que trae à la memoria , y continua en cierto modo el de la cruz : como recibio en otro tiempo el de Abel , el de Abraham , y el de Melchisedec , que eran figuras deste , y que todos los que participaren del , sean llenos de gracia , y de bendicion celeste. En la quarta

## HISTORIC. LEC. XLVIII. 277

oracion encomienda el Sacerdote à Dios los Fieles difuntos : tanto los que quiere encomendar en particular, como todos en general. En la quinta haze conmemoracion de diferentes Santos, y pide, dandose golpes de pechos, que nosotros pecadores tengamos parte à su gloria por la misericordia de Dios. En fin eleva la santa Hostia sobre el caliz en honor de la sacrosanta Trinidad.

II. Memento.

Nobis quoque.

---

## LECCION XLVIII.

### *De la Comunión.*

**E**N el tiempo de los antiguos sacrificios, despues que la Hostia avia sido ofrecida, y degollada : se quemava una porcion della, y el resto comian los Socrificadores : y los que la avian ofrecido. Assi aviendo ofrecido y inmolado la verdadera Hostia, por medio de la consagracion : no falta mas que comerla, y este combite espiritual es el que llamamos la Comunión, que es la ultima parte de la missa. Esta parte empieza por la oracion dominical : en que pedimos à

Lev. VI. 16.  
VII. 6. 15. 16.

Dios este pan cotidiano , este pan que passa toda substancia , y este pan que ha descendido del cielo. Despues el Sacerdote rompe la Hostia en tres partes : para imitar à nuestro Señor que rompio el pan quando le consagró : y por esto el sacrificio se llamava al principio la Fraccion del pan. El Sacerdote mete una destas tres partes en el caliz ; para demostrar mejor que este no es mas que un solo sacramento del cuerpo , y sangre de Christo. Despues se pide la paz , esto es la concordia y la caridad perfecta , para acercarse al cordero sin mancilla : y en señal desta paz se abrazan unos à otros , ò besan la patena : como antes de la ofrenda. El Sacerdote dize alguna oraciones á Jesuchristo que esta presente en el sacramento , pidiendole gracia para comulgar util y dignamente : y despues de aver protestado en alta voz su indignidad , dandose golpes de pechos : se comulga el mismo en los dos especies. Y comulga à los que asisten en solo la especie del pan : segun la costumbre practicada en ciertos casos en la primitiva Iglesia , y recibida universalmente en los

*Agnus Dei.*

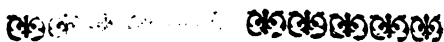
ultimos siglos. Por evitar las irreverencias , y diversos accidentes. Los que comulgan deven estar en ayuno natural , sin aver tomado ni una gota de agua. El exterior deve ser propio , y modesto , y el interior lo mas puro que fuere possible. *Qualquiera que comiere este pan , ò bebiere el caliz del Señor indignamente, dize S. Pablo , sera reo del cuerpo y sangre de Christo. Y assi cada uno se examine antes de comer este pan , y beber este caliz : pues qualquiera que le recibe indignamente , come y bebe su condenacion.* Para alimentarse es menester estar vivo , y assi este sacramento no aprovecha sino à los que estan en gracia. En la primitiva Iglesia todos los que assistian al sacrificio participavan del con la ofrenda , y la comunión ; y la Iglesia deseaba que todos comulgassen , aun realmente : por lo qual deven comulgar à lo menos espiritualmente , con la santa disposicion del coraçon. La Misa se termina con la oracion que contiene la accion de gracias , despues el Diacono despide el pueblo , y el Sacerdote da la bendicion.

Conc. Trid.  
ses. XXI. 2.

1. Cor. XI 27.

Conc. Trid.  
ses. XXII. 6.





## LECCION XLIX.

*De las Missas rezadas , y del Viatico.*

**D**E todo lo dicho podra comprehenderse facilmente como se deve oir la Misa. Porque el mejor exercicio que en ella puede hazerse es estar atentos à las instrucciones que se dan , y concurrir , en quanto fuere possible , à las acciones , y oraciones del Sacerdote. Pero no deve creerse que es oirla assistir solamente con el cuerpo teniendo el espiritu alejado de Dios , y distraido en otra parte. Yo he descrito una missa Solemne : porque en ella se hazen todas las cosas mas regularmente. Pero la Iglesia usa tambien las Rezadas , donde el Sacerdote no esta assistido sino de un ministro : y el sacrificio no dexa de ser igualmente perfecto , aunque no aya ni ofrenda del pueblo , ni mas comunion que la del Sacerdote , ni algunas vezes mas auditorio que el que ayuda la Misa. Pero aunque se halla  
lo

## HISTORICO. LEC. XLIX. 281

lo effencial, la mageſtad del ſacrificio no reſplandece tanto. Ay menos utilidad para el pueblo quando falta la inſtruccion: y no ſe llena la intencion de la Igleſia quando no ay Fieles de comunion. El uſo ha introducido comulgar de ordinario fuera de la Miſſa con las hoſtias que guardan en el Sagrario, lo qual deviera ſer ſolo para los enfermos. En quanto à eſtos, quando eſtan en peligro de muerte, ſe les da la Euchariftia como viatico, eſto es como proviſion de ſu viage: para que no ſalgan deſta vida ſin la proteccion del cuerpo, y ſangre de Chriſto. Y como es devido adorar à Jeſu-chriſto en qualquier parte que eſtuviere, ſe tributa la miſma veneracion al ſantiffimo Sacramento, quando le llevan deſta ſuerte por las calles, que quando eſta en la Igleſia: ò quando le elevan en la miſſa. Quando el Sacerdote llega al apoſento del enfermo, dize algunas oraciones antes de darle la comunion: y ſi el enfermo es ſacerdote ò Diacono, haze la proteſtacion de fé diziendo el ſimbolo.

Rit. Rom.

A a



## LECCION L.

*Profecucion de la Eucharistia.*

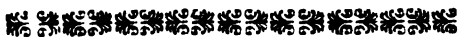
Conc. Trid.  
XIII. 13.

**A**unque la Eucharistia es el verdadero cuerpo de Christo : no obstante está en ella de una manera sobre natural , y divina , todo entero en el todo , y todo entero en cada parte. De aqui procede que está en muchos lugares al mismo tiempo : en el cielo , en la tierra , en tantas Iglesias , en tantos altares , y en tantas hostias. Y que está tan entero en la mas pequeña particula , que en la mas grande hostia : que quando la dividen no se divide : y que se reciben muchas juntas , no se recibe muchas veces : y que esta tanto debaxo de una de las dos especies , como de entrembas juntas. Por que la separacion de las especies no sirve sino de representar el estado en que estava en la cruz , despues que toda su sangre fue derramada y separada de su cuerpo ; pero en efecto el cuerpo y la sangre no estan divididos en la Eucharistia : pues que el cuerpo es viviente , animado , y el

mismo que está glorioso en el cielo. Y así en qualquier parte que esté el cuerpo, la sangre está tambien, y en qualquier parte que esté la sangre, está el cuerpo por una consecuencia necesaria, que llaman *concomitancia*. Este sacramento es muy superior à todos los otros, por lo qual es llamado por excelencia el santissimo Sacramento. El agua y el azeite no son sacramentos, si no en el uso actual: la Eucharistia lo es siempre, mientras Jesu-christo esta presente en ella: esto es, mientras las especies subsisten. Los otros sacramentos no son mas que signos de la gracia: la Eucharistia contiene el manantial de las gracias, Jesuchristo verdadero Dios, y verdadero hombre. Aunque no dexa de ser signo en diferentes modos. Primeramente las especies de pan y vino, consagradas por la palabra de Jesu-christo, son señales de su presencia real. En segundo lugar este sacramento nos haze memoria de su passion. En tercero nos advierte, que todos somos, un mismo cuerpo: pues participamos de un mismo pan. Y en fin es una prenda que Dios nos ha

A a ij

ha dado , de que llegara el tiempo que se nos dara al descubierto : como se da al presente escondido debaxo destas apariencias materiales.



## LECCION LI.

### *Del sacramento de la Penitencia, de la Contricion.*

**L** Os Christianos no devieran necessitar jamas de otro sacramento que el de la Eucharistia : para conservar la gracia , que reciben en el Bautismo , y la Confirmacion ; y crecer siempre en la vida espiritual. Este sacramento tiene la fuerza de borrar las culpas ligeras y cotidianas. Pero la desgracia es que los Christianos caen muy de ordinario en las culpas mortales : que extinguen en ellos la caridad , y los hazen dignos de la muerte eterna. Tales son la irreligion , el homicidio , el adulterio ; y todos los delitos , que quebrantan algun mandamiento en materia grave. Para salir deste estado de muerte , y resucitar espiritualmente , ha instituido Jesuchristo el sacramento de la Penitencia

que se parece al Bautismo, en que remite los pecados, y que supone la conversion del coraçon, y la resolucion de mudar de vida; como el Bautismo en los adultos. Pero la penitencia, es diferente, en que no remite el pecado original: no aviendo sido instituida sino para los Christianos, que han caido despues del Bautismo. Ademas desto, aunque un hombre aya cometido innumerables, y horribles crimes antes del Bautismo: no se le obliga à declararlos en particular; ni se le impone alguna pena en satisfacion. Pero la penitencia no se concede sino con condicion de sufrir alguna pena temporal proporcionada al pecado: y por consequente es menester confesarle con toda distincion. Y no ay duda que es conforme à razon, tratar diferentemente à los que han pecado en la seguedad de la infidelidad: donde no tenian el poderoso socorro de la gracia, contra tu concupiscencia: y à los que han sido iluminados. En el Bautismo, participantes del Espiritu santo en la confirmacion, que han gustado el don celeste de la Eucharistia, la hermosu-

Conc. Trid.  
VI. 14. XIV.  
de Pœn.

Heb. VI. 4.

ra de la palabra de Dios, la excelencia del siglo futuro : y que han delinquido despues de tantas ventajas , crucificando de nuevo en si mismos, al Hijo de Dios. Estos pues , merecen que Dios les haga comprar con lagrimas , y obras de trabajo la gracia que les haze de renovarlos con la penitencia. Basta que los perdone gratuitamente la culpa : esto es la mancha del pecado ; y que los descargue de la pena eterna. La penitencia tiene tres partes ; *contricion* , *confession* , y *satisfaccion*. La contricion , esto es , un dolor que rompe el coraçon, deve ser sobrenatural. Por que no basta afligirse de los pecados por motivos temporales : à causa de los males que sentimos , ò tememos en esta vida. Es menester que este dolor esté fundado en la fé , y que tenga por motivo , ò la bondad infinita de Dios , ò à lo menos su justicia , y su poder , que puede premiar y castigar eternamente. Si es el puro amor de Dios , el que haze detestar , el pecado , esta es la contricion perfecta : si la contricion es imperfecta , estando fundada en la consideracion de la fealdad del peca-

do, ò temor del infierno : se llama *atraccion*. Esta es una disposicion santa y util , para el sacramento de la penitencia , pero es menester que excluya enteramente la voluntad de pecar : lo qual contiene un principio de amor de Dios.



## LECCION I II.

### *De la Confession y Satisfacion.*

**E**L que quiere bolver à Dios despues de aver perdido la gracia bautifmal , deve empezar examinando su conciencia cuidadosamente : para conocer , en quanto fuere possible , el numero , y calidad de sus pe-dos , las causas , y consequencias dellos , sus passiones y sus costumbres. Y sobre todo deve sondar bien su co-raçon : reconocer si quiere convertirse de veras , si conoce bien la enor-midad del pecado , que es el solo ver-dadero mal , que ofende la magestad del mismo Dios , y que merece una pena eterna : si está bien arrepentido de la ingratitud , que ha usado para con Dios su criador , su redemptor y



su fumo bien hechor : y de la perfidia con que ha violado las promessas de su bautismo ; si detesta su vida passada, y si esta bien resuelto à empezar una nueva , mediante la gracia de Dios. Que vaya despues à buscar su Parroco , ò algun otro sacerdote aprovado por el Obispo , y que tenga poder de absolverle ; al qual se confessara : declarandole por menor , y con sencillez el estado de su alma. Que escuche sus consejos con respeto , y se someta con humildad à la satisfacion que le impusiere , aunque parezca aspera : pues siempre sera muy ligera en comparacion de las penas canonicas. En fin que no murmure , si le diesen la absolucion : pues el no deve juzgar del proceder del Confessor que es su juez. El Sacerdote tiene el poder de retener los pecados , como de perdonarlos ; y se carga delante de Dios de todos los pecados que retiene , ò remite contra razon. El esta obligado à reusar la absolucion , al que ignora las verdades necessarias à la salvacion: como el credo y los mandamientos : al que no esta contrito , esto es , que no tiene pesar de aver pecado , ò que  
no

no le tiene sino por algun interes temporal, ò que no tiene proposito de no pecar mas : al que no quiere restituir el bien ageno que possée : al que no quiere apartarse de la ocasion proxima del pecado, ò que recae muy de ordinario en las mismas culpas : al que no quiere perdonar à su enemigo : al que no quiere cumplir la satisfaccion que se le impone : y enfin à todos aquellos à quien juzga que el Sacramento seria inutil, por su mala disposicion. El Confessor no puede absolver un hombre, que está en este estado, sin condenarse con el. Y si la disposicion del penitente es dudosa : el Sacerdote deve suspender la absolucion, para provarle algun tiempo. Tambien deve imponer la penitencia mas conforme, que pudiere, à las penas canonicas : considerando la edad, el sexo, fuerzas, y fervor del penitente. Las penas canonicas, son de muchos años por los grandes pecados : como por un perjuro, ò un adulterio, siete años ; por una simple fornicacion tres años, y assi de los demas.

Conc. Trid.  
XIV. 8.



## LECCION LIII.

*De la Penitencia publica.*

Conc. Trid.  
XIV. 8.

Pont. Rom.  
*de exp. pub.  
pan.*

**N**ada demuestra mejor qual es la intencion de la Iglesia en este Sacramento, que las ceremonias de la penitencia publica. Los que cometen pecados publicos, y escandalosos, deven hazer penitencia publica dellos, y si no quisieren, el Obispo puede separarlos de la Iglesia. Si piden penitencia: despues de averse confesado al Obispo, ò à su Penitenciario, van el Miercoles de ceniza à la Iglesia catedral, vestidos pobrememente, descalzos, y con los ojos baxos. Aviendose sentado el Obispo en medio de la Iglesia, entran, y se prosternan con lagrimas, despues se acercan, y el Obispo les pone la ceniza en la frente, diziendo: *acuerdate, hombre, que eres polvo, y que te convertirás en polvo; haz penitencia, para alcançar la vida eterna.* Bendize algunos filicios, y le cubre la cabeça con ellos: y poniendose de rodillas todo el pueblo, y Clerecia prosternados,

reza los siete salmos penitenciales , con las letanias , y algunas oraciones : pidiendo à Dios el perdon de aquellos pecadores , y su gracia para que muden de vida. Despues les haze una platica : en que les representa , como Adan despues del pecado fue echado del paraíso terrenal , cargado de diferentes maldiciones , y que à su exemplo ellos seran echados de la Iglesia , por algun tiempo. Y con efecto toma uno por la mano ; y ellos se toman por la mano los unos à los otros , teniendo velas encendidas ; y assi los echa de la Iglesia con lagrimas , y entretanto se canta , lo que Dios dixo à Adan quando le echó del paraíso. Los penitentes buelven à arrodillarse à la puerta de la Iglesia , y el Obispo , en pié , les advierte que no deven desconfiar de la misericordia de Dios , que se apliquen , à los ayunos , oraciones , limosnas , romerias , y otras buenas obras , para que Dios les dé gracia de hazer cosas dignas de la penitencia. Y luego cierran à sus ojos las puertas de la Iglesia : y el Obispo empieza la Misa : que aquel dia , y toda la quaresma conviene à la Peni-

tencia. Los Penitentes no buelyen à entrar en la Iglesia hasta su absolucion solemne, y en el interin cumplen su penitencia. Deven abstenerse de toda diversion, y de toda funcion publica, y evitar la compaña lo mas que pudieren. Ayunan, ò à pan, y agua, ò con menòs rigor, ò todos los dias, ò ciertos dias de la semana: segun lo que ha sido prescrito à cada uno à proporcion de sus pecados, y de su contricion. Las obras penales à que los Penitentes deven aplicarse, de ordinario son ayunos, oraciones, limosnas, y todo lo que llaman obras de misericordia, assi corporales, como espirituales. Las corporales son siete: Dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; vestir al desnudo; dar posada al peregrino; visitar los enfermos, y presos; remidir los cautivos, y enterrar los muertos. Las espirituales son siete: enseñar al que no sabe; corregir al que yerra; dar buen consejo al que le ha menester; consolar los afligidos; sufrir las injurias; perdonar las ofensas, y rogar à Dios por vivos, y difuntos, y por los mismos que nos persiguen.



## LECCION LIV.

*De la Absolucion solemne , y de los casos reservados*

**C**umplida la penitencia se da la absolucion solemne el Jueves santo, ò de la misma Quaresma, ò de otro año , segun el tiempo prescrito à cada uno. El Obispo, acompañado del Archidiacono , y otros muchos ministros , se postra en tierra , y reza los siete salmos y las letanias , durante las quales embia dos Subdiaconos, y luego otros dos , para consolar los penitentes , que estan fuera de la puerta de la Iglesia; y despues embia un Diacono que les enciende las velas. Luego el Obispo passa à sentarse en medio de la Iglesia, la Clerecia está en pié, en dos hileras à los lados , y el Archidiacono adelantandose , le representa que llega el tiempo favorable, en que la Iglesia deve regozijarse de la conversion de los Bautizados y de los Penitentes : que estos postrados delante del despues de averse mortifi-

B b iij

cado mucho tiempo , piden misericordia , y esperan obtenerla. El Obispo va à la puerta , y les haze una exortacion sobre la clemencia de Dios , dandoles esperança de una prompta absolucion : el Archipreste se acerca , intercede tambièn por ellos , y atestigua , que son dignos de absolucion. Entonces el Obispo como vencido de los ruegos de toda la Iglesia , toma uno de los Penitentes por la mano , y desta suerte los introduce en la junta de los fieles , buelve à dezir algunas oracionès , en que se vé que toda la esperança de los pecadores està fundada en los meritos de Christo , y en el poder que ha dado à sus ministros , aunque tambien ellos sean pecadores. Y les da la absolucion solemne : despues de la qual van à quitarse los vestidos de Penitencia , y buelven vestidos segun su estado à assistir à la Missa , y à los officios como de antes. Desta absolucion solemne han venido las absoluciones que los Jueves santos se dan en todas las Iglesias , Catedrales , y Parrochiales : que recibidas con devocion pueden atraer la gracia de la penitencia. El fin destas cere-

monias es darnos una grande idea de la enormidad del pecado , y de la dificultad de la penitencia. Y aunque al presente la penitencia publica no está muy en uso : nosotros vemos en ella patentemente , como deve ser la penitencia de los grandes pecados ; aunque sea secreta ; esto es , que la contricion deve ser grande , y bien provada. Ningun pecado ay tan grande que no pueda ser perdonado , en virtud del poder que Christo dió à su Iglesia. Pero , para infundir mas horror de los grandes crímenes , los Obispos , quando comunican à los Sacerdotes el poder de absolver , se reservan la absolucion de ciertos casos , en los quales es menester acudir à ellos , ó à su Penitenciario. Tambien ay casos reservados al Papa , pero todas estas reservas cessan en el artículo de la muerte.

Conc. Trid.  
XV. 7.







## LECCION LV.

*De la Descomunion de los pecados veniales.*

**L** Os que no piden la Penitencia , despues de aver cometido delitos , de que son convencidos , ò por su propia confession , ò por pruebas suficientes ; deven ser privados de Sacramentos ; y si perseveran despues de aver sido amonestados diversas vezes , el Obispo tiene la potestad de negarles la entrada de la Iglesia , y aun de descomulgarlos ; esto es , separarlos de la compañía de los Fieles , como miembros podridos , que no pueden servir sino de infectar el resto del cuerpo. El publico descomulgado es mirado como un infiel , cuya comunicacion deven huir los Christianos , salvo en caso de necesidad : pero si se convierte , sera recibido à penitencia. Tambien ay pecados , para los quales no es necesario el Sacramento de la Penitencia ; estos son los pecados veniales , ò perdonables : que son culpas de ignorancia , ò de flaqueza ; en

Mat. XVIII.

47.

## HISTORICO. LEC. LV. 297

las quales es difícil que los justos mismos no caigan. Tales son los pequeños excesos de boca ; las palabras de vanidad , ásperas , ò de impaciencia ; pequeñas distracciones en la oracion ; perdida de un poco de tiempo , y otras semejantes. Los otros medios de borrarlas , son la oracion , la limosna , y las demas buenas obras : no obstante es utilissimo el confessarlas para humillarse mas , y recibir consejos para evitarlas. Este uso está establecido en la Iglesia , y esto es lo que ha hecho el sacramento de la Penitencia mas frecuente , que en otro tiempo. Y aunque no es necesario confessar los pecados veniales : no obstante si se confiesan , es menester tener contricion , y proposito de la enmienda. Y es muy peligroso menospreciar los pecados , por pequeños que nos parezcan : y muy importante limpiarse dellos frecuentemente , ò por medio del Sacramento , ò con otro genero de penitencia. Porque aunque no extinguen la caridad , la debilitan , y nos ponen en peligro de caer en otros mayores. El menor pecado es siempre un gran mal : pecc

Conc. Trid.  
VI. 11.

que las enfermedades, las perdidas de bienes, el dolor corporal, la infamia, y la misma muerte; de fuerte que un Christiano deve mas presto exponerse à todos estos males temporales, que cometer un pecado venial de proposito deliberado. Todos los pecados, assi mortales como veniales, se deducen destos siete principios, ò manantiales. Sobervia, Avaricia, Luxuria, Ira, Gula, Embidia, y Pereza. Otros añaden la Vanidad, y ponen la Tristeza en lugar de la Pereza.



## LECCION LVI.

### *De las Indulgencias, y del Purgatorio.*

**E**N el tiempo que las penitencias canonicas estavan en su fuerza: sucedia muy de ordinario, que los Obispos movidos del fervor del penitente, le perdonavan alguna parte, ò por la duracion del tiempo, ò por el rigor de la pena. Despues se hizo mas ordinario el conmutarlas, en obras menos penosas, como limosnas, peregrinaciones, y servicios en la guerra con-

tra Infieles. Todo esto se llama Indulgencia. Los Obispos la conceden algunas veces como en la consagracion de las Iglesias. Pero quien las concede ordinariamente es el Papa : aplicandolas à los que rezan ciertas oraciones , assisten à los oficios , ò visitan las Iglesias en ciertos dias ; ò à los que guardan ciertos ayunos , ò hazen otras buenas obras. La Indulgencia mas solemne , es la del Jubileo : cuyo nombre se deriva del Jubileo de la Ley antigua , que cada cinquenta años perdonava todos las deudas. Hase abreviado el termino à la mitad , y se celebra de veinte y cinco , en veinte y cinco años ; ademas de lo qual ay muchas vezes Jubileos extraordinarios : como en una ocasion de guerra contra Infieles , ò en otra necesidad de la Iglesia. Estas indulgencias son un remedio muy util , despues que son tan poco en uso estas penitencias. Porque como la justicia de Dios siempre es la misma , podemos bien temer que no se satisfará con las ligeras penitencias que nos imponen , y el poco cuidado que tenemos de añadir otras voluntarias : y assi sin perder la oca-

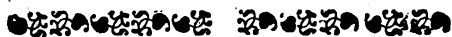
LEV. XXV.

Conc. Trid.  
ses. XXV. in  
fine.

sion devemos aprovecharnos de los Indulgencias. Pero es menester considerar , que no suplen à la contricion , sino à la satisfacion ; y que no aprovechan sino à los que estan verdaderamente convertidos : pues Dios no se paga de formalidades. Tambien las buenas obras de los otros Fieles pueden ayudarnos , quando oran , ò ayunan por nosotros : segun la aplicacion que Dios es servido hazernos dellas. Este es el efecto de la comunion de los Santos : y esto es lo que deve tenernos cuidadosos , de rogar los unos por los otros , y de encomendarnos à los ruegos de los Santos , que estan en la tierra : y mucho mas de las santas almas que estan en el cielo. Solo este es el remedio que queda à los que salen desta vida en estado de gracia , pero cargados de algunos pecados veniales ; ò de alguna parte de las penas temporales , que devian à Dios : ellos no pueden recibir otro socorro que el de los sufragios de los vivos. Y en el interin sufren la pena , que nosotros llamamos purgatorio : porque es necessaria para purgarlos enteramente , y hazerlos dignos de

CONC. TRID.  
 VI. 30. XXV.  
 L.

HISTORICO. LEC. LVII. 301  
entrar en el cielo. Esta es la causa  
porque la Iglesia, ha rogado siempre  
por los que han muerto en su paz, y  
comunión: Y ofrecido por ellos li-  
mosnas, sacrificios y otras buenas  
obras.



## LECCION LVII.

### *De la Extremauncion.*

**N**osotros necesitamos de un au-  
xilio particular de Dios à la ho-  
ra de la muerte: los combates del De-  
monio son entonces mas violentos,  
y el alma siente la flaqueza del cuer-  
po. Este socorro se nos concede, por  
medio de un Sacramento, que el  
Apostol Santiago nos explica en estos  
terminos. *Si alguno de vosotros está  
enfermo, llame los Sacerdotes de la Igle-  
sia, que oren por el, ungiendole con  
olio, en el nombre del Señor. La oracion  
de la fe salvara el enfermo, el Señor le  
aliviara: y si ha cometido pecados, le  
seran perdonados. Y así este Sacramen-  
to haze tres efectos: primeramente,  
perdonar los pecados, esto es los ve-*

Cons. Rich

Jac. V. 14

niales , y los restos de toda fuerte de pecados perdonados. En segundo lugar , da fuerças al enfermo , y le alivia. Y en fin le da la salud corporal , si es conveniente para su salvacion. Los ministros deste sacramento , son los Sacerdotes : y la señal visible de la gracia , es la aplicacion del olio con la oracion. El olio es muy propio à denotar la gracia deste Sacramento , pues sirve para curar las heridas , y fortalecer el cuerpo. No deve darse fino à los enfermos de peligro ; pero no deve esperarse el ultimo estremo. En otro tiempo los enfermos se hazian llevar à la Iglesia , de ordinario , para recibirle. Aviendo el Sacerdote entrado en el aposento del enfermo , echa la bendicion , y advierte al enfermo que reciba el Sacramento de la penitencia , si es necesario : porque es menester , ponerse en estado de gracia , en quanto fuere possible , para recibir la Extremauncion. Despues le instruye de la institucion deste Sacramento , y de las disposiciones con que deve recibirse : que son la fé , el animo , la resignacion , el desasimimiento de la vida presente , y la compuncion

Rit. Rom,

de los pecados. El Sacerdote , y todos los circunstantes se ponen de rodillas, y reza la letania de los Santos , despues se acerca al enfermo , y dize diversas oraciones. Entonces haze las unciones con el olio que se consagra para esto , en la Misa del Jueves santo , diciendo à cada uncion estas palabras: *Por esta santa uncion, y su piadosissima misericordia, quiera Dios perdonarte todo lo que has pecado por la vista, por el oido , &c.* Hazense siete unciones , en los ojos , en las orejas , en las narizes : en la boca , por los pecados de palabra , y los de gula ; en el pecho , por los pecados contra la castidad: otros hazen esta uncion sobre los riñones , y la omiten en las mugeres. Las dos ultimas se hazen en las manos y en los pies. Instantaneamente las enjugan con estopos , ò algodón , y le quemán : porque no se profane el olio santo. El Sacerdote buelve à dezir algunas oraciones : pidiendo à Dios que fortalezca el enfermo , alivie sus dolores , apacigue sus passiones , y perdone sus pecados. Le pregunta los principales articulos de la fé ; y le haze hazer diversos actos de fé , espe-



rança , y caridad , para disponerle à bien morir. Las oraciones que acompañan la administracion deste Sacramento son diferentes segun las costumbres de las Iglesias , y pueden omitirse en caso de necesidad , reduciendose solo à las unciones , y las palabras dellas. Si el enfermo recobra la salud , no ay ningun embarazo para que le reciba muchas vezes.



## LECCION LVIII.

### *Del Sacramento del Orden.*

#### DE LA TONSURA.

**L** Os cinco sacramentos que hemos explicado , miran à la utilidad de cada Christiano en particular. Los otros dos , al bien de toda la Iglesia. El Orden la da ministros publicos , y padres espirituales , para gobernarla , el Matrimonio la da nuevos sujetos , que puedan venir à ser sus hijos por el Bautismo , y perpetuarla hasta el fin de los siglos. Christo instituyó el sacramento del Orden , quando llamó à sus Apostoles , y quando en diferentes

## HISTORICO. LEC. LVIII. 305

ferentes ocasiones les dió la potestad de predicar, bautizar, perdonar los pecados, consagrar, y distribuir la Eucharistia, y en fin de administrar todos los Sacramentos. La gracia deste sacramento no se termina en solo la santificacion del que la recibe: pero tambien le da poder de santificar los otros, confiriendoles todos los Sacramentos. Solo los Obispos reciben la gracia deste sacramento en toda su plenitud: pues solo ellos pueden conferir todos los Sacramentos, y el mismo Sacerdocio. Pero como no puede ascender al Obispado sino por los grados de todas las ordenes: es menester discurrir por todas aqui, para conocer enteramente la naturaleza deste Sacramento. La entrada de todas las ordenes es la Tonsura, que no es Sacramento, ni Orden, sino una santa ceremonia, que sirve de preparacion à las Ordenes, haziendo passar al que es lego al numero de los clerigos. Pueden hazerse clerigos los niños de doze à catorze años: para procurar criarlos, en seminarios, y encaminarlos à la vida eclesiastica. Pero sean de la edad que fueren, es menester que

Conc. Trid.  
XXIII. 4.

Conc. Trid.  
XXIII. 8.

*Tomo I I.*

C c

ayan recibido la Confirmacion , que esten bien instruidos en la doctrina christiana , y sepan leer , y escribir. El mismo Obispo deve elegirlos , ò à lo menos tener gran razon de creér , que ellos abrazan este genero de vida , para servir à Dios fielmente : y no por algun interes temporal , como gozar de Beneficios , ò de los privilegios de Clerigo. La Tonsura es la recepcion del habito , y la entrada al noviciado de la vida eclesiastica. El Obispo empieza con una oracion , para que aquellos à quien la va à dar , reciban tanta mudança en lo interior , que en lo exterior. Y mientras se canta un salmo que denota la aplicacion al servicio de Dios : les corta un poco de los cabellos. Luego se canta otro salmo que denota la pureza que deven tener los que entran en la casa de Dios despues les pone una sobrepelliz , rogando à Dios los revístala del nuevo hombre. En fin les advierte , que han passado à la jurisdiccion de la Iglesia : y que deven aplicarse à agradar à Dios , con la modestia del habito , las buenas costumbres , y las buenas obras. Desde aquel dia , no deven jamas

Pont. Rom.

parecer, fino con el habito y la tonsura eclesiastica.

\*\*\*\*\*

## LECCION LIX.

### *De las Ordenes menores, y mayores.*

**D** El simple estado de clérigo, à que se entra por la tonsura se passa, en primer lugar à las quatro Ordenes menores, y luego à las tres sacras. Las quatro menores son Portero, Lector, Exorcista, y Acolito: y instituidos, para santificar, hasta las menores funciones publicas de la Iglesia. Los Acolitos deven seguir por todas partes al Obispo: y en la Iglesia llevar los candeleros, encender las velas, y preparar el vino, y el agua para el sacrificio. El ministerio de los otros se conoce por sus nombres. Y aunque, por el relaxamiento de los ultimos tiempos, las funciones de todas estas Ordenes las hagan ordinariamente, ò Sacerdotes, ò Seglares: la intencion de la Iglesia es de restablecerlas lo mas que fuere possible, aun que sea consintiendo à ellas Clerigos casados. Las ordenes mayores, ò sagradas son tres, Subdiacono,

Conc. Triđ.  
XXIII. 17.

Cc ij

Diacono, y Presbitero. Estas obligan al servicio de la Iglesia; de suerte que no es permitido dexarla ni casarse; y no se recibe al Subdiaconato sino à los que hazen voto de castidad. Y assi son mas las ceremonias desta ordinacion: se dicen las letanias, los revisten con los ornamentos sagrados, y se hazen diferentes rogativas. Todas las Ordenes precedentes se refieren al Diaconato: y no son establecidas sino para aliviar los Diaconos. La manera de ordenar el Diacono se parece en muchas ceremonias à la del Presbitero. El uno y el otro son presentados, en nombre de toda la Iglesia, por el Archidiacono, que atestigua que son dignos, y el Obispo pide tambien el testimonio del pueblo: ademas de las publicaciones, que se hazen antes en su Parroquia, como para un casamiento. El uno, y el otro reciben el Espiritu santo con la imposicion de las manos: el Diacono para que tenga fuerza para resistir à las tentaciones del Demonio: y el Presbitero para que tenga la potestad de perdonar los pecados. Los Diaconos, y todos los ministros inferiores corresponden

à los Levitas, destinados en la antigua Ley à llevar sobre sus ombros el Tabernaculo, y despues à guardar, y servir el Templo. Y assi deven tener cuidado de todo el culto exterior, y mucho mas de la Iglesia viviente, esto es de la congregacion de los Fieles, y deven conservarla, y adornarla con sus instrucciones y exemplos. Los Sacerdotes estavan representados en los sacrificadores del linage de Aaron; cuyo ministerio era ofrecer los sacrificios, separar los leprosos, y inmundos, y purificar el pueblo con diversas ceremonias. El Obispo, que es unico en cada Iglesia, estava representado en el pontifice, ò sumo Sacerdote. Ademas de la imposicion de las manos, el Presbitero y el Obispo son consagrados con la uncion. Las manos del Presbitero son ungidas con el olio de los Catecumenos: y las manos, y cabeça del Obispo con la santa Chrisma. Al Diacono le dan por señal de su principal ministerio, el libro de los Evangelios, que tiene derecho de leer; Al Sacerdote el caliz, y la hostia, que ha de consagrar: y al Obispo, el baculo pastoral, para de-

notar la autoridad de juzgar , y corregir ; el anillo , en señal de que se desposa con la Iglesia ; y el libro del evangelio , que deve predicar. El Sacramento del Orden no se reitera , y imprime un carácter , que no se pierde jamas , aunque se suspenda , ò se prive el ministerio por algun delito.



## LECCION LX.

*Del Matrimonio.*

Conc. Trid.  
XXIV.

Gen. I. 28. II.  
31.

**E**L Matrimonio fue instituido desde el principio del mundo : quando Dios dió al hombre por compañera la muger que avia sacado de su estado , diziendo que serian dos en una carne , y dandoles la fecundidad con su bendicion , que no ha sido borrada ni por el pecado original , ni por el diluvio. Pero los hombres se avian alexado mucho de la santa institucion del matrimonio. Ademas de aver profanado sus cuerpos con una infinidad de pecados infames ; avian introducido la pluralidad de mugeres , y la libertad de separarse : y Dios mismo tolerava este uso en la Ley antigua.

## HISTORICO. LEC. LX. 311

Jesuchristo ha reducido el Matrimonio à su primera institucion, de fuerte que deve ser la union perfecta de un solo hombre, con una sola muger ; union, que haze que dos almas parezcan no tener mas que un cuerpo ; union que solo la muerte puede romper. Para santificarla mas Jesuchristo elevó el Matrimonio à la dignidad de Sacramento : vinculando à el gracias singulares , para que el amor conju- gal sea una verdadera caridad, y que los casados cumplan con su obligacion facilmente : tanto respecto el uno del otro como de sus hijos. Las señales desta gracia son las palabras , que afirman el consentimiento de las partes ; y las otras ceremonias que le acompañan : y el Matrimonio mismo es un signo , y imagen de la union perfecta de Christo con su Iglesia. El Matrimodio tiene tres fines : el primero la produccion de hijos , para que lo sean de la Iglesia , regenerados en el Bautismo , y que criados en el temor de Dios , lleguen à la vida eterna : el segundo para que se socorran reciprocamente en todas las necesidades de la vida : y el tercero, para

Ephc. V. 32.



### 312 C A T E C I S M O

que sea remedio contra la concupiscencia : dando un objeto legitimo à esta inclinacion natural , que el pecado ha depravado. Qualquiera que se propone otro fin peca contra la institucion del Matrimonio. Este deve contraerse segun todas las leyes , que la Iglesia , y el Principe han prescrito : la principal es que sea publico , celebrado en presencia del Parroco de uno de los contrayentes , y de dos otros testigos. Tambien deve ser precedido del desposorio : en que el pastor por las preguntas que haze à las partes , conoce si ay algun impedimento al Matrimonio , que prometen contraer. Despues deven prepararse à recibir este sacramento con la pureza de conciencia , la oracion , y las buenas obras. Aviendo llegado el dia de la celebracion , el Parroco les haze dar el consentimiento solemne ante la Iglesia , y la promessa de fidelidad reciproca : y bendize un anillo , que el marido da à la muger , por señal. Despues se celebra la Misa compuesta de los mas admirables lugares de la Escritura , que tratan del Matrimonio ; y despues del *pater* , el Sacerdote:

dote dize una oracion por la muger ,  
 pidiendo para ella la fecundidad , y  
 todas las virtudes de las santas mugeres de los Patriarcas. Esta bendicion no se da sino una vez, por lo qual se omite quando una viuda se buelve à casar. Despues el Sacerdote va à la alcoba de los contrayentes , y bendize el lecho nupcial , para ahuyentar del los combates del Demonio , y atraer la fecundidad. Todas estas oraciones hazen mencion de la larga vida, y prosperidad temporal, que conviene al estado del Matrimonio. Y aunque el matrimonio es honesto , y <sup>1 Cor. VII</sup> el lecho nupcial sin mancha , no obstante el estado de las virgenes, de las viudas , y de todos los que guardan continencia , es mas dichoso. Las personas casadas no pueden evitar el asimiento à las cosas desta vida , y muchas aflicciones temporales : los otros no tienen mas cuidado que el de ser- <sup>Apoc. XIV</sup> vir à Dios ; y en el Cielo las virgenes <sup>3. 4.</sup> seran eternamente distinguidos de los otros santos. Pero como los dones de Dios son diferentes , cada uno deve <sup>1 Cor. VII. 2</sup> seguir su vocacion.

F I N.

*Tome II.*

D d

T A B L A  
D E L  
C A T E C I S M O   H I S T O R I C O .

---

P R I M E R A   P A R T E ,

|                                                                                |    |
|--------------------------------------------------------------------------------|----|
| <b>L</b> E C C I O N I. <i>De la Creacion</i> , pag. 3                         |    |
| L E C . II. <i>Del Pecado.</i>                                                 | 6  |
| L E C . III. <i>De la Corrupcion del genero humano , y del Diluvio.</i>        | 9  |
| L E C . IV. <i>De la Ley natural.</i>                                          | 12 |
| L E C . V. <i>Del Patriarca Abraham.</i>                                       | 15 |
| L E C . VI. <i>De los otros Patriarcas.</i>                                    | 17 |
| L E C . VII. <i>De la servidumbre de Egipto.</i>                               | 20 |
| L E C . VIII. <i>De la Pasqua.</i>                                             | 22 |
| L E C . IX. <i>Del viage en el Desierto.</i>                                   | 25 |
| L E C . X. <i>De los diez Mandamientos.</i>                                    | 27 |
| L E C . XI. <i>De la alianza de Dios con los Israelitas.</i>                   | 30 |
| L E C . XII. <i>De las infidelidades del pueblo en el desierto.</i>            | 33 |
| L E C . XIII. <i>De los ultimos razonamientos de Moyses.</i>                   | 36 |
| L E C . XIV. <i>Del establecimiento del pueblo en la tierra de promission.</i> | 38 |
| L E C . XV. <i>De la Idolatria.</i>                                            | 41 |
| L E C . XVI. <i>De David , y del Messias.</i>                                  | 44 |

# T A B L A.

315

LEC. XVII. *De Salomon , y la Sabiduria.* 47

LEC. XVIII. *De la Cisma de los diez tribus , ò de Samaria.* 50

LEC. XIX. *De los Profetas.* 53

LEC. XX. *De las Profecias.* 55

LEC. XXI. *De la Cautividad de Babilonia.* 58

LEC. XXII. *Del restablecimiento de los Judios despues de la cautividad.* 61

LEC. XXIII. *De la Persecucion de Antioco , y de los Macabeos.* 63

LEC. XXIV. *Del estado en que el mundo estava quando vino el Messias.* 65

LEC. XXV. *Como los Judios esperavan el Messias.* 68

LEC. XXVI. *Del Nacimiento de Jesuchristo.* 70

LEC. XXVII. *De la Infancia de Jesuchristo.* 72

LEC. XXVIII. *De san Juan Bautista.* 75

LEC. XXIX. *De la vocacion de los Apostoles.* 77

LEC. XXX. *De los milagros de Jesuchristo.* 81

LEC. XXXI. *De las Virtudes de Jesuchristo.* 84

LEC. XXXII. *De la Doctrina de Jesuchristo, y en primer lugar de la Trini-*

D d ij

|                                                                                            |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>dad , y de la Encarnacion.</i>                                                          | 87  |
| LEC. XXXIII. <i>Del amor de Dios , y del proximo.</i>                                      | 90  |
| LEC. XXXIV. <i>De los Consejos , de la Gracia , y de la Oracion.</i>                       | 92  |
| LEC. XXXV. <i>Del estado de los fieles en la vida presente.</i>                            | 94  |
| LEC. XXXVI. <i>De la vida del siglo futuro.</i>                                            | 96  |
| LEC. XXXVII. <i>De los enemigos de Jesus.</i>                                              | 99  |
| LEC. XXXVIII. <i>De la Cena de nuestro Señor Jesuchristo.</i>                              | 102 |
| LEC. XXXIX. <i>De la Passion de Jesuchristo.</i>                                           | 105 |
| LEC. XL. <i>De la Cruz y de la muerte de Jesuchristo.</i>                                  | 107 |
| LEC. XLI. <i>De la Resurreccion , y de la Ascencion de Jesuchristo.</i>                    | 110 |
| LEC. XLII. <i>De la venida del Espiritu santo.</i>                                         | 113 |
| LEC. XLIII. <i>De la Iglesia de Jerusalem.</i>                                             | 116 |
| LEC. XLIV. <i>De la persecucion de los Judios , y de la Conversion de los Samaritanos.</i> | 119 |
| LEC. XLV. <i>De la Conversion de los Gentiles.</i>                                         | 122 |
| LEC. XLVI. <i>De la fundacion y subordinacion de las Iglesias.</i>                         | 126 |

## T A B L A. 317

|                                                                            |     |
|----------------------------------------------------------------------------|-----|
| LEC. XLVII. <i>De la Tradicion , y de la Escritura , de los Concilios.</i> | 129 |
| LEC. XLVIII. <i>De la destruicion de Jerusalem.</i>                        | 133 |
| LEC. XLIX. <i>De la vida de los Apostoles.</i>                             | 135 |
| LEC. L. <i>De las persecuciones.</i>                                       | 138 |
| LEC. LI. <i>De los Confessores , y de los Martires.</i>                    | 141 |
| LEC. LII. <i>De la libertad de la Iglesia , y de la vida Monastica.</i>    | 143 |

---

## SEGUNDA PARTE, Que contiene los Dogmas de la Fé.

|                                                                               |     |
|-------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <b>L</b> EC. I. <i>De la Fé.</i>                                              | 147 |
| LEC. II. <i>De la Esperança , y la Caridad.</i>                               | 151 |
| LEC. III. <i>De la Trinidad.</i>                                              | 153 |
| LEC. IV. <i>De la Encarnacion del Verbo.</i>                                  | 157 |
| LEC. V. <i>De la Redempcion del Genero humano.</i>                            | 160 |
| LEC. VI. <i>De la Baxada à los infiernos , y de la Gloria de Jesuchristo.</i> | 162 |
| LEC. VII. <i>Del Juizio.</i>                                                  | 165 |
| LEC. VIII. <i>Del Espiritu santo</i>                                          | 168 |
| LEC. IX. <i>De la Iglesia.</i>                                                | 170 |
| LEC. X. <i>De la Comunion de los Santos , y Remission de los pecados</i>      | 173 |

D d iij

|                                                                                      |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| LEC. XI. <i>De la Resurreccion de la Carne.</i>                                      | 176 |
| LEC. XII. <i>De la Vida Eterna.</i>                                                  | 178 |
| LEC. XIII. <i>De la Oracion.</i>                                                     | 180 |
| LEC. XIV. <i>De las dos primeras peticiones del Padre nuestro.</i>                   | 183 |
| LEC. XV. <i>De las dos Peticiones siguientes.</i>                                    | 186 |
| LEC. XVI. <i>De las tres ultimas peticiones.</i>                                     | 188 |
| LEC. XVII. <i>Del Ave Maria, el Credo, la Confession, y el Oficio de la Iglesia.</i> | 190 |
| LEC. XVIII. <i>De las demas Oraciones.</i>                                           | 193 |
| LEC. XIX. <i>De la Oracion mental.</i>                                               | 195 |
| LEC. XX. <i>Del amor de Dios, y del proximo.</i>                                     | 197 |
| LEC. XXI. <i>Del Decalogo.</i>                                                       | 199 |
| LEC. XXII. <i>Del primer Mandamiento.</i>                                            | 201 |
| LEC. XXIII. <i>Del segundo Mandamiento.</i>                                          | 205 |
| LEC. XXIV. <i>Del tercer Mandamiento.</i>                                            | 208 |
| LEC. XXV. <i>Del quarto Mandamiento.</i>                                             | 211 |
| LEC. XXVI. <i>Del 5º Mandamiento.</i>                                                | 214 |
| LEC. XXVII. <i>Del sexto Mandamiento.</i>                                            | 216 |

# T A B L A.

319

|                                                                      |     |
|----------------------------------------------------------------------|-----|
| LEC. XXVIII. <i>Del setimo Mandamiento,</i>                          | 219 |
| LEC. XXIX. <i>De los tres ultimos Mandamientos.</i>                  | 221 |
| LEC. XXX. <i>De los Deseos.</i>                                      | 224 |
| LEC. XXXI. <i>De los tres primeros Mandamientos de la Iglesia.</i>   | 227 |
| LEC. XXXII. <i>De las Fiestas de los Misterios.</i>                  | 230 |
| LEC. XXXIII. <i>De las Fiestas de los Santos.</i>                    | 233 |
| LEC. XXXIV. <i>Del Ayuno y Abstinencia en general.</i>               | 235 |
| LEC. XXXV. <i>De los Dias de Ayuno, y Abstinencia en particular.</i> | 238 |
| LEC. XXXVI. <i>De los Consejos, y de la Perfeccion christiana.</i>   | 241 |
| LEC. XXXVII. <i>De la Gracia.</i>                                    | 244 |
| LEC. XXXVIII. <i>De los Sacramentos.</i>                             | 246 |
| LEC. XXXIX. <i>Del Bautismo.</i>                                     | 249 |
| LEC. XL. <i>De la Preparacion al Bautismo.</i>                       | 251 |
| LEC. XLI. <i>Del Bautismo solemne.</i>                               | 254 |
| LEC. XLII. <i>Del Bautismo de los Niños.</i>                         | 258 |
| LEC. XLIII. <i>Del Catecismo, y la Confirmacion.</i>                 | 262 |
| LEC. XLIV. <i>De la santa Chrisma.</i>                               | 264 |
| LEC. XLV. <i>Del santo Sacrificio de la</i>                          |     |



|                                                                                                  |     |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| <i>Missa.</i>                                                                                    | 267 |
| <b>LEC. XLVI.</b> <i>Prosecucion de la Missa, de la Instruccion del Pueblo, y de la Ofrenda.</i> | 270 |
| <b>LEC. XLVII.</b> <i>De la Consagracion</i>                                                     | 274 |
| <b>LEC. XLVIII.</b> <i>De la Comunión.</i>                                                       | 277 |
| <b>LEC. XLIX.</b> <i>De las Missas rezadas, y del Viatico.</i>                                   | 280 |
| <b>LEC. L.</b> <i>Prosecucion de la Eucaristia.</i>                                              | 282 |
| <b>LEC. LI.</b> <i>Del sacramento de la Penitencia, de la Contricion.</i>                        | 284 |
| <b>LEC. LII.</b> <i>De la Confession, y Satisfaccion.</i>                                        | 287 |
| <b>LEC. LIII.</b> <i>De la Penitencia publica.</i>                                               | 290 |
| <b>LEC. LIV.</b> <i>De la absolucion solemne, y de los casos reservados.</i>                     | 293 |
| <b>LEC. LV.</b> <i>De la Descomunion de los pecados veniales.</i>                                | 296 |
| <b>LEC. LVI.</b> <i>De las Indulgencias, y del Purgatorio.</i>                                   | 298 |
| <b>LEC. LVII.</b> <i>De la Extremauncion.</i>                                                    | 301 |
| <b>LEC. LVIII.</b> <i>Del Sacramento del Orden.</i>                                              | 304 |
| <b>LEC. LIX.</b> <i>De las Ordenes menores, y mayores.</i>                                       | 307 |
| <b>LEC. LX.</b> <i>Del Matrimonio.</i>                                                           | 310 |

F I N D E L A T A B L A.

**Biblioteca Episcopal de Barcelona**



**13030000027432**

7



